



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE  
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
**MAESTRÍA EN ESTUDIOS PSICOANALÍTICOS**



TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS PSICOANALÍTICOS

*PASAJE AL ACTO: EL HOMICIDIO ANUNCIADO POR UNA  
ADOLESCENTE*

PRESENTA:  
**LIC. CARMEN MAGDALENO JURADO**

DIRECTORA: DRA. JEANNET QUIROZ BAUTISTA

MORELIA, MICHOACÁN: AGOSTO 2021

*A mi madre.*

*Suspiraste y mi vida se fue, pero persistes registrada en mi memoria  
y en mi amar.*

Agradezco a mi esposo y a mis tíos.

Paul, gracias por tu cariño, paciencia y compañía. Cada vez que me encontraba con una dificultad, estabas tú para ayudarme. Sin ti, este proceso hubiera sido mucho más complicado y lento. Gracias por ayudarme a creer en mí.

Darío y Deborah, gracias a ustedes pude, por primera vez, dedicarme por completo a mis estudios y a mi vocación. Ustedes convirtieron mi sueño en realidad.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>1. UNA MIRADA PSICOANALÍTICA HACIA EL CRIMEN .....</b>	<b>15</b>
<b>1.1 Lo criminal en la literatura psicoanalítica.....</b>	<b>15</b>
1.1.1 El crimen desde la perspectiva freudiana.....	15
1.1.2 Lacan: Lo especular y lo simbólico en el crimen.....	25
<b>1.2 El crimen paranoico: Dos casos de crímenes tratados por el Psicoanálisis .....</b>	<b>29</b>
1.2.1 El caso Aimeé.....	29
1.2.2 El crimen de las hermanas Papin.....	31
<b>2. LA ADOLESCENCIA COMO ETAPA PSICOSEXUAL.....</b>	<b>35</b>
2.1 La reedición del Edipo en la adolescencia.....	35
2.2 La transformación biológica y la crisis psíquica en la adolescencia.....	42
2.3 La relación de pares en la adolescencia.....	48
2.4 La adolescente y su vivencia de lo femenino.....	60
2.5 El acto criminal en la adolescencia.....	72
<b>3. REDES SOCIALES .....</b>	<b>80</b>
3.1 Las redes sociales y el lazo social .....	82
3.2 La violencia y las redes sociales .....	91
3.3 La expresión de la violencia y la censura .....	101
<b>4. EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN PSICOANALÍTICO .....</b>	<b>107</b>
4.1 La fábrica de caso .....	112
<b>5. EL CASO ERANDY: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS.....</b>	<b>116</b>
5.1 Presentación del caso .....	116
5.2 Análisis del caso.....	121
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>131</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>138</b>

**ÍNDICE DE FIGURAS**

**Figura 3.1 Un judío ortodoxo siendo agredido por lo que parece ser un miembro del ejército israelí. .... 104**

**Figura 3.2 Meme acerca de George Floyd..... 105**

**Figura 5.1 Erandy Gutiérrez y Anel Báez..... 127**

## RESUMEN

En la presente tesis se realiza una fábrica de caso desde el método psicoanalítico. Se estudia el caso de Erandy Gutiérrez, una joven que a los 16 años asesinó a Anel, su mejor amiga con 65 puñaladas. Para poder realizar la fábrica de caso, se recopila información de periódicos digitales, publicaciones de redes sociales (Facebook y Twitter), videos de YouTube y entrevistas realizadas a personas allegadas a Erandy y Anel. Gracias al recuento de los hechos y el análisis del discurso de Erandy proveniente de sus publicaciones en Twitter, se puede hacer un análisis del crimen y de los motivos inconscientes que llevan a Erandy a cometer un pasaje al acto. A partir del análisis del caso se identifican cuatro elementos presentes en el crimen paranoico. Primero, en la confesión de Erandy aparece Anel como un objeto femenino persecutorio. Anel representa la imagen de feminidad y el yo ideal. Segundo, están presentes deseos homosexuales. Las dos adolescentes se consideraban mejores amigas; incluso, Anel le escribió a Erandy una carta de amor que pareciera ir dirigida a una pareja romántica. La cercanía entre las amigas provoca que surja el rumor de que entre las dos había un romance. Tercero, Erandy se identifica con su objeto persecutorio. Erandy, al asesinar a Anel, se asesina a sí misma. Por último, después del asesinato, Erandy muestra arrepentimiento y la búsqueda de un castigo. Para poder realizar un análisis profundo, se lleva a cabo un recorrido teórico de los principales conceptos psicoanalíticos que aportan un entendimiento del caso. Se comienza por la descripción del rol del psicoanálisis en la criminología. Se continua con una exposición de la adolescencia como etapa psicosexual. Después se hace una reseña del modo en que los sujetos se relacionan en redes sociales.

Palabras clave: psicoanálisis, crimen paranoico, adolescente, redes sociales, identificación

## ABSTRACT

This thesis presents a case study from the perspective of the psychoanalytic method. It studies the case of 16-year-old Erandy Gutierrez, who murdered her best friend, Anel, by stabbing her 65 times. To conduct this case study, information is gathered from digital newspapers, social media posts (Facebook and Twitter), YouTube videos and interviews with people close to Erandy and Anel. By reviewing the facts surrounding the case and by analyzing Erandy's discourse (based on her tweets) the crime and the subconscious motives that drove Erandy to perform a *passage à l'acte* can be analyzed. Four elements of the paranoid crime are identified in this case. First, in Erandy's confession, Anel appears as a feminine persecutory object. Anel represents the image of femininity and the ego ideal. Second, homosexual desires are present. Both adolescents were best friends; Anel even wrote Erandy a love letter that might be well suited to a romantic partner. The closeness between them stirred rumors of a romance between them. Third, Erandy identifies herself with the persecutory object. By murdering Anel, Erandy murders herself. Lastly, after the murder, Erandy displays regret and a desire to be punished. In order to perform a deeper analysis, the main psychoanalytic concepts that provide insight into the case are reviewed. Firstly, the role of psychoanalysis in criminology is described. Subsequently, adolescence as a psychosexual stage is outlined. Lastly, the way in which individuals relate to each other through social media is explored.

Key words: psychoanalysis, paranoid crime, adolescent, social media, identification

## INTRODUCCIÓN

En México se cometen distintos tipos de delitos considerados de alto impacto. Los habitantes de este país somos vulnerables a sufrir un crimen. Ningún miembro de la sociedad está exento a atravesar por alguna situación de violencia. Según el Observatorio Nacional Ciudadano (2021) en 2020 se registraron 1,153,533 de delitos a nivel nacional, de entre los cuales se cometieron 942 feminicidios, 898 secuestros, 16,544 violaciones, 7,960 extorsiones, 29,766 homicidios dolosos y 14,434 homicidios culposos, entre otros delitos. Y del total de víctimas de homicidio, de acuerdo con otro informe, el 8% son adolescentes de entre 15 a 19 años (Banco Mundial, 2012).

Pero los jóvenes no son sólo las víctimas sino también los agresores. Esto se puede ver reflejado en estadísticas provenientes de distintas fuentes. Por ejemplo, el INEGI (1997-2008) muestra que entre 1997 y el 2008, 131 adolescentes entre 16 y 17 años fueron sentenciados por un delito de fuero común. La siguiente estadística del INEGI (2015) relacionada es una que refleja 190,537 adolescentes reclusos en centros penitenciarios estatales por delitos del fuero común. Podemos advertir que las cifras dan un salto monumental e inexplicable. Esto se debe a que la información proveniente directamente de la página oficial del INEGI es incompleta ya que no ha sido actualizada anualmente.

De acuerdo con otra investigación realizada por el INEGI, durante el 2012, la cantidad de adolescentes inculcados aumenta entre mayor sea su edad. Las cifras incluyen adolescentes y niños menores a 12 años de edad, quienes representan 1, 147 inculcados a 12,083 adolescentes de 17 años de edad, siendo la gran mayoría hombres (2014). En estudios más recientes, *Reinserta* (organización dedicada a romper círculos de delincuencia en México) reporta que “Hasta julio de 2018, los centros especializados de internamiento reportaban una población total de 6,306 adolescentes en conflicto con la Ley, de las cuales 1,460 se encontraban privadas de la libertad por la comisión de un delito grave.” (2018, p. 11). Además de que algunos de estos adolescentes han delinquido más de una vez. Según Animal Político (2018) *Inserta* reporta que 39% de los hombres y 33% de las mujeres de los adolescentes internados en centros de detención en el país han vuelto a cometer un crimen.

No sólo la cantidad de adolescentes que han cometido un crimen sorprende, sino también el grado de violencia que pueden llegar a presentar. En años recientes se han encontrado en los

periódicos, redes sociales y páginas de Internet noticias relacionadas a conductas violentas en los jóvenes. A continuación, se mencionan algunos de estos casos a modo de ejemplo:

- En Chihuahua, Ana Carolina López, de 17 años, busca la ayuda de su novio y un amigo para asesinar a sus padres adoptivos. Después del homicidio, tiran los cuerpos en un lote baldío y los queman con gasolina (Topete, 2018).
- En Chihuahua, Christopher Márquez, de seis años, es torturado, asesinado y enterrado por cinco adolescentes (tres de los cuales eran sus primos) de entre 11 y 15 años mientras jugaban al secuestro (Porcayo, 2015).
- En Ciudad de México, un joven de 17 años, asesina, mutila y arroja en un terreno baldío a tres hombres porque acosaban a su novia (Nájar, 2016).
- En el 2018, en Querétaro, un joven de 14 años invita a su prima de 6 años a jugar con él dentro de su casa. Después de jugar con ella la viola, la estrangula con un alambre y la entierra en el patio de su casa (Álvares, 2018).

En esta investigación se realiza una fábrica de caso de Erandy Gutiérrez. Erandy es una adolescente de 16 años que en el 2014 visita a su mejor amiga mientras esta se encontraba sola en casa y la asesina de 65 puñaladas utilizando un cuchillo que toma de la cocina. Pero antes de cometer el asesinato, Erandy lo anuncia vía Twitter, una conocida red social. Días antes del crimen, Erandy publica distintos tweets en los que advierte que pronto asesinará a alguien. Pero para poder realizar esta fábrica de caso y analizar la información encontrada, primero se hace una revisión de lo que la teoría psicoanalítica dice acerca de elementos relacionados con el caso de Erandy.

En el primer capítulo *Una mirada psicoanalítica hacia el crimen* comenzamos haciendo un recorrido por lo que la teoría freudiana y lacaniana nos dicen acerca del crimen. Freud, el padre del psicoanálisis, comienza su indagatoria sobre el crimen en 1906 con un texto llamado *La indagatoria forense y el psicoanálisis*. Freud explica que el método de la asociación libre que ya venía utilizando para llevar a sus pacientes a la cura en análisis puede servir para identificar si un sujeto es inocente o culpable de un crimen. El método de la asociación libre trata de que el paciente diga todo lo que llegue a su mente sin censura. A partir de este discurso salen a relucir elementos inconscientes. Para identificar la culpabilidad de un sujeto lo que se hace es que se le provee una palabra relacionada al caso y se analizan las réplicas. Hay cuatro respuestas que dan

indicio de la culpabilidad del sujeto. La primera es un contenido tan inusual que necesite aclaración. La segunda es cuando al sujeto le toma demasiado tiempo contestar. La tercera es cuando se cometen errores al reproducir lo que se dijo y por último se encuentra el efecto que es duradero y que afecta las siguientes reacciones.

Ocho años después, en *Introducción al narcisismo*, Freud retoma la definición de Näcke y Ellis del narcisismo y nos dice que esto es cuando el sujeto toma su propio cuerpo como objeto sexual. El narcisista muestra un interés elevado hacia su mundo interno y se muestra egocéntrico. Freud explica que el criminal, al igual que algunos animales y el humorista, muestran rasgos narcisistas que incluso pueden llegar a atraer a los demás. El criminal puede ser incluso admirado a causa de su seguridad en sí mismo.

Un siguiente aporte de Freud a la criminalidad se presenta en 1916 cuando escribe acerca de tres tipos de carácter. Estos son los excepcionales, los que fracasan cuando triunfan y los que transgreden por sentimiento de culpa. Los primeros son aquellos sujetos que creen tener el derecho de cometer un crimen pues la sociedad les está en deuda o porque han sufrido en el pasado. Los que fracasan cuando triunfan serían los criminales que enferman tras haber conseguido el éxito mediante un crimen; Freud pone de ejemplo a Lady Macbeth. Por último, se encuentran los individuos que tienen un sentimiento de culpa así que cometen un crimen para ser castigados. En este caso la culpa precede al crimen.

Un ulterior aporte de Freud a la criminología es la fábrica de caso que realiza de Dostoievski en 1927. Freud utiliza la biografía y las obras escritas del novelista ruso para analizar sus deseos parricidas. Freud asegura que las expresiones agresivas de Dostoievski reflejan sus deseos por asesinar a su propio padre y que gracias a su trabajo de sublimación en la escritura el autor no se convirtió en un verdadero criminal.

Dos de los textos más importantes de Freud, *Tótem y Tabú* (1912-1913) y *El malestar en la cultura* (1930 [1929]), también tocan el tema del crimen. En estos Freud explica que el crimen precede a la ley. La ley se establece por la necesidad de prevenir que se repita el crimen. La ley se establece para prohibir los dos grandes crímenes: el parricidio y el incesto.

Después de Freud, pasamos a revisar lo que Lacan dice acerca del crimen. Lacan explica que hay crímenes que provienen de un superyó severo. Estos son los crímenes que provienen de un

sentimiento de culpa, como lo explica Freud en 1916. Lacan (1966/2009c) retoma a Freud para explicar que la confesión del criminal puede ser engañosa. La confesión tiene como fin el ocultar algo que le es doloroso al sujeto. Así que para llegar a los verdaderos motivos hay que indagar en los elementos simbólicos e imaginarios que se encuentran detrás del acto criminal.

Otro concepto que según Lacan es importante analizar en el criminal es el estadio del espejo. Nos dice que del espejo surge la imagen especular, las identificaciones con el otro y la agresividad. Elementos que están presentes en el crimen paranoico pues el paranoico al agredir al otro en realidad se está agrediendo a sí mismo. El paranoico se identifica con el otro que percibe como persecutorio y lo que aborrece de sí lo quiere eliminar en el otro. Este tipo de crimen Lacan lo identifica en dos casos que él analiza: las hermanas Papin y Aimée.

Comenzamos por el caso Aimée. Las tres principales figuras con las que Aimée se identifica durante su vida son su hermana Elisa, su amiga del colegio (quien muere durante la adolescencia) y una amiga aristócrata; las tres sirven como la imagen del yo ideal (Califano, 2018). Aimée le confiesa a su amiga aristócrata que tiene tendencias homosexuales, pero aun así se casa con un compañero suyo. A partir de su primer embarazo Aimée comienza a presentar delirios persecutorios, cree que todos quieren hacerle daño lo cual se intensifica con la muerte de su primer hijo. Las ideas persecutorias y las mociones agresivas continúan y decide dejar a su hijo al cuidado de su hermana Elisa y su esposo para mudarse a París. Ahí es donde el delirio se agudiza y se dirige hacia la actriz Duflos hasta que un día la espera afuera del teatro y la ataca. Roudinesco (1993) explica que, según Lacan, el haber sido encarcelada por el crimen le brinda un alivio a Aimée. Además de que esta se cura cuando Lacan le hace ver que al atacar a la actriz en realidad se estaba atacando a sí misma.

El segundo caso revisado por Lacan es el de las hermanas Papin. Jean Allouch, Erik Porge y Mayette Viltard (1999) explican que Christine y Leá trabajaban para la familia Lancelin hasta que las dos hermanas matan a sus jefas, la Sra. y la Srta. Lancelin. El altercado comienza porque la plancha que estaba usando Christine se descompone y termina en un asesinato doble. Christine y Leá les sacan los ojos a sus víctimas, las golpean con un martillo y les acuchillan las piernas y los glúteos. Lacan (1932/2003) interpreta el crimen como otro caso de psicosis paranoica a dúo siendo Christine la activa que le da órdenes a su hermana. Al igual que en el caso Aimée,

Christine muestra tendencias homosexuales y deseos de autopunición. Además de que en este crimen paranoico también se ataca a quien representa el yo ideal.

En el segundo capítulo se hace una descripción de la adolescencia como etapa psicosexual. Se comienza por explicar que en la adolescencia se da una reedición del complejo de Edipo. En la infancia, alrededor de los cinco años se presenta el complejo de Edipo. Freud explica que el primer objeto de amor del niño es su madre y llega el momento en el que percibe a su padre como un rival al que odia. A partir de la prohibición al parricidio y al incesto el niño se identifica con el padre y así se prepara para escoger un objeto de amor no incestuoso. Este es un complejo de Edipo simple pero los niños por lo regular atraviesan un Edipo complejo; esto es, el niño muestra sentimientos ambivalentes hacia los dos padres. Pero la finalidad del Edipo es el nacimiento del superyó que le dice al niño lo que está bien y lo que está mal a través de las identificaciones con los padres. A partir de aquí el niño se comienza a independizar cada vez más de los padres. Lo mismo ocurre en la adolescencia, el joven se aleja e independiza de sus padres y busca un objeto de amor fuera del grupo familiar.

Según Freud (1909[1908]/1986) la autosuficiencia también se da gracias a que el niño se da cuenta de que sus padres están lejos de ser perfectos. El niño compara a sus padres con otros adultos y advierte que los ha idealizado erróneamente. En 1908 Freud explica que aparecen fantasías hostiles (de menosprecio) y también sexuales hacia los padres. Las fantasías de menosprecio aparecen cuando los niños imaginan que son adoptados y que sus padres reales son mejores que los padres que tiene. Y las fantasías sexuales son aquellas en las que se imaginan a sus padres teniendo sexo o a su madre siendo infiel a su padre.

En la adolescencia también se da una reedición de esta novela familiar. El adolescente también puede fantasear con que es adoptado pues desprecia a sus padres; puede volverse muy crítico con estos. La pulsión agresiva se ve reflejada en los choques que pueden llegar a ser muy arrolladores entre padres e hijos. La segunda clase de fantasías en la novela familiar son las sexuales y estas se intensifican en la adolescencia. El joven emprende la búsqueda de un objeto, aunque sin darse cuenta busca a un objeto que sea similar a la madre nutricia o al padre protector. Se comienzan a dar la experimentación y los encuentros sexuales. La pulsión sexual pasa de ser autoerótica a ser genital ya que el adolescente ya se encuentra preparado para el coito sexual.

El distanciamiento y la emancipación con respecto a los padres se pueden dar de manera agresiva. Puede estar presente el conflicto ya que según Luru (2015) el odio es necesario para la formación del adolescente como sujeto. Si el adolescente no puede simbolizar la pulsión agresiva puede hacer un pasaje al acto. Esto significa que el joven podría cometer una transgresión con el fin de poner a prueba a la ley.

Una vez revisada la reedición del Edipo y de las fantasías de novela familiar, pasamos a abordar los cambios físicos y la crisis psíquica en la adolescencia. Los cambios hormonales en la adolescencia son responsables de los cambios físicos de los jóvenes. En las niñas se da un crecimiento de los senos y los pezones, crece el vello en distintas partes del cuerpo y comienza la menstruación. Mientras que en los adolescentes crecen los testículos, el pene y el vello. Otros cambios corporales tienen que ver con el peso, la estatura, la masa ósea, el desarrollo muscular y la sustancia gris en el cerebro. Los cambios varían entre los adolescentes según Oliva y Palacios (2007) porque estos dependen en cierta medida de aspectos genéticos, ambientales, alimenticios, entre otros.

Según distintos autores como Fize, Dolto, Anna Freud y Winnicott los cambios hormonales y fisiológicos provocan en el adolescente una crisis necesaria ya que se da una renovación de la imagen propia. El adolescente puede amar u odiar a su cuerpo. Además de los cambios corporales, la socialización también se vuelve parte esencial en la vida del adolescente. Según Winnicott (1971/1993) los círculos sociales son necesarios pues estos apoyan a los jóvenes cuando no pueden acudir a su familia ya que incluso cuando el joven proviene de una familia estable, puede sentir que no encaja en esta.

Así es como los adolescentes comienzan a formar grupos con quienes tienen gustos y preferencias afines. Según Fize (2007) los adolescentes crean su propia cultura. Podemos advertir que los adolescentes tienen gustos particulares en cuanto a música, actividades recreativas, ropa y accesorios además de que tienen su propio lenguaje. Debido a que los adolescentes, se visten, se comportan y hablan de manera muy distinta a los adultos puede haber un choque generacional. Tal choque tiene dos riesgos: 1) los adultos pueden negar la capacidad de los jóvenes de crear un nuevo futuro, y 2) los adolescentes pueden tener la oportunidad de retomar lo bueno de las generaciones anteriores.

Después de la crisis de la adolescencia pasamos al tema de lo femenino. Para poder hacer un acercamiento al tema, debemos revisar el complejo de Edipo, pero esta vez examinamos cómo la niña atraviesa este complejo. En 1931 Freud explica lo que ocurre con la niña con su relación con sus padres. El primer objeto de amor de la niña es la madre. Desde el nacimiento se establece un lazo muy fuerte e intenso entre madre e hija. Lo cual puede explicar por qué algunas mujeres no redirigen su interés hacia un objeto masculino.

La niña debe pasar de un complejo de Edipo negativo (amar a la madre que es un objeto del mismo sexo) a uno positivo (amar al padre del sexo opuesto). Para que esto suceda la niña debe independizarse de su madre. Freud explica que la niña se aleja de la madre pues esta le hace distintos reproches como el no haberle dado un pene, el no haber sido amamantada lo suficiente, etc. Los reclamos son tan fuertes que la niña puede mostrarse hostil hacia su madre. Por eso es que encontramos conflictos serios en la adolescencia entre madre e hija, recordemos que en dicha etapa se da una reedición del complejo de Edipo. Además del Edipo, la niña también pasa por un complejo de castración, pero es distinto al del niño pues ella no teme que le corten el pene. A partir de la castración la niña tendrá tres opciones: la asexualidad, la feminidad o la masculinidad.

Para terminar con el segundo capítulo tocamos el tema de la criminalidad en la adolescencia y lo abordamos desde la teoría de Melanie Klein y Donald Winnicott. Melanie Klein (1927/2012) explica que el crimen se debe a un yo débil que no puede con las severas exigencias de un superyó tirano. Desde la primera infancia, el niño tiene fantasías agresivas hacia sus objetos de amor. Las cuales deben ser reprimidas para no ser llevadas al acto. Pero surge un sentimiento de culpa por el deseo de destruir al objeto que es seguido por un intento de reparación. Para Klein (1934/2012) el adolescente comete un crimen por un sentimiento de culpa reprimido. Esto no es un concepto nuevo, Freud ya nos ha hablado acerca del criminal por sentimiento de culpa.

Por otro lado, Winnicott (1984/2016) habla acerca de la tendencia antisocial y está de acuerdo con Klein al decir que las tendencias agresivas están presentes en todas las personas. El niño debe aprender a jugar para poder sublimar sus mociónes agresivas. Dependerá de las herramientas que los padres le den si el niño opta por la creación o la destrucción. Por medio de la transgresión el niño busca a una madre amorosa y/o a un padre protector.

En el capítulo tres comenzamos revisando las distintas redes sociales que existen y su utilidad. Por ejemplo, Facebook sirve para compartir noticias, opiniones, memes, videos y para conocer gente. En Tinder se pueden conseguir citas o una pareja. Twitter es utilizado para compartir ideas, opiniones, videos e imágenes. Esto por mencionar algunas redes sociales. Hay tal variedad de plataformas en internet que el uso de redes es muy común entre una gran parte de la población mundial.

Con la creación y el uso de redes han surgido nuevos modos de relacionarnos con los demás y por lo tanto se han creado nuevos lazos sociales. El no interactuar frente a frente con el otro provoca que el comportamiento de los sujetos cambie ya que se facilita el poder hacer a un lado las inhibiciones que en el mundo no virtual nos frenan. Los sujetos pueden sentir más confianza de iniciar conversaciones e incluso discusiones gracias a la distancia y el anonimato que las redes brindan. Las reglas sociales cambian; por ejemplo, es común inmiscuirnos en conversaciones en las secciones de comentarios, aunque el comentario no vaya dirigido a nosotros. O el no contestar mensajes privados.

Además de la creación de una nueva cibercultura, también podemos advertir la creación de nuevas imágenes. Con esto nos referimos a usuarios que fabrican imágenes específicas con las que intentan proyectar cierta personalidad o modo de vida. Pero, aunque estas nuevas imágenes no necesariamente van acorde con la vida cotidiana de los sujetos, se creen reales. Según Arceo (2020) los sujetos están dispuestos a creer en dichas imágenes prefabricadas porque en estas se deposita el deseo del sujeto. La imagen crea la ilusión de conseguir lo deseado. Pero lo que en realidad ocurre es que los sujetos se vuelven en objetos de consumo; objetos idealizados.

Con todos estos nuevos elementos se crean nuevos lazos sociales. Los lazos tienen que ver con las identificaciones que forman la intersubjetividad. Las relaciones intersubjetivas son moldeadas por la manera en que los sujetos interactúan en el ciberespacio. El yo se construye a partir de la función del lenguaje en la cultura. Además del orden imaginario, el simbólico también juega un papel importante en la formación del sujeto. Los individuos están sujetos al lenguaje y a las normas sociales. Lo cual significa que el sujeto para poder pertenecer a la sociedad debe renunciar a la libertad. A cambio de la libertad se obtiene el amor y el reconocimiento del otro. Y las redes sociales no están exentas a ciertas normas y reglamentos tanto explícitos como

implícitos. Cada una de las redes sociales tiene lineamientos y procedimientos con los que se intenta hacerlos respetar.

Además de nuevos lazos sociales, las redes han creado espacios en los que los sujetos tienen mayor acercamiento a la agresividad. Tomemos en cuenta que la agresión no siempre se refiere al golpe físico, también puede advertirse en las imágenes y en el discurso. Para poder explicar las mociones agresivas en el sujeto hacemos un recorrido por la teoría de las pulsiones de Freud y explicamos la noción de pulsión de muerte. En 1920 Freud asegura que la pulsión de muerte está presente en el sadismo. El sádico deposita su pulsión agresiva en el objeto al cual intenta dañar. Aunque encontramos la pulsión de muerte en otras situaciones como en la compulsión a la repetición, en el masoquismo, la melancolía, etc. Y las redes han sido un conducto para la expresión de la agresividad a través de memes, videos, comentarios, burlas. Incluso se usan como medio para poder realizar un acto agresivo en el mundo exterior debido a que permiten encontrar a personas en sus lugares de trabajo o en casa.

Otra forma de expresión de la agresión en redes sociales es lo que ahora se conoce como cyberbullying. Esto se refiere al acoso que se dirige hacia una persona en específico por parte de distintos individuos. Aunque usualmente se habla de que el cyberbullying afecta a niños y adolescentes, lo podemos también advertir en adultos. Una herramienta común para ejercer agresividad sobre los usuarios de redes es por medio de los chistes y los memes hostiles. Según Freud (1905/1986) ciertos chistes tendenciosos tienen como objetivo el ser crueles y ofensivos; intentan humillar y agredir al otro. El sujeto que hace un chiste hostil siente placer a costa de la integridad del otro.

Cerramos el tercer capítulo hablando acerca de la violencia y la censura en las redes sociales. Como se comentó, cada red social tiene un reglamento que se debe seguir, y si este se infringe se toman medidas de censura como eliminar publicaciones o incluso cuentas de los usuarios. Además de las reglas formales de cada plataforma, los usuarios también llegan a instaurar ciertas medidas para mantener sus páginas seguras y libres de violencia. Pero es necesario aceptar que todas estas medidas cautelares fallan. Encontramos imágenes, videos y comentarios racistas, clasistas, homofóbicos y misóginos. Además de que también se llegan a usar las redes para acosar de manera presencial a ciertos sujetos como es el caso de la reportera Andrea Noel quien tuvo

que salir huyendo de México a Estados Unidos después de que pasaran de acosarla y amenazarla por redes sociales a amenazarla en su casa y en la calle.

El cuarto capítulo dilucida el método de investigación psicoanalítico. Freud se interesa por el tratamiento de la histeria en distintas pacientes y del trabajo con ellas es que surge el método psicoanalítico. Una de las primeras herramientas que usa es la hipnosis, pero después la reemplaza por la interpretación de los sueños, los lapsus y los chistes, la asociación libre y el análisis de la transferencia y las resistencias que surgen en la clínica. Aunque el principal interés de Freud es establecer un tratamiento que lleve a sus pacientes a la cura, crea un método que atiende también la investigación y la teoría. Se puede apreciar que la investigación psicoanalítica proviene de la palabra del otro y de su poder interpretativo.

El método psicoanalítico se abre camino en el ámbito terapéutico, pero también nos permite investigar y teorizar sobre una gran variedad de fenómenos. Este método se vale de distintas herramientas para realizar investigaciones como el análisis de caso, el análisis del discurso, el trabajo en grupos, entre otros. En este proyecto de tesis se utiliza la fábrica de caso para analizar un crimen por lo tanto hacemos un recorrido por las distintas formas en las que Freud, y otros psicoanalistas realizan investigaciones, análisis y teorización acerca del crimen y el criminal.

## **Investigación**

La presente tesis se realiza desde el método psicoanalítico utilizando la fábrica de caso como herramienta. El psicoanálisis surge por el interés de Freud por la histeria y así crea un método clínico en el que se vale de los sueños, los lapsus, la asociación libre, los accidentes y chistes, etc. para interpretar elementos inconscientes en el actuar y hablar del paciente. Pero además del trabajo clínico en el que Freud busca llevar a sus pacientes a la cura, se presentan otros dos elementos en el método freudiano: la investigación y la teoría. El método parte del discurso del sujeto, de los componentes simbólicos e imaginarios. Esto abre la posibilidad de estudiar un sin fin de temáticas que sirven para la comprensión de distintos fenómenos por los que atraviesan los sujetos; en este caso el de un asesinato.

El método psicoanalítico cuenta con distintas herramientas de investigación como el puramente teórico, el estudio de caso, la fábrica de caso y el trabajo en grupo, entre otros. En la tesis se realiza una fábrica de caso. Freud nos enseña que se pueden analizar componentes

inconscientes de un sujeto a pesar de no poder trabajar con este de manera directa. Freud realiza una fábrica a partir de la biografía y los escritos de Dostoievski. De la misma manera, nosotros construimos una fábrica a partir de noticieros impresos y/o digitales, entrevistas grabadas, publicaciones en redes sociales, archivos; con todo lo que tengamos a la mano que provea información. Y el modo en que se estructura la fábrica depende del autor, pero cuatro principales elementos son la introducción, la descripción del caso, una reseña cronológica de los eventos y el análisis teórico.

Se escoge el caso de Erandy porque es un caso interesante que además sacude a la sociedad a tal grado que se realiza una manifestación, se dedican páginas de Facebook a Anel, la víctima, y a pesar de que el crimen sucede en 2014, se sigue comentando y reportando el caso. Se decide realizar una fábrica de caso ya que no existe la posibilidad de contactar a Erandy para trabajar con ella de forma directa y presencial. Se utilizan distintas fuentes de información como noticieros digitales, redes sociales, las publicaciones de Erandy y de su víctima, comentarios de la sociedad y entrevistas al papá y a los amigos de la Anel.

Al inicio de la investigación surgen distintas preguntas como ¿cuáles son los elementos subjetivos que llevan a una adolescente a cometer un homicidio? ¿Cómo se transita de lo imaginario y/o lo simbólico a un pasaje al acto? ¿Qué papel juegan las redes sociales a nivel subjetivo en la comisión de este acto criminal? Y para poder responder a estas preguntas se hace primeramente un recorrido teórico por las principales temáticas que se relacionan con el caso, luego se reconstruye el caso y por último se realiza un análisis que nos muestre los componentes inconscientes presentes en el crimen.

Además de preguntas, también surgen algunos conflictos. Como se hace mención, no hay posibilidad de entrevistar a Erandy ni a ninguno de los otros sujetos involucrados. Sólo podemos recurrir a noticieros y publicaciones digitales, pero se realiza una selección cuidadosa pues hay notas amarillistas que publican información falsa o que no tiene fuentes confiables. Y por último contamos con las publicaciones en Twitter de Erandy que fueron recuperadas por periódicos digitales ya que ella eliminó sus cuentas en redes sociales, así que no podemos hacer uso de más tweets o publicaciones en Facebook.

A partir de las preguntas de investigación y la información del caso recabada se establecieron objetivos que se dividieron en un objetivo general y cuatro particulares. El objetivo general es dilucidar los factores subjetivos que confluyen para la comisión de un homicidio de una adolescente a otra adolescente a través de una fábrica de caso. Mientras los objetivos particulares son:

- Describir la relación entre los registros de lo imaginario y/o lo simbólico en un pasaje al acto.
- Analizar los elementos que detonaron el acto criminal.
- Analizar la relación subjetiva de la adolescente con su víctima.
- Advertir el papel subjetivo que jugaron las redes sociales en este acto criminal.

Los objetivos se pretenden lograr no sólo mediante el análisis de los datos sino desde el recorrido teórico. La teoría nos da un contexto temático y los antecedentes analíticos que permiten realizar un examen profundo de los datos recolectados.

# 1. UNA MIRADA PSICOANALÍTICA HACIA EL CRIMEN

## 1.1 *Lo criminal en la literatura psicoanalítica*

El psicoanálisis tiene la ventaja sobre la psicología y la psiquiatría de ser un método más profundo de investigación y análisis lo cual le permite descubrir aspectos del crimen y del criminal que de otra manera serían pasados por alto. Y es esta razón por la que el psicoanálisis es totalmente capaz de hacer un importante aporte a la criminología. Según Assoun este aporte surge de “la toma en cuenta de los aspectos desconocidos, que no pueden ser apercibidos más que desde ‘otra escena’ que es ‘lo inconsciente’ en sentido psicoanalítico.” (2007)<sup>1</sup>. La consideración del papel que juega el inconsciente en la conducta del sujeto abre la posibilidad de un análisis más profundo, y, por tanto, de un mayor entendimiento de los fenómenos criminales. En los siguientes dos apartados se revisará el concepto de crimen desde la perspectiva psicoanalítica. Primeramente, se retomará a Freud pues fue él quien destacó el rol del psicoanálisis en el estudio del crimen e hizo la primera aportación psicoanalítica a la criminología. Además de que nos serviremos de trabajos realizados por Assoun para poder realizar un recorrido por la teoría freudiana del crimen. Enseguida exploraremos la perspectiva lacaniana con respecto al crimen.

### 1.1.1 *El crimen desde la perspectiva freudiana*

Fue el mismo Freud quien acercó por primera vez el psicoanálisis a la criminología. Assoun (2007) ubica tres textos clave en los que Freud hizo este acercamiento: *La indagatoria forense y el psicoanálisis* (1906/1986), *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico* (1916/1984) y *Dostoiévski y el parricidio* (1928[1927]/1986). Assoun (2007) también hace referencia a otros dos textos freudianos, *Tótem y tabú* (1912-1913) y *El malestar en la cultura* (1930 [1929]), en los que se habla acerca del crimen y su contexto. Además de estos textos, también podemos encontrar cómo Freud identifica rasgos narcisistas en *el célebre criminal* en dos textos: *Introducción del narcisismo* (1914) y *Tipos libidinales* (1931). En este apartado iremos revisando de manera breve las principales ideas tratadas en dichos textos.

---

<sup>1</sup> Traducción elaborada de manera inédita por el Dr. Mario Orozco Guzmán. Esta y todas las citas de este texto han sido retomadas de dicha traducción.

En el primer escrito, *La indagatoria forense y el psicoanálisis*, Freud (1906/1986) habla del uso de la asociación libre como herramienta para identificar si un sujeto es culpable o inocente del crimen del que se le sospecha. Explica que tal método fue iniciado por la escuela de Wundt. A continuación, fue retomado por Bleuler y Jung para finalmente ser instituida como técnica fundamental para la cura en el psicoanálisis por Freud. La asociación libre consiste en enunciar una palabra estímulo y pedirle al sospechoso (sospechoso pues estamos hablando de un contexto jurídico) que responda con la primera palabra que venga a su mente (palabra reacción). La palabra estímulo debe ser escogida de manera premeditada pues debe estar directamente ligada al conjunto de representaciones psíquicas relacionadas con el sujeto y la situación que se investiga.

Como sugiere Freud, hay ciertas respuestas que podrían advertir estas relaciones. Estas respuestas son: “1) Un insólito *contenido* de la reacción, que pida esclarecimiento...2) El alargamiento del *tiempo de reacción*...3) El error en la *reproducción*... 4) El hecho de la *perseveración*...” (1906/1986, p. 90). Si esta técnica funciona es justo porque los retoños del inconsciente pueden surgir en aquello que no se quiso decir, en situaciones que la gente no les da importancia pues las toman como accidentes, tales como el chiste, el extravío de objetos, los errores en el habla y la escritura, y en accidentes cotidianos. En ellos se asoma la verdad, aunque ésta aparezca enmascarada. A partir de la propuesta hecha por Freud podríamos reflexionar que para que los resultados arrojados por el uso de la técnica sean confiables, ésta debe ser aplicada por un psicoanalista con experiencia. Las reacciones de un sujeto ante la libre asociación no deben ser interpretadas por cualquier persona; tiene que ser un psicoanalista experimentado. Y la admisibilidad de la técnica dependerá del juez y las leyes del país en cuestión.

Después de haber escrito acerca del papel del psicoanálisis en la indagatoria forense, Freud (1914/1984) hace alusión al narcisismo del criminal. Para poder entender esto, se hace necesario comprender qué es el narcisismo. Freud ahonda en una visión psicoanalista del término, comienza por una descripción y nos dice que la primera definición proviene de P. Näcke quien describe el narcisismo como “...aquella conducta por la cual un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual...” (Freud, 1914, p. 71)<sup>2</sup>. El narcisismo puede llegar a adquirir el estatuto de perversión cuando sólo la admiración del propio

---

<sup>2</sup> De acuerdo con James Strachey, Freud escribió en *Tres ensayos de teoría sexual* que debió haber atribuido la definición de narcisismo a Havelock Ellis y no a Näcke. Pero después el mismo Ellis corrigió a Freud diciendo que el término debía ser atribuido a ambos, tanto a Näcke como a Ellis.

cuerpo permite al sujeto llegar a la satisfacción sexual. Pero Freud advirtió que el rasgo narcisista también aparece en otras perturbaciones que explicaremos más adelante. En estas perturbaciones, el narcisismo se equipara al egoísmo que se presenta en la pulsión de autoconservación, la cual está presente en todo ser vivo. A partir de esto podemos conjeturar que incluso los sujetos normales son, hasta cierto punto, narcisistas.

Habiendo definido al narcisismo, Freud se adentra más al tema para explicar los tipos de narcisismo y cómo aparecen en las distintas enfermedades. Existen dos tipos de narcisismos: el primario y el secundario. El narcisismo primario se refiere a aquel estado en el que el niño dirige su libido hacia su propio cuerpo (libido yoica), para él no existen objetos externos. A esto Freud le llama "*his majesty the baby*" (1914/1984. p. 88). Las leyes no aplican para el infante, él es el centro del universo y los demás deben estar a su disposición en todo momento para responder a sus demandas. El narcisismo secundario se presenta cuando el bebé desplaza la pulsión sexual hacia un objeto externo; hacia los objetos que se encargan de su cuidado, principalmente la madre (libido objetal) para luego redirigir la libido de nuevo al propio yo.

Hay rasgos narcisistas que aparecen en distintas instancias. Según Freud mientras que el parafrénico cancela el vínculo erótico con el otro y muestra extrañeza hacia el mundo exterior, el neurótico realiza una *introversión* de la libido. Esto quiere decir que el neurótico sí mantiene el vínculo erótico con los objetos, pero entremezclándolos o sustituyendo los reales por otros imaginarios. Además de que han desistido de realizar un intento por "...conseguir sus fines en esos objetos." (1914/1984 p. 72). Por otro lado, en la esquizofrenia aparece el delirio de grandeza; se sustrae la libido de los objetos y es redirigido hacia el yo.

En la enfermedad orgánica, los objetos, incluso los de amor, pasan a segundo plano. El enfermo conduce toda su atención hacia su sufrimiento hasta que llega la cura. En la hipocondría la libido también es retirada de los objetos, la diferencia con la enfermedad orgánica es que en la primera no hay una causa fisiológica que provoque la enfermedad. En el enamoramiento aparece el narcisismo cuando el objeto se escoge a partir de lo que uno mismo es (como ocurre en la homosexualidad), fue, quisiera ser o a la persona que fue parte del yo. A esto se le llama elección narcisista (Freud, 1914/1984). Aunque claro está, este no es siempre el caso pues también puede darse una elección de objeto basado en el primer objeto de satisfacción.

Ahora sí veamos qué es lo que Freud dice acerca del criminal y el narcisismo. Para el padre del psicoanálisis ciertos animales, el criminal célebre y el humorista despliegan conductas narcisistas que incluso se vuelven atractivas a las personas que los rodean.

Una vez esclarecido el concepto freudiano del narcisismo, se cita el texto de Mario Orozco *La soberanía del acto. Un estudio introductorio a la noción de crimen Freud* para entender la relación entre el narcisismo y el criminal. Recordemos cuál es la importancia de hacer a un lado el narcisismo primario: posibilita al sujeto a encontrar un objeto de amor. La elección objetal permite al individuo introducirse en la sociedad. Para poder vivir en colectividad es imperativo dejar a un lado el egoísmo y regirse por las reglas explícitas, esto es, por las leyes constitucionales, pero también por las implícitas, los hábitos de cortesía que han sido heredados de generación en generación y que varían dependiendo de la cultura y la época. No acatarse a las leyes implica ser sancionado; cada sociedad impone la severidad del castigo. La renuncia al deseo implica que el sujeto se encuentra en falta.

Orozco (2007) aclara que el criminal narcisista nos parece atractivo pues no ha hecho a un lado su narcisismo, no ha sacrificado sus deseos a favor del otro. Al igual que *su majestad el niño*, el criminal se deja llevar por sus impulsos sin importar cómo su conducta y sus demandas afectan a los demás. Las personas que lo rodean no son sus semejantes ya que además de apartarse de todo lo que lo pueda empequeñecer, humilla y minimiza a su víctima. Esto hace que aparente completud, perfección. Su falta de conciencia moral y de sentimiento de culpa lo muestra como un ser sin falta. ¿Qué implica esta ausencia de conciencia moral? Que “Al dejar fuera de acción esta conciencia común el sujeto rompe lazos de comunidad con los otros.” (pp. 78-79). El transgresor entonces aparece como alguien totalmente independiente y autosuficiente que no necesita de los demás para sobrevivir. De ahí surge la idealización del criminal por parte de algunos; obviamente aquellos que no han sido sus víctimas.

Orozco explica que este criminal que produce fascinación por su despliegue narcisista es el que Freud nombró como *großer Verbrecher* y que José L. Etcheverry traduce como *célebre criminal*. Pero una traducción más acertada, explica Orozco, es *gran criminal* ya que “...va en la lógica de la grandeza del dominio narcisista.” (2007, p. 76). La admiración que produce el gran criminal aparece en la poesía, la literatura, la música, las películas y series donde se describe al criminal como héroe. En nuestro país los narcotraficantes son admirados por muchos. La idolatría

que se muestra hacia el narcotráfico a través de las ya mencionadas formas de expresión se conoce como *narcocultura* y de acuerdo con Sánchez (2009) surgió durante la década de 1940 aunque fue hasta la década de 1970 que “...se puede considerar como una institución imaginaria consolidada...” (párr. 9). Como podemos ver, la narcocultura se ha ido fortaleciendo durante décadas.

Un claro ejemplo de la *narcocultura* se observa en la serie que lleva por nombre *La reina del sur*, serie producida por Madeleine Contreras, Martha Godoy, Rodrigo Guerrero y Patricio Wills y basada en la novela de Arturo Pérez-Reverte que lleva el mismo nombre. En esta serie, la personaje principal es Teresa Mendoza. Teresa es una mujer que a pesar de vivir sufrimiento y humillaciones pues ha sido engañada, presa, deportada e incluso ha trabajado como prostituta, se convierte en la poderosa líder de la principal empresa de narcotráfico al sur de España. La narcotraficante es una hermosa y joven mujer que le gusta fumar marihuana, tomar, decir groserías, se acuesta con muchos hombres y es capaz de evadir el asesinato una y otra vez. Esto la hace que se vea como alguien admirable, un ejemplo a seguir pues se deja llevar por su deseo, logra todo lo que se propone, y hace lo que sea por sobrevivir y subir de posición. La violencia de la que forma parte está justificada por razones egoístas que terminan siendo romantizadas. Tal romanticismo provoca que el televidente celebre la violencia y la transgresión.

De acuerdo con Orozco, el criminal celebrado en este tipo de historias se constituye con:

...el material 1) del niño complacido consigo mismo, ajeno a toda culpa, inaccesible a los empeños de concientización comunitaria y moral y encerrado en sí mismo como majestad suprema; 2) del animal, indiferente a lo que ocurre a su alrededor, pero centrado en sus instintos y 3) del humorista, su compañero de “congruencia narcisista” y de talento para hacer empequeñecer a los otros. (2007, p. 81)

El niño, el animal y el comediante comparten con el criminal un narcisismo que no da cabida a la culpa. Estos personajes ficticios llegan a tener tal importancia que son reconocidos e incluso se les hace reverencia como se hace con personajes reales. Tomemos de ejemplo la leyenda de Malverde quien se cree que fue un ladrón de Sinaloa y ahora es considerado por muchos como un santo. Y aunque la iglesia católica no lo reconoce como tal, se han construido capillas para adorarlo. Malverde es también conocido como *El Bandido Generoso* o como *El Santo de los*

*Narcos*. La gente le reza como a cualquier otro santo, asimismo se le atribuyen milagros como la curación.

Como ya se mencionó, la elección de objeto por apuntalamiento implica que el adulto escoge un objeto de amor que sea similar a sus primeros objetos, ya sea a la madre nutricia o al padre protector. A partir del ser nutrido y cuidado aparece el sentimiento amoroso/pasional. Pero es importante destacar que, durante el complejo de Edipo, y más adelante en la elección objetal del adulto, existen sentimientos ambivalentes. Es así como también se odia al objeto amado. En palabras de Orozco: “El ideal no escapa al odio” (2007, p. 85). El criminal puede asesinar así a un objeto amado/odiado. Como se da en el caso de una madre o un padre que son demasiado permisivos o unos padres que son demasiado severos.

Así como se ama a quien es la imagen de lo que uno fue, es, quiere ser o fue parte de sí mismo, también se le odia. El objeto que uno fue es odiado pues representa la perfección que se perdió. El objeto que es en el presente se desprecia porque le revela al sujeto que no es único pues hay otros semejantes a él. Por otro lado, quien es el yo ideal es aborrecido ya que ese otro ha alcanzado la perfección que el sujeto desea y no ha podido lograr. Y por último se desprecia a quien fue parte de sí porque representa lo que no se es; se odia lo que se ha perdido. Esta pérdida crea una herida narcisista. Es así como el amor/odio se enlaza con la criminalidad, porqué el odio puede desembocar en el crimen.

En 1916 Freud describe tres tipos de carácter: las excepciones, los que fracasan cuando triunfan y los que transgreden por sentimiento de culpa. Como bien afirma Assoun “...Freud aporta eso que se puede sostener como la contribución clínica mayor de la criminología psicoanalítica, con su ensayo sobre Los Criminales por Sentimientos de Culpabilidad, pero también por su reflexión sobre Los de Excepción.” (2007, párr. 14). Veamos entonces qué nos dice Freud al respecto de dichos caracteres.

Comencemos por el carácter que tiene más relevancia para el presente trabajo: el criminal que delinque por sentimiento de culpa. Un criminal de esta índole comete una transgresión ya que busca ser castigado. Al ser castigado el sujeto siente alivio de conciencia pues está convencido, aunque de manera inconsciente, que merece la pena que se le imponga. Lo que hay que destacar es que ese sentimiento de culpa existía desde antes de haberse cometido el crimen. Freud

(1916/1984) se preguntó de dónde provenía tal sentimiento y lo rastreó hasta el complejo de Edipo. El sujeto se siente culpable a partir de su deseo por matar a su padre y poseer a su madre; la culpa proviene de la infancia. Lo criminal está siempre presente en el inconsciente ya que tanto el deseo incestuoso como el parricida han sido reprimidos desde muy temprana edad.

En este ensayo, Freud también menciona, aunque de manera muy superficial, que además existen criminales que carecen de un sentimiento de culpa por no haber desarrollado una conciencia moral.

En las excepciones, Freud nos recuerda cómo no es desconocido el hecho de que todos nos vemos, en distintos momentos de la vida, obligados a posponer el placer. Esto es, no nos dejamos llevar por el deseo, o el principio de placer, pues esto conllevaría un castigo o algún otro tipo de perjuicio. Nos vemos entonces en la necesidad de renunciar a "...esa ganancia inmediata de placer por una más segura, aunque pospuesta." (Freud, 1916/1984, p. 319) a favor del principio de realidad. Por ejemplo, al respecto del crimen, si vemos un auto que nos agrada y nos gustaría tener, no podemos simplemente bajar al conductor y robárselo pues esto llevaría una pena (una multa o incluso la cárcel). Entonces lo que podríamos hacer es trabajar y esperar hasta que tengamos suficiente dinero para poder comprar nuestro propio auto. Situaciones así hay infinidad. Nos detenemos de hacer lo que deseamos en el momento pues hay reglas sociales y leyes que han sido impuestas para que podamos convivir en comunidad respetando a nuestros semejantes. Las consecuencias de romper reglas pueden ir desde situaciones que causarían molestia hasta situaciones que pondrían al propio sujeto (o a otros) en peligro.

Lo interesante que Freud destacó es que hay neuróticos que no están dispuestos a posponer la satisfacción de su deseo afirmando que ellos ya han sufrido suficiente en el pasado, y, por lo tanto, no deben hacer sacrificios pues ellos son excepciones, distintos a los demás. A tal grado, dice Freud, que un enfermo puede estar convencido "...de que una Providencia particular, que lo protegería de semejantes sacrificios dolorosos, velaba por él." (1916/1984, p. 320). Lo cual abre una puerta para que el sujeto justifique un acto criminal. El criminal encuentra un argumento racionalizado que explicaría, no solo su conducta transgresora, sino el por qué no merece ser sancionado. Por lo regular esta justificación se basa en un padecimiento que se tuvo en la infancia. Por tanto, el gozar de un privilegio sería en realidad un acto de justicia merecida.

A modo de ejemplificación de esta tipología de carácter se retomará un famoso narcocorrido de un conocido grupo norteño de México. La canción se llama *Contrabando y traición* y es interpretada por los Tigres del Norte. En ésta aparecen dos personajes: Emilio Varela y Camelia, la Texana. Los dos trabajan juntos como narcotraficantes y también son amantes. Un día después de traficar drogas a Estados Unidos, Emilio traiciona a Camelia, a quien le hace saber que, tras pagarle por su trabajo, la abandonaría por otra mujer. La respuesta de Camelia es asesinarlo a balazos y quedarse con todo el dinero. En esta historia el asesinato aparece como justificado pues se produjo a partir de una traición, de hecho, al final Camelia sale ilesa pues desaparece con el dinero y nadie vuelve a saber nada de ella.

Por último, se encuentra el tipo caracterológico de los que fracasan cuando triunfan. Freud (1916/1984) advierte que existen sujetos que enferman al lograr un cometido que se ha deseado por largo tiempo. El triunfar puede llevar a la enfermedad, lo cual ocasiona que el sujeto no pueda disfrutar de su triunfo. Y es la conciencia moral la que no permite el goce. Como ejemplo, Freud retoma a Lady Macbeth, quien enfermó después de obtener aquello que más deseaba: ser reina.

La siguiente aproximación del psicoanálisis con la criminología la hizo Freud en 1928 al analizar la vida y obra de Dostoievski. Freud lo incluye entre los criminales, no porque haya cometido un delito, sino por el contenido de sus obras literarias las cuales sobresalen por sus personajes violentos y asesinos. Freud estaba convencido de que la creación de sus personajes con estas características está directamente ligada a las tendencias agresivas del propio Dostoievski; particularmente a sus tendencias parricidas. Freud incluso creía que la razón por la que Dostoievski no se convirtió en un criminal fue, en parte, gracias a que dirigió su pulsión destructiva "...hacia su propia persona (hacia adentro, en lugar de hacia fuera) y así se expresó como masoquismo y sentimiento de culpa." (1928[1927]/1986, p. 176). A lo largo de su historia se pueden encontrar distintas situaciones en las que se expresa este masoquismo.

Al analizar a Dostoievski, Freud encuentra presentes en su biografía distintos indicios de un sentimiento de culpa y una necesidad de ser castigado que provienen de su deseo criminal: el parricidio. Primero, su deseo parricida se plasma al escribir una novela en el que un hijo mata a su padre. Además de que creaba personajes muy agresivos y asesinos; hay incluso historias en las que aparecía una niña que era abusada sexualmente. Siguiendo, durante su juventud, el novelista

presentó episodios de una fuerte angustia hacia su propia muerte. Estaba convencido de que, al quedarse dormido, podría morir o que incluso debería morir. Este miedo era tal que dejaba notas en las que expresaba su temor y pedía que, de encontrarlo muerto, esperasen cinco días antes de enterrar su cuerpo (Freud, 1928[1927]/1986). Pronto, estos ataques de angustia se convirtieron en ataques epilépticos caracterizados por pérdida de conciencia y convulsiones. Freud diagnóstico su epilepsia, de manera tentativa, como el síntoma de una histeria grave. A continuación, encontramos el hecho de que Dostoievski, a pesar de haber sido injustamente acusado, aceptó haber sido preso político y “...que no lo quebrantaran esos años de miseria y humillaciones.” (Freud, 1928[1927], p. 184). Finalmente, tuvo serios problemas con el juego, al punto de perderlo todo y terminar, junto con su esposa, en la miseria. Todas estas conductas muestran el grado en el que el literato se sentía culpable por haber deseado la muerte de su padre; muerte que se volvió real pues fue asesinado y Dostoievski fue testigo del homicidio. La culpabilidad lo orilló a una necesidad de ser castigado por otros y por él mismo. Y en efecto, todas estas situaciones creaban condiciones incómodas o dañinas hacia sí mismo. Estos actos conllevaban sufrimiento.

Más allá de los tres textos ahora sintetizados, en los cuales Freud relacionó al psicoanálisis con la criminología, Assoun identifica el tema del crimen y el criminal en *Tótem y tabú* (1912-1913) y *El malestar en la cultura* (1930[1929]). Dicho autor puntualiza las ideas claves que nos pueden servir para entender el concepto de crimen, su origen y contexto, desde la visión freudiana. Assoun (2007) retoma de Freud los conceptos como crimen originario, culpabilidad, ley, contrato, narcisismo, complejo de Edipo y su relación con el criminal. Primeramente, Freud, al hablar de crimen, se remite al mito de Edipo. Personaje que no cometió uno, sino los dos más grandes crímenes: el parricidio y el incesto. El asesinato del padre, el crimen primordial. Freud lo explica a partir del crimen colectivo de un pasado remoto, “...prehistórico y fundador del lazo social.” (Assoun, 2007, párr. 54). El mito de la horda primitiva se refiere a aquel primer grupo social que tiene como jefes a un padre todopoderoso y terrible; dueño de todas las mujeres y dominador de sus hijos. Esto es hasta que los hijos, con la intención de tener derecho sobre las mujeres, matan a ese padre terrible. A partir del asesinato es que surge la prohibición del incesto y el sentimiento de culpa.

Después del asesinato, el tirano que fue tan odiado es ahora recordado como un padre idealizado. El recuerdo del crimen es el generador del remordimiento de los hijos quienes ahora

se ven en la necesidad de crear un pacto, una ley, y de hacer las paces con la figura del padre muerto. Esto se realizó mediante la creación del tótem. Assoun explica que:

Dado que el tótem tiene que ver sin duda con los <<restos mortales>> del padre, es como si se tratara, por medio de ese cadáver, de <<cuidar>>...de ese padre, reducido a la impotencia (¡y con motivo, ya que lo han fulminado!), pero que precisamente por eso <<impone respeto>>. (2003, p. 130)

Se pacta con el padre muerto a no repetir la falta; a no volver a asesinarlo. Además de que esto tiene detrás una justificación del acto, ya que si los hijos han matado al padre ha sido porque lo tenía merecido, fue él quien los orilló al parricidio. Se necesita de una ley, de una prohibición, debido a que existe un deseo de crimen.

Tanto la prohibición del incesto como el sentimiento de culpa siguen estando presentes en la psique de todo sujeto pues la madre es el primer objeto de amor y el padre es un rival al que se desea matar. El anhelo por matar al padre para así poder poseer a la madre es tan inaceptable que éste es reprimido en el inconsciente. De ahí que hay quienes, al igual que Dostoievski, buscan un castigo externo o la autopunición.

Para cerrar el presente apartado, veamos qué formula Freud en el texto *Tipos libidinales* escrito en 1931. Según el creador del psicoanálisis, existen tres tipos libidinales. Estos son el tipo erótico, el compulsivo y el narcisista. El principal interés del primer tipo es el ser amado. La angustia aparece ante la amenaza de la pérdida del objeto de amor. Esto lo convierte en dependiente de su objeto. El segundo tipo es el compulsivo. En este tipo existe un predominio del superyó sobre el yo; la conciencia moral es tan rígida que crea angustia. Es el “genuino portador de la cultura” (1931/1986b, p. 220) ya que se encarga de vigilar el cumplimiento de la ley. Por último, se encuentra el tipo libidinal narcisista, el cual ya fue mencionado en *Introducción al narcisismo*. Este se caracteriza por 1) no contar con una tensión entre el yo y el superyó, 2) su interés por la autoconservación, 3) no mostrar miedo, 4) tener altos montos de agresividad, 5) preferir amar al ser amado, 6) servir de apoyo para el otro y 7) por promover el desarrollo cultural o desacreditar lo ya establecido. Este tipo, de acuerdo con Freud, es más propenso a la criminalidad.

Orozco hace ciertas puntualizaciones al respecto. Dice que el hecho de que un tipo narcisista no tiene miedo y aunado a esto posee altos montos de agresividad, produce miedo y a la vez fascinación en las personas que lo rodean (2007). Además de que por carecer de una angustia interna creada por la falta de conflicto entre el yo y el superyó no existe el sentimiento de culpa en el sujeto. Pero es importante aclarar que, aunque así lo parezca, el superyó no está ausente, de hecho, está “desmedidamente presente [ya que] quiere hacer valer y prevalecer su palabra como ley.” (p. 103). Pero, aunque no hay un conflicto interno, sí hay conflicto con el mundo exterior pues este no responde ante la demanda narcisista del sujeto.

### *1.1.2 Lacan: Lo especular y lo simbólico en el crimen*

Otro autor que también ha advertido que el crimen y el criminal pueden ser objetos de estudio del psicoanálisis es Lacan. Al igual que Assoun, Lacan está convencido de que el psicoanálisis es capaz de hacer un análisis mucho más profundo que el que usualmente realiza la psicología. En 1966, Lacan identifica varios elementos que están involucrados en el comportamiento criminal y que deben ser considerados y analizados para poder comprender el móvil del crimen. Estos elementos son: el superyó, el sentimiento de culpa, el castigo, lo simbólico del acto, la significación del complejo de Edipo y de castración, la confesión, las identificaciones que surgen del estadio del espejo, la agresividad y la paranoia. Para dicho autor todos estos elementos, además de estar presentes en la transgresión, están entrelazados.

Comencemos hablando acerca del complejo de Edipo y el nacimiento del superyó. Lacan nos dice que existen “...crímenes o delitos que emanan del superyó...” (1966/2009c, p. 134). Esto significa que, para poder comenzar a entender un delito, se necesita realizar una interpretación edípica que nos explique no sólo el surgimiento del superyó sino también la severidad de éste. A Lacan le interesa el simbolismo del superyó, simbolismo que se encuentra escondido detrás del crimen y que hace acto de presencia a través del lenguaje de manera inconsciente. La severidad del superyó y sus elementos simbólicos pueden tener efectos psicopatológicos en la conducta del sujeto criminal. Esto explicaría los crímenes que surgen de la culpa, una culpa previa al acto y que provoca una necesidad de castigo, o incluso, autocastigo.

Existen crímenes que a primera vista se presentan ante nosotros como incomprensibles. Crímenes tan terribles que quien los comete aparece como un monstruo que merece ser

aborrecido por su inhumanidad. Lacan asegura que "...el psicoanálisis resuelve un dilema de la teoría criminológica: al irrealizar el crimen, no deshumaniza al criminal." (1966/2009c, p. 138). Si dejamos de poner toda nuestra atención en lo real del crimen y analizamos lo simbólico del acto, dejaremos de vincular al criminal con lo monstruoso y lo aberrante.

Si seguimos a Lacan, tales delitos se vuelven comprensibles una vez que tomamos en cuenta el simbolismo oculto. Nos damos cuenta de que lo que debe ser atendido no es el crimen en sí, ni siquiera la confesión, sino la significación del Edipo. Muchas veces la aparente irracionalidad del delito lleva a las instancias jurídicas y al sector salud a dar explicaciones superficiales e incompletas para poder aplacar las reacciones de malestar que aparecen en la sociedad a partir de la transgresión.

Los psicólogos, jueces y abogados buscan una confesión para así poder cerrar los casos y definir el castigo apropiado que merece el presunto delincuente. Al respecto de la confesión, Lacan (1966/2009c) retoma a Freud quien asegura que detrás de la confesión hay en realidad una negación, para advertirnos de no caer en la trampa de tal confesión. Es a partir de esto que nos dice que "...la sinceridad es el primer obstáculo hallado por la dialéctica en la búsqueda de las verdaderas intenciones, puesto que el uso primario del habla parece tener por fin disfrazarlas." (Lacan, 1966/2009c, p. 142). Entonces la confesión en realidad es un obstáculo. Lo más obvio, la respuesta superficial, es un recubrimiento de la verdad. Es por eso por lo que muchas veces las explicaciones que dan los criminales de sus actos parecen ser tan irracionales. Resulta que la confesión más que aclarar, termina confundiendo a quien la escucha. Winnicott (1967/1993) también nos advierte acerca de lo mismo. Él nos dice que los niños y adolescentes antisociales terminan proporcionando una confesión porque ya están cansados y fastidiados por todo el proceso al que se les ha sujetado. La confesión entonces no tiene como fin expresar una verdad sino terminar con el interrogatorio.

Por lo regular estas confesiones se toman al pie de la letra y no se cuestionan por dos posibles razones: 1) muchas veces dicen lo que el otro, a cargo del proceso disciplinario, quiere oír, lo que ese otro asume ya saber, 2) la confesión es creíble porque en efecto proporciona datos verídicos. Acerca de estos datos reales Winnicott nos advierte que no porque la confesión "...incluya algunos datos verdaderos, no dice nada sobre la verdadera causa, sobre la etiología del trastorno."

(1967/1993, p. 112). Debemos tener cuidado pues podemos ahora percatarnos de que en lo que no se dice es en donde en realidad se encuentra la significación del acto criminal.

A partir de la idea de la confesión encubridora podríamos hacernos distintas preguntas ¿Qué encubre la confesión? ¿Cuál es el fin de encubrir la verdad? Quien confiesa, ¿sabe lo que calla? Se podría concluir que la confesión se realiza con el fin de ocultar aquello reprimido que es inaccesible para el sujeto. Un algo que es rechazado pues es inadmisibile para el criminal. No sólo se trata de ocultar la verdad, los motivos latentes, al Otro<sup>3</sup>, se le oculta a sí mismo con el fin de evitar la admisión de algo doloroso. El criminal evita así, además de la verdad, la responsabilidad de sus propios actos. Puede incluso culpar a otro de su crimen asegurando que el castigo recibido ha sido injusto porque en realidad fue alguien más quien le ha orillado o le ha influenciado a cometer tal acto. De esta manera es que la agresión y la responsabilidad son expulsadas hacia el exterior.

Otros elementos que Lacan considera significativos son el estadio del espejo y lo que emerge de él. A partir del espejo, van a surgir varios elementos. Del espejo devienen las identificaciones con el otro y se crea la imagen especular. El sujeto se constituye a partir de estas identificaciones, de las cuales a su vez surge la agresividad (la pulsión de muerte). Tal agresividad es la que aparece en la paranoia; el paranoico al atacar al otro en realidad se está atacando a sí mismo (Lacan, 1966/2009a). Aunque esto es algo que es desconocido para el sujeto.

Lacan se da cuenta que todos estos elementos desencadenados a partir del estadio del espejo están directamente relacionados con el acto criminal en el paranoico. Llegó a esta conclusión gracias al análisis que hizo de los casos de las hermanas Papin y de Aimée. Dichos casos muestran cómo la paranoia puede llevar a un sujeto a cometer un delito como el atacar físicamente a alguien hasta llegar incluso a matarlo. Un criminal, al verse reflejado en el otro, intenta aniquilarse a sí mismo mediante el asesinato.

Para poder dilucidar esta idea del crimen del paranoico del que hace referencia Lacan, comenzaremos con el estadio del espejo. El infante, quien en un principio presenta movimientos erráticos y percibe su cuerpo como fragmentado y caótico, se ve enfrentado ante un espejo que le

---

<sup>3</sup> Norberto Bleichmar y Celia Lieberman-Bleichmar explican que Lacan, al hablar del Otro, se refiere a "...la ley, las normas y, en última instancia, la estructura del lenguaje." (2017, p. 51)

devuelve una imagen de sí mismo completa y estructurada. De ahí que el niño responda con tanta admiración a la imagen especular. Es muy común ver a niños que reaccionan de manera alegre frente al espejo, estiran las manos para poder tocar a ese otro que reconocen como sí mismos. Les produce una fascinación que los puede llevar a mirarse por un largo rato sin que nada los pueda distraer de su descubrimiento.

Al hablar de espejo, Lacan hace referencia al objeto reflejante real, pero también lo utiliza como una metáfora de la mirada de la madre quien comienza siendo un otro para convertirse en el gran Otro. Esta imagen que nos es devuelta es la que nos introduce al mundo exterior, a la realidad, y manifiesta "...la matriz simbólica en la que el yo [je] se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto." (Lacan, 1966/2009a, p. 100). Esto significa que el yo se adelanta a dos cosas: a la identificación con el otro y al ideal del yo (su posición y su función en la cultura). El hecho de que el infante pueda verse por primera vez en su totalidad le da, a nivel imaginario, la sensación de tener control sobre su cuerpo. Es un dominio imaginario que antecede el dominio motor fisiológico (Lacan, 1953-1954/1981). Con esto podemos ver cómo es que lo imaginario repercute en lo real. Una imagen es suficiente para preparar al sujeto para su desarrollo físico y la realización de acciones corporales además de su desarrollo subjetivo con respecto al mundo que lo rodea. Ahora puede distinguir de sus semejantes, lo que le es propio y lo que le es ajeno.

La importancia de la imagen especular reside en que se necesita de un semejante para poder reconocernos por medio de la identificación. Además de que es así como se constituyen los objetos y la rivalidad con el otro (Lacan, 1966/2009a). El deseo del sujeto en realidad no es propio pues proviene del otro.

El estadio del espejo nos introduce pues al registro de lo imaginario. Para poder ilustrar la formación y la importancia de lo imaginario en la construcción del sujeto, Lacan (1953-1954/1981) utiliza una rama de la física, la óptica. Nos explica cómo una imagen real producida en un espejo esférico puede dar la ilusión de que un objeto auténtico se encuentra posicionado en un sitio que en realidad está vacío. Esta imagen ilusoria producirá "...una sensación de realidad sintiendo, al mismo tiempo, que hay algo extraño..." (Lacan, 1953-1954/1981, p. 127). Podemos

ver entonces como un espejo, una mirada, puede producir en nosotros la ilusión de vernos completos, tal como somos.

Percibimos en la mirada del otro, la descripción de quiénes somos y nos identificamos con ese yo ideal, pero, al mismo tiempo, esa imagen nos hace sentir como extraños en nuestro mismo cuerpo pues hay un algo de nosotros que no reconocemos en el otro. Ese algo puede incluso ser agresión, es por esto que el otro puede resultarnos amenazador. Al no reconocer nuestra propia agresión, podemos percibir a los objetos como persecutorios.

Puede haber tanto algo que reconocemos en la mirada del Otro como también algo que nos es extraño puesto que también puede ocurrir que haya algo que el otro espere de nosotros que no poseemos; una característica, un acto, un objeto, etc. Eso extraño a lo que nos sentimos ajenos es a esas expectativas que provienen del exterior, no sólo de nuestro semejante sino del Otro que nos impone incluso desde antes de nacer aquello a lo que debemos llegar a ser. Audre Lorde (2007, p. 90) nos dice que ese *“that is not me”* es una reacción ante lo que ella llama la norma mítica que proviene de la cultura para decirnos qué y/o quiénes debemos ser para ser aceptados. Nuestra imagen, nuestro deseo, nuestro ideal provienen del mundo exterior seamos o no conscientes de ello.

Siguiendo todo lo que se pone en juego en el estadio del espejo, se pueden revelar los motivos que se encuentran detrás de un crimen paranoico. En este caso el paranoico agrede a un sujeto con quien se siente identificado pero su verdadera intención es agredirse a sí mismo; aniquilar algo propio rechazado que aparece en el otro. La agresividad surge a partir de identificaciones. El paranoico reconoce, aunque de manera inconsciente, una parte de él que ha querido rechazar en el otro. El fin del crimen es destruir esa parte rechazada.

## ***1.2 El crimen paranoico: Dos casos de crímenes tratados por el Psicoanálisis***

### ***1.2.1 El caso Aimeé***

El caso Aimeé, Lacan lo estudió para escribir su tesis doctoral. Para hacer una breve biografía de Aimeé, se retomará un texto de Cristina Califano (2018) quien la contextualiza de manera que abarca distintos pasajes de su vida. Aimeé nace dentro de una familia campesina. Primero nacieron tres niñas, Marguerite (la primer Aimeé), luego Elisa y María. Entonces muere

Marguerite en un accidente. Su madre vuelve a quedar embarazada, pero nace una niña muerta. Enseguida nace Marguerite o Aimée. Por último, nacen sus tres hermanos. A los 18 años dejó de estudiar a partir de la muerte de su amiga y compañera de escuela y comenzó a trabajar en el correo. Esto defraudó a sus padres quienes querían que terminara sus estudios.

Se va a vivir con su hermana Elisa y su esposo (el tío de Aimée) a otra ciudad pues ahí consigue un nuevo trabajo. En esa época conoce a su primer amor, un poeta a quien le dedica toda su atención y por quien rechaza a cualquier otro pretendiente. Pronto se muda y conoce en su trabajo a una amiga aristócrata. Dicha amiga es quien le habla por primera vez acerca de la actriz Huguette Duflos. Con su nueva amiga comienza una relación similar a la que tuvo con su amiga muerta y con su hermana Elisa; las tres "...le ofrecen soporte imaginario y el ideal." (Califano, 2018, párr. 35). Hay tal cercanía con su nueva amiga que incluso le confía que se siente masculina.

A pesar de sus sentimientos homosexuales, decide casarse con un colega. Al inicio de su matrimonio muestra conductas singulares. Demuestra celos, fobias, risa sin motivo, mutismo y se encerraba por largo tiempo. Además de que se muestra agresiva hacia su esposo. Ocho meses después de su boda, Elisa, su hermana, se muda a casa de Aimée y su esposo. A los cuatro años de casada, Aimée queda embarazada por primera vez y comienzan los delirios persecutorios; cree que todos quieren dañar a su hijo, lo cual se reafirma cuando el bebé nace muerto.

Un año después de la pérdida de su bebé, se embaraza por segunda vez. Tiene un niño al cual cuida fervientemente puesto que el delirio de amenaza continúa. Ante el estado de Aimée, Elisa se hace cargo del niño y Aimée es internada. Al salir de la clínica, deja a su hijo en manos de su hermana y su esposo para así mudarse a París. En París, su delirio se intensifica, se siente amenazada por la actriz Huguette Duflos (entre otras personas). Es entonces que decide atacarla.

Roudinesco (1993) explica el diagnóstico de paranoia de autopunición que Lacan hace de Aimée. La autora nos recuerda que la noche del 10 de abril de 1931, Aimée salió de casa y se dirigió hacia el teatro donde sabía que se encontraría a Duflos. Al verla se acercó a ella a preguntarle si en efecto ella era la Sra. Duflos. Cuando ésta contestó de manera afirmativa, Aimée sacó un cuchillo de su bolso y la atacó. La actriz trató de defenderse agarrando el cuchillo con sus manos hasta que personas a su alrededor pudieron detener a la atacante.

A pesar de que Duflos no presentó demanda, Aimée fue llevada a la cárcel. Lacan se hizo cargo del caso y es cuando ella le explica que atacó a la actriz pues ésta quería provocar la muerte de su hijo. Haciendo un recuento de la historia familiar de Aimée, Lacan puede ir más allá y encontrar el motivo paranoico inconsciente que la llevó a intentar asesinar a una mujer que ni siquiera la conocía. Llegó a la conclusión de que "...las figuras de mujeres perseguidoras son sustitutos de una imago femenina." (Roudinesco, 1993, p. 122). Su principal figura femenina fue su hermana mayor Elisa, pues ella fue quien tomó el rol de madre a temprana edad.

Lacan cuenta que entre las hermanas hay un "mecanismo de delirio de a dos" (Roudinesco, 1993, p. 122) ya que las dos temían la una de la otra. Además de una Imago femenina, sus perseguidoras también representan el ideal del yo. Aquello a lo que Aimée aspira a ser, pero no es. Entonces al querer aniquilar a Duflos, en realidad se quiere aniquilar a ella misma. Quiere acabar con lo que ve de ella misma reflejada en la persona de la actriz. La paranoia surge a partir de las identificaciones inconscientes de Aimée con las mujeres de su entorno.

Roudinesco relata que Lacan se percató del elemento de autopunición en la paranoia de su paciente cuando ésta se curó después de que se le señalara que la razón por la que golpeó a la actriz era porque en realidad se quería golpear a ella misma. Además de que el estar encarcelada le brindó un alivio. Estando en prisión fue cuando ella se dio cuenta de que la actriz en realidad nunca le había hecho ningún tipo de amenaza y se mostró honestamente arrepentida.

### *1.2.2 El crimen de las hermanas Papin*

El doble crimen de las hermanas Papin fue un caso muy famoso en Francia que tuvo gran impacto en la sociedad, la psiquiatría y el ámbito jurídico de Francia por el grado de brutalidad con el que se perpetró el asesinato. Fue anunciado en el periódico; incluso salieron a la luz fotografías, no sólo de las criminales sino de la escena del crimen y las víctimas. El proceso penal fue delicado y difícil pues se presentaron distintos obstáculos. El caso llamó tanto la atención que ha sido analizado por distintos autores, psiquiatras y psicoanalistas. Incluido Lacan, quien lo utilizó para expandir su tesis doctoral.

Empecemos por una reseña biográfica a partir del libro *El doble crimen de las hermanas Papin* escrito por Jean Allouch, Erik Porge y Mayette Viltard y publicado por primera vez en Francia en 1984. Gustave Papin y Clemence Dereé fue un matrimonio que tuvo tres hijas: Emilia,

Christine y Leá. Las tres hermanas no siempre vivieron juntas. Emilia y Leá vivieron con sus dos padres hasta que éstos se divorciaron. Christine por su parte vivió los primeros siete años de su vida con su tía Isabelle Papin, hermana de su padre. Después del divorcio, Clemence se quedó con la custodia de sus tres hijas, pero, pocos meses después, Emilia y Christine ingresan a Bon-Pasteur mientras que Leá se va a vivir con su tío Dereé (hermano de su madre) y su hija. Cinco años después, tras la muerte del tío Dereé, Leá regresa a vivir con su madre, pero dos días después es enviada al internado Saint Charles. Tiempo después de salir de Bon-Pasteur y Saint Charles, en 1927, Christine y Leá comienzan a trabajar juntas en la casa de la familia Lancelin. El asesinato toma lugar seis años después de que las hermanas empezaron a trabajar para los Lancelin. Acerca del asesinato, Allouch, Porge y Viltard nos advierten que la reconstrucción del pasaje al acto no es exacta debido a las diversas versiones dadas por las dos hermanas.

Allouch y colaboradores, recapitulan de manera sintética el suceso en dos fases. En la primera narran que el día del crimen, Christine y Leá se encontraban solas en la casa. Christine no había terminado de planchar pues la plancha se había descompuesto debido a un apagón. Cuando escucharon llegar a la señora y a la señorita Lancelin, Christine bajó a informarle a la Sra. Lancelin que la plancha se había descompuesto y le pidió que la reparara para que ella pudiera terminar el planchado pues ya se encontraba atrasada en su trabajo. En ese momento es cuando inicia el conflicto. Primero entre Christine y la Sra. Lancelin, pero luego se incluyen Leá y la Srta. Lancelin.

El forcejeo comenzó entre Christine y la señora Lancelin porque a su patrona le molestó que la plancha, que ya se había descompuesto el día anterior, se volviera a averiar. La señora Lancelin le dijo algo más a Christine (que ella después no pudo recordar) y la jaló del brazo. Ella intentó zafarse, pero en ese momento llegó la señorita Lancelin e intervino. Christine hizo que su jefa cayera al piso golpeándola con un jarrón. Entonces Christine comenzó a luchar con la señorita Lancelin. Christine pudo liberar su mano, la cual estaba siendo sostenida por la señorita Lancelin y la hizo caer. Estando en el piso, su patrona le da una patada y le arrancó cabello. Enseguida llega Léa y se encuentra con esta escena. Christine peleando con la señorita Lancelin se percata de que la señora Lancelin, quien continúa en el piso, comienza a levantarse. En ese momento Christine le dice a su hermana que le saque los ojos a la señora Lancelin. Primero Léa golpea la cabeza de su jefa contra el piso, y es hasta que ve a su hermana sacarle un ojo a la señorita

Lancelin, que ella hace lo mismo con la señora Lancelin. Seguidamente, Christine le dice a Léa que las va a masacrar.

En la segunda fase, Christine baja a la cocina para tomar un cuchillo y un martillo y es seguida por Léa. Christine le baja las bragas a la señorita y le apuñala las nalgas, pero como el cuchillo no corta bien, Léa va por otro. Entonces Christine golpea a la señorita Lancelin usando el cuchillo y el martillo. Enseguida Léa le hace cortes en las piernas a la señorita Lancelin. Al ver la masacre, Christine se calma, va y cierra la puerta con candado, las dos se limpian la sangre, se cambian la ropa y se van a su cuarto a esperar que sea la policía quien las encuentre.

La interpretación que hace Lacan (1932/2003) en su tesis doctoral acerca de las hermanas Papin es que también se trata de un caso de psicosis paranoica, aunque a diferencia de Aimeé, el deseo de autopunición aparece de manera esporádica (cuando Christine intenta sacarse los ojos y al arrodillarse para recibir la sentencia de muerte) y este es un caso de paranoia a dúo. Según el psicoanalista francés, es posible que dos personas se vean afectadas con la misma enfermedad. Este tipo de dualidad se da entre dos personas muy cercanas y "...su mecanismo depende en ciertos casos de la sugestión contingente ejercida por un sujeto delirante activo sobre un sujeto débil pasivo." (1932/2003, p. 343). En este caso se ve claramente que Christine es la activa pues es ella quien le da órdenes a la hermana y la que inicia el ataque.

De acuerdo con Allouch, Porge y Viltard, este caso fue muy importante para Lacan pues "Este pequeño texto sobre las hermanas Papin toma un mayor lugar en cuanto a la invención del estadio del espejo y en la distinción entre imaginario y simbólico que, poco a poco, llevará a Lacan a la invención del tríptico: real, simbólico, imaginario." (1999, p. 244), conceptos indispensables en la teoría lacaniana. La pieza clave para entender el crimen perpetuado por las hermanas Papin, es entender a quién mataron a nivel imaginario, no a nivel real. Esto implica que la Sra. y la Srta. Lancelin en realidad representaban a alguien más. Christine y Léa al matarlas en realidad estaban matando a un otro. Y ¿quién es ese otro? La respuesta es: a ellas mismas.

Acerca de las interpretaciones que hizo Lacan del caso, Roudinesco (1993) menciona algunas que destacan para ubicar dicho asesinato dentro del crimen paranoico. Para empezar, el delirio apareció de manera espontánea y sin razón aparente. Fue un suceso trivial "sin importancia" el que lo desencadenó: el reclamo por una plancha descompuesta. Siguiendo, el apagón que provocó

que la plancha se descompusiera podría remitir a "...otra oscuridad, más simbólica, en la que están sumidas las protagonistas del drama." (Roudinesco, 1993, p. 134). Las hermanas eran muy retraídas, no socializaban con nadie, esto incluía a la familia Lancelin. Las palabras que se cruzaban entre las hermanas y los Lancelin eran escasas desde hacía un par de años. A Lacan se le hace significativo el silencio de las hermanas ya que "Este silencio, sin embargo, no podía estar vacío..." (1932/2003, p. 338) y hace una metáfora de tal silencio utilizando la oscuridad puesto que la "corriente no pasa" (Roudinesco, 1993, p. 134). Los ojos que les sacaron a sus víctimas representaban la oscuridad, la nula socialización de las hermanas para con ellas y las personas que las rodeaban.

A continuación, está la homosexualidad latente Christine. Esta inclinación se deja ver cuando Christine manifiesta que ella podría ser el esposo de su hermana. Lacan retoma a Freud para puntualizar que cuando en "...la sexualidad infantil se opera la reducción forzosa de la hostilidad primitiva entre los hermanos, puede producirse una anormal inversión de esta hostilidad en deseo..." (1932/2003, p. 344). También explica que una tendencia homosexual puede ser negada de tal manera que existe la certeza de ser perseguido y el objeto deseado aparece entonces como el perseguidor.

Además de la homosexualidad, en la paranoia también aparece la necesidad de autocastigarse. Esto se expresa en dos ocasiones distintas; la primera cuando Christine intenta sacarse los ojos, y la segunda, cuando se inca para recibir la sentencia de muerte durante su juicio. Por último, el arrancarle los ojos a sus jefas (objetos de admiración) tenía como objetivo "...destruir su cansancio de vivir y a la vez dar, en la realidad, una solución sangrienta al enigma de la castración femenina." (Roudinesco, 1993, p. 134). En cada uno de estos elementos del asesinato, se encuentra una manera en la que las hermanas, a través del espejo y la imagen especular, se ven reflejadas en otras dos mujeres en quienes está presente algo imaginario y simbólico acerca de sí mismas que necesita ser **destruido**.

## 2. LA ADOLESCENCIA COMO ETAPA PSICOSEXUAL

### 2.1 *La reedición del Edipo en la adolescencia*

La adolescencia es una importante etapa del desarrollo ya que ocurren ciertos cambios significativos, tanto físicos como psíquicos, que definirán al sujeto, así como su relación con el mundo exterior y sus objetos. Para poder acercarnos a la comprensión y a una descripción de esta etapa del desarrollo, necesitamos hacer un recorrido por la teoría freudiana del desarrollo psicosexual infantil ya que en la adolescencia se presenta una reedición del complejo de Edipo y de fantasías que comenzaron en la infancia.

En la primera infancia, tanto el niño como la niña toman a su madre como primer objeto de amor. Durante tal etapa, el niño pasa por un complejo de Edipo positivo, esto es, se percata de que su padre aparece como un rival con quien se disputa el amor de la madre. A causa del miedo a la castración es que el varón se ve obligado a abandonar a la madre como objeto de amor e identificarse con el padre para así poder escoger un objeto no incestuoso. El niño intenta ser como su padre, y como la imagen que su padre tiene de él; las expectativas que tiene de él. En la niña el proceso es un poco más complicado pues la niña pasa de un complejo de Edipo negativo a uno positivo (lo cual se explicará de manera más amplia en el apartado *La adolescente y su vivencia de lo femenino*). De acuerdo con Freud (1931/1986a) la niña debe dejar de tomar a la madre como objeto de amor para identificarse con ella y entonces tomar al padre como objeto de amor. A pesar de que la ligazón-madre es muy intensa, la independencia de la niña se ve facilitada por los reproches que le hace a su madre.

Esta es la visión de un complejo de Edipo simple, pero por lo regular los infantes atraviesan un complejo de Edipo complejo. Esto significa que el niño mostrará sentimientos ambivalentes (amor/odio) hacia los dos padres. Una niña puede desplegar características masculinas y el niño puede mostrar su lado femenino mientras tienen actitudes agresivas hacia el progenitor del sexo contrario. Ante estas expresiones, el trabajo de los padres es de imponer la prohibición del incesto y del deseo de destruir al padre rival. El niño debe aprender entre el bien y el mal, lo permitido y lo prohibido. Lo que resulta de todo este proceso es la aparición del superyó; un superyó que supone “<<Así (como el padre) debes ser>>, sino que comprende también la prohibición: <<Así (como el padre) *no te es lícito* ser, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace; Muchas cosas le

están reservadas>>” (Freud, 1923/1984, p. 36). El niño deberá comprender que, aunque se parezca a su padre, por factores genéticos y/o identificatorios, en realidad no es igual a él; no podrá ser ni tener lo mismo que su padre.

Se requieren entonces de dos factores para el nacimiento de la conciencia moral: las identificaciones y la prohibición. A partir de esto es que se necesita reprimir el complejo de Edipo debido a las repercusiones (reales e imaginarias) que presentan el tener como objeto de amor erótico a su madre (o padre en el caso de la niña). A partir de la represión del complejo de Edipo, el niño o la niña deben elegir un objeto de amor no incestuoso.

A partir de esta fase el niño se comienza a independizar cada vez más de los padres. Lo que se espera es que poco a poco, durante su desarrollo, el niño se vaya haciendo cada vez más independiente. Hay distintas acciones en las que se comienza a ver la independencia que se va adquiriendo con el tiempo. Por ejemplo, gatear para después caminar, comer por su cuenta, jugar sólo, recoger sus juguetes, etc. Este deseo por ser independiente puede presentarse como rebeldía. El niño ya no obedece a los padres y les exige que le permitan hacer las cosas a su modo por sí solo. Por ejemplo, cuando una niña quiere comer sola pero sus padres insisten en alimentarla, la niña puede comenzar a enojarse y gritar hasta que le den la cuchara para que pueda comer sola.

Tales signos de rebeldía no sólo se deben a la búsqueda de la autosuficiencia también se debe a que gradualmente el niño se va dando cuenta de que sus padres no son tan perfectos como él creía. Freud (1909[1908]/1986) indica que el conocer a otros padres y compararlos con los propios es un factor que impulsa al infante a criticar a sus cuidadores. Esto se puede observar cuando el niño le reclama a su madre que la mamá de su amigo Luis sí lo deja comer chocolate después de terminar de comer, o que el papá de su amiga del colegio la lleva al cine cada fin de semana. El niño comienza a reclamar que sus padres deberían ser mejores. Crítica que se agrava si llega un nuevo miembro a la familia, un hermano, pues ahora debe competir por la atención y los cuidados de unos padres que de por sí no eran perfectos.

Freud (1909[1908]/1986) explica que esto se hace notar en las ideas de ser “...un hijo bastardo o adoptivo.”; fantasías que se producen en la primera infancia. A partir de esta explicación es que se puede entender por qué el niño se puede comparar físicamente con sus padres para ver si puede ver algo de ellos en él. Incluso llega a preguntar a otros si se parece o a cuál de sus progenitores

se parece. Buscando la seguridad de que en efecto es hijo de sus padres. También se puede observar cómo hay niños que les dicen a sus hermanitos pequeños, que en realidad son adoptados o recogidos de la calle. Esta es una manera en la que el niño puede tener la sensación de recuperar el lugar de hijo único, del más amado.

A partir de esto, según Freud, se muestran las pulsiones a través de las fantasías pues el pequeño lo que está haciendo es exhibir mociones agresivas hacia sus padres. Tales actitudes hostiles se dirigen más hacia el padre que hacia la madre y en la niña son más débiles que en el niño. Tales fantasías se pueden recordar de manera consciente en la adultez o pueden surgir por medio del análisis.

Al estadio en el que el niño intenta emanciparse de los progenitores Freud lo llama *novela familiar de los neuróticos*. Además de las fantasías ya mencionadas, el niño tiene, desde la infancia en adelante, sueños diurnos relacionados a la familia. Tales fantasías "...sirven al cumplimiento de deseos, a la rectificación de la vida, y conocen dos metas principales: la erótica y la de la ambición..." (1909[1908]/1986, p. 218). Aunque asegura que por lo regular se relacionan más con la erótica. Surgen ideas y escenarios en los que el niño, en un intento por liberarse de los padres, los menosprecia. Fantasea que sus padres en realidad son otros con una mejor posición socioeconómica o son de alguna otra manera superiores a sus padres reales.

Seguido de este primer estadio viene uno segundo que se vuelve sexual pues aparece una vez que el niño se entera de lo que son las relaciones sexuales de los padres y su relación con la concepción. El niño imagina a la madre sosteniendo relaciones sexuales con otro, siéndole infiel a su padre. Esta fantasía se presenta particularmente en hermanos que son menores. "...los niños nacidos después que otros hermanos quienes mediante esas imaginéras {Dichtung} arrebatan la primacía sobre todo a los predecesores..." (Freud, (1909[1908]/1986), p. 219). Así como vimos que los hijos mayores intentan recobrar su supremacía, los hijos nacidos después también desean ser el centro de atención. Tienen sueños diurnos en los que buscan la manera de vengarse de quienes le han arrebatado su lugar desde antes de nacer. Lo que hacen es entonces fantasear a la madre con varios hombres para así verse a sí mismo como hijo legítimo. La fantasía del nacimiento de un bastardo como resultado de la infidelidad materna resulta ser un práctico modo para aseverar la legitimidad.

Algo muy interesante que Freud advierte a partir de estas fantasías hostiles es que en ellas se esconden sentimientos de amor. Cuando el niño imagina a estos otros padres, los imagina con rasgos de los padres reales “...de suerte que el niño en verdad no elimina al padre, sino que lo enaltece.” (Freud, 1909[1908]/1986, p. 219). El niño añora recuperar a los padres perfectos que perdió al darse cuenta de que éstos tienen defectos. Pongamos un ejemplo, durante la primera infancia una niña puede ver a su padre como el hombre más fuerte de mundo. Con el tiempo lo va comparando con otros hombres y se da cuenta de que su evaluación fue errónea. Entonces sueña que su padre real es un superhéroe. Sigue apareciendo la característica de fortaleza que percibió de su padre y lo enaltece al grado de que lo retrata como un hombre con súper poderes.

Los elementos edípicos y las fantasías que aparecen en la *novela familiar* (las de menosprecio hacia los padres y las sexuales) no son exclusivas de los niños; aparecen de nuevo durante la reedición del complejo de Edipo. Los adolescentes pueden fantasear que sus padres en realidad son otras personas más importantes o mejores. Se llegan a preguntar si habrán sido adoptados, a veces porque piensan que son muy distintos a sus padres a quienes consideran inflexibles, anticuados, etc. Comparan a sus padres con otros padres o con otros adultos a quienes admiran; y en estas comparaciones los padres salen perdiendo. Incluso se lo llegan a decir de manera hiriente; les critican y reprochan sus actos y características.

Las fantasías pueden llegar a ser muy agresivas. Al respecto Winnicott (1971/1993) explica que desde la infancia aparecen las fantasías de muerte y que en la adolescencia las fantasías agresivas se dirigen hacia la muerte de alguien: el padre. Para Winnicott el asesinar al padre implica ocupar su lugar. Matar a los padres significa quedarse con su mandato, invertir los papeles padre-hijo y eso es signo de maduración y de convertirse en un adulto. Podemos entonces pensar a las fantasías agresivas como normales y como un preámbulo a la emancipación con respecto a los padres.

Por otro lado, las fantasías sexuales durante la adolescencia se intensifican. Los cambios fisiológicos reavivan la pulsión sexual. El cuerpo del adolescente ya se encuentra preparado para la relación sexual. Se presenta la curiosidad por conocer el cuerpo propio y el del otro, de conocer el acto sexual no solo mediante películas, historias, fantasías, sino por la experiencia directa. Comienzan los coqueteos y los noviazgos.

Después de la etapa de latencia surge un segundo momento en el que la sexualidad tiene gran importancia. Además de que el sujeto se ve de nuevo obligado a independizarse de los padres, a buscar objetos con los que se pueda identificar y a los que pueda amar. De acuerdo con Lauru (2015)<sup>4</sup> la estructuración narcisista del adolescente muestra un regreso de la relación edípica como resultado de la impetuosa pulsión sexual.

El adolescente emprende la búsqueda de un objeto. Freud explica que la elección del objeto se puede dar según el tipo narcisista por lo que uno es, fue, querría ser o por quien fue en algún momento parte de sí mismo. Y según el tipo de apuntalamiento se busca en el objeto a alguien que se asemeje a la madre nutricia o al padre protector (1914/1984). Una parte importante de la adolescencia es el experimentar la sexualidad con un otro. Comienzan a darse encuentros eróticos que con el tiempo van subiendo de intensidad. Se comienza por los primeros besos y las primeras caricias y con el tiempo puede desembocar en las primeras relaciones sexuales. Los adolescentes pueden incluso llegar a mostrar su sexualidad ante los demás haciendo a un lado las normas sociales.

Freud nos enseñó que la pulsión sexual no aparece hasta la adolescencia o la adultez, sino que está presente desde el inicio de la primera infancia. Hay dos diferencias entre la sexualidad de la infancia y de la adolescencia. La primera es que, aunque desde la niñez se selecciona un objeto, éste se refiere a una persona única y particular (la madre), pero con la superación del complejo de Edipo el sujeto comenzará a dirigir la mirada fuera del seno familiar. Es en la adolescencia que se explora la búsqueda de este otro objeto. El adolescente comienza a interesarse por tener una pareja; por lo regular con alguien que está a su alrededor. La escuela es un lugar propicio para que el joven busque un objeto en el que pueda dirigir su deseo sexual. Ya que ahí es en donde puede encontrar a otros de su misma edad y contexto social.

La segunda diferencia es que la pulsión sexual comenzó siendo autoerótica (a partir de las zonas erógenas), pero luego "...las zonas erógenas se subordinan al primado de la zona genital." (Freud, 1905/1978, p. 189). Esto se refiere a que, gracias al crecimiento y desarrollo fisiológico,

---

<sup>4</sup> Traducción elaborada de manera inédita por el Dr. Mario Orozco Guzmán. Esta y todas las citas de este texto han sido retomadas de dicha traducción.

los adolescentes estarían ahora preparados para la reproducción ya que en el varón aparece la producción de espermatozoides y la eyaculación y la mujer comienza a ovular.

Los jóvenes emprenden la búsqueda de encuentros en los que puedan explorar estos nuevos impulsos que van surgiendo ante la excitación sexual. Freud explica que dicha excitación se divide en una parte anímica y otra somática:

El signo anímico consiste en un peculiar sentimiento de tensión, de carácter en extremo esforzante; entre los múltiples signos corporales se sitúa en primer término una serie de alteraciones en los genitales, que tienen un sentido indubitable: la preparación, el apronte para el acto sexual. (La erección del miembro masculino, la humectación de la vagina.) (Freud, 1905/1978, p. 190)

Es justo por este cúmulo de nuevas excitaciones que buscan una descarga haciendo incluso a un lado las reglas impuestas por los adultos. Por eso no es de sorprender que veamos parejas de adolescentes que expresan muestras de pasión de manera pública o en lugares donde están prohibidas este tipo de conductas como en la escuela o en la vía pública. Dan la impresión de no poder contener sus impulsos sexuales, como si la excitación fuera más poderosa que cualquier el reproche social. Al respecto de los varones, Melanie Klein sostiene que el chico se ve “Abrumado por su sexualidad, se siente a merced de sus deseos y de impulsos que no puede satisfacer.” (1922/2012, p. 66). La vida sexual se vuelve un foco de atención y como el adolescente no siempre tiene la oportunidad de satisfacer sus impulsos con su objeto de deseo, recurrirá a la masturbación.

Como se puede observar el joven se va alejando poco a poco de sus padres y este distanciamiento se puede dar con o sin conflicto de por medio. Al respecto Lauru (2015) explica que los adolescentes pueden evitar o buscar el conflicto directo. Cuando el adolescente escoge la confrontación, las peleas con sus padres pueden llegar a ser muy intensas, incluso agresivas. La rebeldía puede tornarse incluso violenta al grado de crear gran tensión en la familia. Lauru advierte que la separación con respecto de los padres implica asesinar de manera simbólica a los padres de la infancia.

Según Lauru (2015) el odio en el adolescente es necesario para la formación del sujeto, aunque este odio también podría ser patológico. El odio puede aparecer en acto o en palabra y

puede ser dirigido a los objetos o a sí mismo. Acerca del actuar Lurru nos dice que la falta de las palabras obliga al adolescente a un pasaje al acto; a una transgresión que pone a prueba los límites de la prohibición. El joven intenta así separarse de la imagen narcisista que tiene de sí por medio de un acto violento y explosivo que trae consigo un sentimiento de bienestar.

Aquí es pertinente distinguir entre pasaje al acto y acting out. José Barrionuevo (2011) asevera que hay una similitud entre pasaje al acto y el acting out. Los dos, nos dice el autor, "...son reacciones del sujeto frente la angustia, maniobras por medio de la acción ante la falta de una respuesta clara del Otro acerca de la pregunta del sujeto por el deseo de aquél." (2011, p. 106). Los dos hacen referencia a actos llevados a cabo por un sujeto que se ve invadido por la angustia y por la interrogación acerca del deseo. Ahora veamos las diferencias entre estos dos actos.

El pasaje al acto, nos dice Lacan, se manifiesta cuando existe una desmesurada dificultad con la que se topa el sujeto. "El momento del pasaje al acto es el mayor embarazo del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento." (1962-1963/2007, p. 128). Ante esta dificultad el sujeto opta por evadir, por fugarse de una situación insoportable ante la cual no puede realizar una simbolización. El sujeto se escapa por un lado de "...el mundo, el lugar donde lo real se precipita y, por otra parte, la escena del Otro..." (1962-1963/2007, p. 129). Con esto Lacan resalta la necesidad de recordar la importancia de las identificaciones con el objeto a, el primer objeto de amor, en la formación del yo. En un principio la imagen propia está desorganizada, nos falta completud y dicha completud proviene de la imagen especular. La construcción del yo se da gracias a la identificación del sujeto con el objeto a; ese objeto que se presenta como identificadorio y de amor. Al objeto perdido "...se lo puede reencontrar por vía regresiva en la identificación..." (1962-1963/2007, p. 131). La construcción del yo depende del reconocerse y ser reconocidos.

La completud y el reconocimiento son tan esenciales que la falta de estos puede llevar al sujeto al extremo de la psicosis o de la despersonalización. El no reconocimiento produce angustia y puede llevar al sujeto a la confrontación con el Otro por medio del pasaje al acto. Esto explica por qué un paso al acto puede llegar a ser violento.

Cuando el Otro desconoce su imagen, el sujeto no sabe cómo relacionarse con el mundo, se siente abrumado y se enfrenta con la pregunta “¿Quién soy?”. Pudiéramos decir que no hay un sentido de existencia. Y aunque este sentido podría encontrarse yendo a análisis el acto no se comete como un grito de auxilio; no tiene por objetivo el pedir ayuda.

Por otro lado, el acting out es un actuar que también se orienta al Otro pero este, a diferencia del pasaje al acto, aparece como una demanda; una demanda a la persona del analista. El acting out emerge durante análisis o saliendo de sesión debido a que el analista hizo una interpretación errónea o porque éste ignoró el deseo del analizado. El acto aparece desfigurado ante el sujeto mientras que para el analista sí es posible interpretarlo. El acting out es un llamado al analista pues éste no lo escuchó y por tanto no le ayudó a encontrar los elementos inconscientes en su discurso.

Así que las diferencias entre el paso al acto y el acting out que podemos identificar tienen que ver, primeramente, con lo que provocó el actuar. El pasaje al acto se da por una confrontación entre el sujeto y el Otro y por la identificación del sujeto con el objeto a. Mientras que el acting out surge a partir de una equivocada interpretación por parte del analista. Segundo, el acting out se manifiesta ya sea durante o terminando el análisis. En tanto que el pasaje al acto no está relacionado con un análisis. Por último, en comparación con el acting out, el pasaje al acto no es un llamado a la interpretación.

## ***2.2 La transformación biológica y la crisis psíquica en la adolescencia***

Para empezar, es importante aclarar los conceptos de pubertad y adolescencia. La pubertad alude al periodo inicial de la adolescencia en el que comienzan los cambios hormonales y corporales que alejan al sujeto de la niñez. Mientras que la adolescencia tiene que ver con aspectos psíquicos. Michel Fize explica que para muchos especialistas (psicoanalistas, médicos, psicólogos) “...la adolescencia equivaldría al <<fenómeno de la pubertad>>, en sus dimensiones fisiológicas y psíquicas...” (2007, p. 16) y que la diferencia entre autores es su opinión acerca de qué cambios aparecen primero: los psíquicos o los biológicos. Pero para Fize esta definición está incompleta pues la adolescencia no sólo incluye los cambios fisiológicos (pubertad) y psíquicos, también deben tomarse en cuenta los elementos sociales y culturales. Cabe destacar que, aunque Freud está más interesado en el desarrollo psico-sexual del sujeto y no en el aspecto biológico, en

*Tres ensayos de teoría sexual* habla acerca de pubertad, no de la adolescencia. Entonces el que se haga o no una distinción entre pubertad y adolescencia depende del autor. Para efectos de la presente tesis no haremos una distinción pues nuestro interés no se centra en la parte fisiológica.

La fase de la pubertad se caracteriza por distintos cambios hormonales que influyen en cambios fisiológicos. Cambios que son notorios pues hacen que la adolescente se vea muy diferente a como lucía en la niñez. La prontitud en la que se dan estos cambios varía de sujeto en sujeto. Es común escuchar que la mujer madura antes que el hombre, esto es porque la adolescente comienza a mostrar cambios anatómicos antes que el hombre. Esto se refiere a que el desarrollo físico se presenta a más temprana edad en las mujeres que en los hombres.

De acuerdo con J. L. Iglesias (2013) la adolescencia comienza con los primeros cambios en los órganos genitales y con el crecimiento del vello púbico y termina cuando tal crecimiento se detiene. En caso de las niñas el crecimiento del pezón y la glándula mamaria ocurre entre los 9 y 13 años (en una media de 11.2 años). La menstruación aparece, en promedio, a los 12.4 años de edad. Mientras que el crecimiento del vello púbico aparece, según Oliva y Palacios (2007), entre los 9 y los 14 años (en una media de 10.5 años en promedio).

Iglesias menciona las hormonas que se segregan en la adolescencia y explica qué efecto tienen en el cuerpo. A continuación, se menciona cada una de estas hormonas y sus repercusiones en la biología de las mujeres:

- La hormona estimulante del folículo (FSH) estimula el desarrollo de los folículos ováricos primarios e incrementa la producción de estrógeno.
- La hormona luteinizante (LH) estimula la producción de andrógenos, y de progesterona.
- Estradiol (E2) estimula el desarrollo mamario. Y dependiendo de los niveles de su producción pueden potenciar el crecimiento lineal o aumentar la velocidad de fusión epifisaria. Produce un aumento brusco del LH. Estimula el desarrollo de los labios genitales, la vagina, el útero, los conductores mamarios y del endometrio. Y por último aumenta la grasa corporal.
- La testosterona causa que la cantidad de vello púbico y axilar aumente.
- La progesterona sólo aparece en la mujer y además de convertir el endometrio en secretorio también estimula el desarrollo lobuloalveolar del pecho.

- Los andrógenos suprarrenales estimulan el crecimiento lineal y, al igual que la testosterona, promueve el crecimiento del vello púbico.

Una característica más de la pubertad es el aumento repentino de la estatura; lo que popularmente se conoce en nuestra cultura como *el estirón*. Según Iglesias éste dura entre 2 y 2.5 años, pero puede variar entre sujetos. El crecimiento puede ser de entre 20-23 centímetros mientras que en los varones es de entre 24-27 centímetros. *El estirón* ocurre en las mujeres dos años antes que en los chicos. El pico en las niñas se da alrededor de los 12 años y en los niños alrededor de los 14. A consecuencia de esto, las niñas al inicio de la secundaria pueden ser más altas que sus compañeros. Pero un par de años más tarde, éstos no sólo las alcanzan, sino es que las rebasan. Oliva y Palacios (2007) agregan que el crecimiento se produce de manera tan rápida que se da de manera uniforme. Algunas partes del cuerpo pueden ser muy largas o muy cortas. Por lo regular primero crecen las piernas y por último el tronco. Por eso a los adolescentes les queda la ropa de manera extraña. El pantalón de talla mediana puede quedar muy corto y una playera mediana puede quedar larga. Pueden ser de estatura baja, pero tener los pies y manos muy grandes. Esto se va corrigiendo con el paso del tiempo.

Otros cambios que Iglesias menciona son el aumento de peso y del tejido graso, el remodelamiento de la pelvis y el cambio de la masa ósea. Explica que “El aumento ponderal viene a representar el 50% del peso ideal del adulto.” (2013, p. 91) y que su velocidad máxima va desde los 4.6 y los 10.6 kg en las mujeres. En las mujeres, a comparación de los hombres, se da un aumento mayor en el tejido graso pero un menor desarrollo muscular. La pelvis femenina aumenta a lo ancho mientras que la masa ósea cambia a la par con los tejidos blandos.

El último cambio biológico que Iglesias menciona es el de la sustancia gris en el cerebro. Dicha sustancia comienza a adelgazar desde los 5 años y se detiene hasta los 20. Este adelgazamiento comienza de las regiones posteriores hasta la parte frontal del cerebro. Las funciones de la parte frontal del cerebro se relacionan con funciones de planificación, razonamiento y control de impulsos. Esta tardía maduración es la responsable de que los adolescentes tengan conductas riesgosas. A veces los adolescentes juegan muy agresivamente, brincan de lugares altos, juegan en lugares peligrosos, etc. Se ponen en situaciones peligrosas que ponen en riesgo su seguridad y salud. Pero gradualmente el adolescente sustituye “...el pensamiento concreto por una mayor capacidad de abstracción que lo va capacitando cognitiva,

ética y conductualmente para saber distinguir con claridad los riesgos...” (Iglesias, 2013, p. 92). Esto tiene como resultado que el adolescente se vaya haciendo más prudente y responsable de sus actos alejándose gradualmente de serios riesgos.

Como ya se mencionó, la cronología de estos cambios varía ya que hay distintos factores. Oliva y Palacios (2007) mencionan que algunos de estos factores son: aspectos genéticos y ambientales, la alimentación, los mecanismos hormonales, la historia de salud, los hábitos de vida como el ejercicio, el estrés y el clima. Dichos autores también hacen referencia a los efectos que tienen la precocidad o el retardo en el desarrollo. Mencionan que la precocidad afecta más a las mujeres de manera negativa ya que se sienten más inconformes con su cuerpo porque llaman mucho la atención. Para evitar acaparar la atención de los demás, intentan disimular su desarrollo físico. Por ejemplo, pueden usar tallas de ropa más grande o ropa voluminosa.

La película titulada *Now and then* (1995) producida por Demi Moore y Suzanne Todd y dirigida por Glatter toca este tema. Una de las personajes principales es Roberta quien tiene conductas consideradas como masculinas; es retratada como una niña *marimacha*. Ella se siente avergonzada porque sus senos están comenzando a crecer. Entonces para evitar que se noten, rodea su pecho con cinta para aplanarlo. Claro está que este no es siempre el caso. Por otro lado, también puede ocurrir que se produzca un resurgimiento del narcisismo originario. Lo cual según Freud (1914/1984) desfavorece la elección del objeto ya que la libido se dirige al propio cuerpo. Esto se puede identificar en las jóvenes que se centran mucho en su belleza física buscando ser admiradas y amadas.

Oliva y Palacios retoman a Connolly, Paikoff y Buchanan, quienes aseguran que las niñas precoces tienden a ser más rebeldes por lo tanto pueden tener conductas antisociales como usar drogas, tener relaciones sexuales precoces, cometer delitos, etc. Debido a que lucen más desarrolladas, mantienen relaciones de amistad y noviazgo con adolescentes mayores a ellas.

Con esta síntesis acerca de los cambios químicos y fisiológicos podemos advertir cómo es que estos repercuten en la psique del adolescente pues provocan una *renovación* de la imagen que este tiene de sí. Fize (2007) asegura que esta transformación corporal se vuelve dolorosa para el adolescente pues tiene cambios de humor, muestra rebeldía que choca con su familia y la sociedad en general, la maduración fisiológica puede adelantarse o atrasarse, etc. Estas, entre

otras situaciones, repercuten en la percepción de sí a tal grado que pueden llevar al adolescente a odiar o amar su cuerpo. Luru (2015) advierte que en la adolescencia hay una discrepancia entre el desarrollo de la psique y del cuerpo. Esta falta de armonía se intenta resolver por medio del acto, especialmente cuando el joven no sabe o no puede hacer uso de la palabra.

Fize (2007) advierte que diversos psicoanalistas como Anna Freud, Evelyne Kestemberg y Stéphane Clerget opinan que se atraviesa por una crisis que es necesaria que reorganiza la personalidad (aunque siguiendo la línea psicoanalítica, sería más apropiado de hablar de sujeto que de personalidad). También retoma a Françoise Dolto quien prefiere utilizar la palabra *mutación* en lugar de *crisis*. Además, podemos agregar a Winnicott quien habla de "...los tormentos de la adolescencia." (1971/1993, p. 186). A partir de esta idea de crisis existe una pregunta que debemos plantearnos: ¿La estructura psíquica cambia por completo, tiene ciertas transformaciones o se refuerza? Según Fize "...en cada edad de la vida se atraviesa por una crisis, la cual no es una catástrofe que hace borrón y cuenta nueva de las etapas anteriores, sino una adaptación a la siguiente etapa." (p. 30). Se habla de una crisis porque el adolescente atraviesa por distintos cambios y se enfrenta a nuevos retos que pueden ser sentidos como dolorosos.

José Barrionuevo (2011) asegura, a partir de un análisis del *Malestar en la cultura* de Freud, que, durante dicha etapa psicosexual, el joven se enfrenta al sufrimiento por tres vías. La primera es desde el propio cuerpo ya que la fuerte irrupción del erotismo genital y la desestructuración de su propia imagen producen angustia y dolor. La segunda es a partir del mundo exterior, del sistema capitalista que se centra en el consumo y la globalización en el cual el adolescente se encuentra inmerso. La última vía es desde los vínculos sociales puesto que el joven se enfrenta a procesos desidentificatorios e identificatorios.

Aunque la pubertad puede llegar a ser confusa y dolorosa también puede ser disfrutada pues brinda la oportunidad de conocerse a sí mismo y a otros, de realizar actos que traen consigo nuevas enseñanzas, de renovar identificaciones y es un momento que el sujeto puede aprovechar para hacer uso de la palabra.

Las identificaciones son importantes en esta etapa, es por eso que el adolescente busca formar grupos en los que pueda encajar. Winnicott advierte la importancia de tales grupos pues asegura que cuando el adolescente no puede contar con su familia, son las unidades sociales a las que

pertenecen quienes se encargan de contener “...el proceso de crecimiento adolescente.” (1971/1993, p. 186). Esto significa que cuando el adolescente no tiene la posibilidad de recurrir a sus padres, acudirá a su círculo social. Al respecto Françoise Dolto asegura que incluso cuando la familia del adolescente es más o menos estable, el joven puede sentir que no tiene un papel dentro de ella, por lo tanto “...pone su empeño en triunfar socialmente.” (1990, p.19). El adolescente busca bandas en las que pueda formar parte. Pero aclara que, aunque los modelos externos (los miembros de su banda) sirvan como sostén, éstos en realidad no sustituyen a los padres, sino que los relevan.

De los grupos surgen muchos elementos que unen a los jóvenes. Fize explica que los jóvenes crean su propia cultura. Tienen una forma particular de vestirse, tienen su propio lenguaje, pasatiempos, música, etc. Al respecto podemos hacer la observación de que su cultura dista de la cultura de las generaciones pasadas. Por eso es que podemos ver los choques que hay entre las formas de ser de los jóvenes y de los adultos. Cada generación de adultos repite la misma frase: “En mis tiempos éramos...”, expresión que va acompañada de descripciones que hacen ver a tales adultos como superiores; más respetuosos, inteligentes, responsables, etc. Fize asegura que:

...la “crisis de la adolescencia” no es sino una crisis de la relación, puesto que el adulto se niega a tomar en cuenta al Otro, al adolescente, en su singularidad y su riqueza; se niega a reconocer que tiene una plena capacidad sexual, un pensamiento propio, unas aspiraciones particulares. (2007, p. 30-31)

Hay dos riesgos significativos de un choque generacional en el que los dos lados tengan una rígida postura. Primero, los adultos niegan la posibilidad de que la siguiente generación tenga la capacidad de crear un nuevo futuro. Al respecto Freud declara que la rebeldía es un logro de la pubertad “...el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición tan importante para el progreso de la cultura, entre la nueva generación y la antigua.” (1905/1978, p. 207). Y segundo, los adolescentes se cierran a la posibilidad de retomar lo bueno de las pasadas generaciones.

Algo que me gustaría agregar acerca de la cultura adolescente es que existen, dentro de ésta, subculturas que marcan algunas diferencias entre sí. Estas subculturas tienen sus propias etiquetas; existen los fresas, los metaleros, los eskatos, entre otros. Las subculturas se distinguen

por su modo de vestir, su uso del lenguaje (es decir, el argot particular que crean, ya sea escrito u oral), el peinado, los accesorios, el uso de las redes sociales, sus gustos musicales, e incluso su género y orientación sexual. Los púberes moldean su imagen a través de identificaciones con sus compañeros, actores, cantantes famosos, deportistas, e incluso con adultos a los que admiran. Y aunque quieren buscarse a sí mismos, encontrar aquello que los hace únicos y diferentes, las identificaciones y la necesidad de llenar las expectativas sociales, hacen que se vean y se comporten de manera similar unos de otros. Se sirven como un espejo en el que pueden ver reflejado no sólo lo que aceptan de sí mismos, sino también aquello que niegan.

### ***2.3 La relación de pares en la adolescencia***

Desde el momento de la gestación comienza un lazo con el otro; con la madre. Del otro depende la formación de lo real: el cuerpo del sujeto. Entre madre e hijo hay un lazo en toda la extensión de la palabra, al cual llamamos cordón umbilical. Al nacer, el lazo-cordón es cortado. Madre e hijo pierden una conexión en el registro de lo real que es sustituida por un lazo que depende de los registros imaginario y simbólico. Además de que este lazo se expande al ámbito de lo social pues el infante ahora interactúa con quienes lo rodean y es inscrito dentro de una cultura. De este lazo social se produce la formación de la subjetividad.

Retomemos el Estadio del Espejo propuesto por Lacan (1966/2009a) que se introduce en el primer capítulo. Después del nacimiento, los movimientos erráticos de las extremidades del infante, su falta de coordinación y el no poder ver su cuerpo completo (sólo parte de sus extremidades) le dan la impresión al bebé de tener un cuerpo fragmentado. Sus movimientos son erráticos y no los puede coordinar para realizar actividades que ocupen precisión lo cual le da la sensación de tener un cuerpo fraccionado. Es hasta que el infante se ve frente al espejo/la mirada de la madre, que el bebé tiene la impresión de tener un cuerpo unificado y completo. El yo (moi) comienza a configurarse a partir de una imago anticipatoria que proviene del otro.

El niño se identifica con una imago ideal proveniente del exterior. Se idealiza al propio yo creando la base para la construcción del narcisismo ya que el niño se ve atrapado ante una imagen especular de perfección que el espejo le muestra. El sujeto se identifica de manera narcisista con la imagen de omnipotencia y completud del otro.

Al principio del presente capítulo vemos cómo durante la adolescencia hay una reedición del complejo de Edipo y de la novela familiar, lo mismo ocurre con el estadio del espejo ya que las identificaciones son renovadas. Ahora, ¿quién funge como espejo durante la adolescencia? La respuesta es: el otro/par. Las relaciones con otros adolescentes son imperativas en esta etapa ya que sus semejantes son objetos que permiten la formación de nuevas identificaciones. Las amistades con otros adolescentes de su misma edad toman la misma importancia e intensidad que las relaciones parentales de la infancia. La escuela se vuelve el lugar ideal en el que el adolescente puede establecer lazos de compañerismo.

Sabemos que durante el complejo de Edipo el infante se identifica con uno de sus padres y de ahí se consolida el yo. Durante la adolescencia los jóvenes, de acuerdo con Urribarri (2016), se desidentifican con los padres y estos son reemplazados por otros adolescentes. Esto significa que dejan a un lado las identificaciones de la infancia para abrir paso a nuevas identificaciones. Estas pueden incluso contradecir o chocar con las anteriores. Urribarri asegura que el *árbol identificador* se ve sacudido. Con *árbol identificador* Urribarri se refiere a todas aquellas identificaciones que se construyen en la infancia a partir de la herencia familiar, "...del discurso de varias generaciones, al tiempo que descubre que sus padres y los otros familiares tuvieron historias que los precedieron, así como las vicisitudes de otros..." (2016, p. 80). Los nuevos objetos identificatorios pasan a ser aquellos que el adolescente ve como semejantes: sus amigos y compañeros.

Según Urribarri las nuevas identificaciones sustitutivas pueden dirigir al sujeto a situaciones destructivas o enriquecedoras; dependiendo de cuáles sean estos nuevos objetos identificatorios. Los adolescentes pueden reunirse para romper reglas. Pueden salir sin permiso, fumar, tomar bebidas alcohólicas, usar drogas, agredir a otros, etc. Empero los amigos también pueden influir para que el adolescente se involucre en actividades recreativas, deportivas o educativas. Los jóvenes se pueden reunir para realizar acciones que sean socialmente aceptables; acciones que los lleven por "el buen camino". Los jóvenes pueden tener ambas tendencias, ya sean creativas o destructivas.

En la infancia fueron los padres los responsables de dar origen al yo por medio de las identificaciones. Durante esta nueva etapa psicosexual, son los semejantes los que sirven como espejo. El yo del adolescente es el otro semejante. En palabras de Barrionuevo: "Porque así como

el Otro familiar fue fundamental en los primeros años de vida, luego el grupo de pares, la dimensión del complejo fraterno, equipara o reemplaza la importancia de aquel en los procesos identificatorios adolescentes.” (2011, p. 112). Por esta razón es que los adolescentes se alejan de sus padres al tiempo que se acercan a sus pares.

Para tener un mejor entendimiento de la importancia de la relación de pares en esta etapa sería apropiado describir parte de la relación que el adolescente tiene con el Otro. Elsa Susana Cartolano (2008) asegura que la sociedad exige al adolescente que se incorpore al sistema lo más rápido posible mientras, paradójicamente, la sociedad instala mecanismos que tienen como objetivo excluir al adolescente de dicho sistema. Con esto, Cartolano nos obliga a reflexionar sobre cuáles son las demandas del Otro hacia el adolescente y cómo se presenta este doble discurso.

Tomemos como ejemplo el ámbito escolar en nuestro país. Durante el segundo año de la educación media superior, cuando los adolescentes tienen alrededor de 17 años de edad, se ven obligados a escoger la carrera que ejercerán en el futuro. Esto se debe a que el último año del bachillerato se dirige hacia un área específica que sirve como propedéutico para la licenciatura que se quiere cursar. Por ejemplo, los estudiantes interesados en estudiar la carrera de medicina deben cursar el área de ciencias biológicas y de la salud. Es común que durante el primer año en la universidad algunos alumnos decidan desertar por haber escogido una carrera que en realidad no era de su agrado. Pero cambiar de carrera puede significar tener que revalidar o incluso retomar el último año de bachillerato.

En resumen, al cumplir 17 años, los adolescentes deben decidir algo tan importante como lo es a qué dedicarse el resto de sus vidas. Pero por otro lado podemos percatarnos del doble discurso del que hace referencia Cartolano pues a esa edad los adolescentes son considerados como menores de edad, lo cual significa que no pueden votar, fumar, formar parte del ejército, casarse, ni ingerir alcohol. Estas actividades son reservadas para los adultos con la intención de proteger la integridad de los adolescentes ya que se considera que estos son demasiado jóvenes para tomar una decisión que podría afectar el resto de sus vidas. Pero ¿acaso determinar su carrera profesional no afectará su futuro a largo plazo? No es de extrañar que estos mensajes sean vividos como paradojas en las que se ve atrapado el adolescente.

Ahora aparece la pregunta ¿Cómo repercuten las demandas del Otro en la relación de pares en la adolescencia? El Otro demanda al adolescente a que se comporte como adulto mientras es tratado como un menor. Las exigencias pueden llegar a ser abrumadoras a causa dicha paradoja. El joven percibe a las figuras de autoridad como rígidas y estrictas. Además de que tiene la necesidad de independizarse de los padres de quienes ha dependido en todos los aspectos. La rebeldía que lo lleva a independizarse es parte de su crecimiento. Esto promueve el acercamiento entre pares. Los amigos se hacen parte esencial de su vida pues le dan al adolescente un respiro, un descanso de las demandas de sus padres.

Con esto no se pretende insinuar que los adolescentes no sean demandantes entre sí. Los compañeros demandan al adolescente que esté actualizado en temas de música, ropa, jerga, etc. Asimismo, reclaman al otro que sea parte del actuar grupal. No obstante, estas demandas provienen de semejantes, de jóvenes que están a su mismo nivel, en contraste con adultos quienes se comportan como sus superiores. La igualdad que se da entre pares abre la posibilidad de nuevas identificaciones. El adolescente al verse reflejado en la mirada de un semejante tiene la oportunidad de aspirar a un yo ideal que está más acercado a la realidad del sujeto. El semejante despliega una imagen más encantadora que seduce al adolescente.

Recordemos que según Freud el yo surge y se fortalece gracias a la relación que tiene el sujeto con el mundo exterior y al surgimiento de las identificaciones. Durante el complejo de Edipo, el niño toma como objeto de amor a la madre, mientras el padre es percibido como un rival. En el caso de la niña, esta busca el amor y la preferencia de su padre para así poder reemplazar a su madre. El trabajo de los padres durante esta etapa es poner límites y establecer la prohibición al incesto y al parricidio. De acuerdo con Freud (1924/1984) a partir de las dolorosas reprimendas de los padres, el infante se siente desilusionado de estos. Para que el complejo de Edipo pueda ser sepultado y reprimido, el pequeño debe identificarse con el padre que era visto como adversario y renunciar a la elección incestuosa de objeto. Superar el complejo de Edipo permite el fortalecimiento del yo, el surgimiento del superyó, la identificación con un ideal del yo establecido por el otro, y la posibilidad de la búsqueda de un objeto de amor externo al núcleo familiar.

Una parte importante de la reedición del complejo de Edipo y de la novela familiar es que durante la adolescencia el joven, como ocurrió durante su infancia, se desilusiona de la

idealización que había construido de sus padres. Éstos dejan de ser perfectos y por tanto el adolescente ya no está interesado en ser como ellos. Los padres ahora son vistos como personas anticuadas, estrictas e inflexibles que no entienden por lo que el adolescente está atravesando. Los padres pierden su encanto. El joven entonces busca en el otro/semajante un yo ideal más atractivo con el cual percibe una similitud en cuanto a su experiencia dentro de la cultura. Esto es, el adolescente construye su yo a partir de otros que viven las mismas obligaciones, demandas, deseos, cambios fisiológicos, etc. La identificación es de tipo narcisista pues el adolescente se identifica con un sujeto en el que se reconoce a sí mismo.

Freud explica que la identificación es la “asimilación de un yo a un yo ajeno, a consecuencia de la cual ese primer yo se comporta en ciertos aspectos como el otro, lo imita, por así decir lo acoge dentro de sí.” (1933[1932], p. 58). El yo es el otro y el otro es el yo. Por eso es que los adolescentes aparecen como un grupo homogéneo. Hablan, visten y se comportan de manera muy similar. Comparten gustos en cuanto a la música, la moda, el lenguaje, actividades, etc. Así como el niño busca ser como su padre, el adolescente busca ser como su par. Además de buscar un símil con el objetivo de reforzar su yo, el adolescente también se ve en la necesidad de buscar objetos externos al círculo familiar pues la prohibición al incesto que se establece en la infancia sigue vigente por el resto de su vida. Por medio de las identificaciones el joven construye nuevos lazos objetales.

La importancia de la identificación entre pares, sujetos que comparten características y vivencias, se puede ver en otros contextos que demuestran que el rodearse de semejantes ayuda a fortalecer al yo. Tal como la comunidad feminista. Las feministas son mujeres que se rebelaron ante el sistema patriarcal. Dejaron de identificarse con la imagen de mujer creada por el gran Otro. Las mujeres se han visto obligadas a construir nuevas identificaciones con sus semejantes; con otras mujeres que han experimentado la misma opresión de un sistema misógino. Un sistema que ha construido un ideal que para poder ser alcanzado la mujer debe someterse a expectativas que coartan su libertad. El feminismo ha permitido que las mujeres puedan crear nuevas identificaciones a partir de una mirada que les regresa la imagen de un sujeto completo. El yo y el otro son uno mismo y esto se ve reflejado en la creación de banderas, de símbolos, de un lenguaje particular, de consignas, de redes de apoyo, etc. La producción de símbolos e imágenes que las

mujeres pueden compartir da la oportunidad de que el yo sea fortalecido y tenga mejores posibilidades de enfrentar las demandas y las cancelaciones provenientes de la sociedad.

El sujeto no nace con un yo estructurado, éste se construye en la infancia y puede ser modificado y reforzado durante futuras etapas del desarrollo. "...el yo es aquella parte del ello que fue modificada por la proximidad y el influyo del mundo exterior, instituida para la recepción de estímulos y la protección frente a estos..." (Freud, 1933[1932], p. 70). Dicho de otra manera, el yo surge y se fortifica gracias a las relaciones objetales. Y aunque las primeras identificaciones son a partir de figuras de autoridad, durante el paso del tiempo, la interacción con pares propicia la identificación con nuevos objetos.

Las identificaciones paternas no desaparecen. Al respecto, Freud asegura que los efectos de las identificaciones primitivas son "universales y duraderos" (1923/1984, p. 33) pero con el paso del tiempo "...el niño aprecia a sus padres de manera diferente en diversos periodos de su vida." (Freud, 1933[1932], p. 60). El distanciamiento y acercamiento con respecto a los padres fluctúa durante la vida del sujeto. Aunque éste se aleje de sus padres durante la etapa de la adolescencia es posible que se vuelva a acercar a ellos durante la etapa adulta. Pensemos en una mujer que durante la adolescencia tuvo una relación conflictiva con su madre pero que en la adultez se reencuentra con ella. Comienza a buscar a su madre para aprender de esta.

Ahora veamos cómo son los nuevos lazos sociales que surgen a partir de las nuevas identificaciones en la adolescencia. Las relaciones entre los jóvenes pueden llegar a ser muy arrolladoras. "La fuerza de los afectos e impulsos, tan característica de esta etapa de la vida, favorece amistades intensas entre la gente joven, principalmente entre los del mismo sexo." (Klein, 1937/2012, p. 333). Es común encontrar parejas de amigas que son inseparables. En la escuela están siempre juntas, están en constante contacto por medio de redes sociales, salen juntas, se visten igual, comparten ideas, pensamientos y experiencias que con nadie más hacen, tienen una manera propia de comunicarse (incluso con códigos propios), etc. Además de que no vacilan en mostrar su afecto por medio de mensajes (mediante cartas, recados y publicaciones en redes sociales), abrazos, besos, y otras muestras físicas de cariño. Incluso llegan a parecer relaciones homosexuales. Lo cual se debe, de acuerdo con Melanie Klein (1937/2012), a que en efecto existen tendencias y deseos homosexuales detrás de este tipo de relaciones. Tales características homosexuales en las relaciones entre mujeres adolescentes están directamente

relacionadas con la intensa relación edípica entre madre e hija que se explica en el siguiente apartado.

La intensidad de las relaciones de amistad puede ser identificada a partir del rompimiento de estas. Aunque las amistades se muestran muy cercanas, pueden llegar a romperse por razones superficiales. Por ejemplo, una joven puede enojarse y alejarse de su mejor amiga porque la vio conversando con alguien que no es de su agrado. Puede surgir una discusión tan fuerte que la relación se rompa. Además, cuando se dan rompimientos entre amigos, estos son muy dramáticos. Los amigos se pelean y el adolescente se siente lastimado y traicionado, jura que jamás volverá a confiar en otra persona y que su mundo se ha acabado.

La potencia de estas relaciones adolescentes se puede explicar gracias a Freud quien asegura que la identificación se compara con la etapa oral y su característica canibalística (1933[1932]). El sujeto incorpora a los objetos devorándolos. Y este canibalismo no aniquila al otro, lo integra al yo; el sujeto y el objeto se unifican. El joven intenta devorar al otro como en la infancia intentó devorar el seno materno. Puede ser difícil distinguir a un adolescente de otro, ante la mirada adulta uno parece la copia del otro porque se han apropiado vorazmente de sus objetos. Los adolescentes se visten, hablan y se comportan de la misma manera debido a la introyección del otro.

De la relación de pares no sólo surgen las amistades, también se abre la posibilidad de la elección del objeto de amor. Recordemos el surgimiento de la sexualidad y el primer objeto de amor durante la infancia. Freud asevera que el primer objeto externo de amor es el pecho materno pues este se encarga de proveer la primera satisfacción sexual. El bebé pierde este primer objeto cuando se forma una representación unificada de la madre. Pero "...el hecho de mamar el niño del pecho de su madre se vuelve paradigmático para todo vínculo de amor. El hallazgo {encuentro} de objeto es propiamente un reencuentro." (1905/1978, p. 203). Después de la pérdida de objeto, la pulsión sexual pasa a ser autoerótica: la satisfacción sexual proviene del cuerpo propio.

Sin embargo, esto cambia durante la adolescencia, una vez superada la etapa de latencia, pues la satisfacción pulsional se obtiene al investir a un objeto externo; el propio cuerpo deja de ser objeto sexual. Después de haber pasado por una etapa de latencia en la que la sexualidad está en

pausa, en el adolescente se produce la reactivación de la libido. La conformación de la identidad sexual se establece cuando aparece la identificación con el padre o con la madre, pero es hasta la adolescencia que esta identidad se reafirma.

Según Freud (1923/1984), el yo se ve alterado no sólo por las identificaciones sino también por la resignación del objeto sexual. Es durante esta nueva etapa psicosexual que el sujeto puede investir un objeto con la finalidad de satisfacer la pulsión sexual. Pulsión que fue prohibida y reprimida con el sepultamiento del complejo de Edipo. El primer objeto de amor fue prohibido por ser incestuoso, pero, en esta ocasión, el sujeto tiene la posibilidad de encontrar un objeto alcanzable y permitido que tenga características similares al objeto renunciado. Al respecto, Adrián Grassi asegura que “Se reencontrarán en el objeto rasgos de aquellos bocetos de infancia, mascarada y semblante, pero hallazgo es fundamentalmente *nueva inscripción e inscripción de lo nuevo*, “creatividad propia”, por fuera del cuerpo familiar.” (2010, p. 41). Lo cual denota que, aunque en efecto el hallazgo implica un reencuentro con el objeto perdido, también aparecen nuevos elementos que permiten al objeto ser percibido como único y singular. Si bien el primer objeto deja una huella mnémica imborrable, es trabajo del adolescente salir del seno familiar para hallar un nuevo objeto de amor.

Al hacer alusión acerca de la sexualidad del adolescente, Freud menciona que éste atraviesa por una “tormenta de la pubertad” (1917[1916-1917]/1984, p. 285). El púber se ve invadido por el regreso del deseo por satisfacer la pulsión sexual por medio de la investidura de un nuevo objeto. Un deseo que había sido reprimido, frustrado, pero no eliminado. Y este regreso aparece de forma impetuosa. Según Freud, durante la pubertad aparece un “...estallido reforzado de la pulsión sexual...” (1905/1978, p. 162). El adolescente, gracias a los cambios fisiológicos y hormonales, se encuentra en condiciones para el encuentro sexual, sus genitales han madurado. El varón comienza a vivenciar la eyaculación a partir del onanismo o los sueños húmedos (eyaculaciones espontáneas durante el sueño). Mientras que la mujer conoce la lubricación vaginal ante la excitación sexual, y, al igual que el hombre, experimenta con la masturbación.

No obstante, la autoexploración y la masturbación no son suficientes para satisfacer al adolescente, recordemos que esta etapa psicosexual ha dejado de ser autoerótica. Freud (1905/1978) divide el placer sexual en previo y final. El primero hace referencia a la excitación de las zonas erógenas del propio cuerpo que es despertada por la pulsión sexual infantil. El

segundo se refiere a la descarga de las sustancias sexuales a partir de las condiciones particulares de la pubertad que abren paso al resurgimiento de la pulsión sexual.

La zona genital del cuerpo púber está lista para el intercambio sexual y el joven busca ahora un objeto externo con el cual pueda explorar este resurgimiento de la pulsión sexual. La libido yoica pasa a convertirse en libido objetal. Así comienzan a darse relaciones de noviazgo y la escuela es el lugar ideal no sólo para crear lazos de amistad sino también lazos románticos. Las relaciones de pareja, al igual que las de amistad, pueden ser muy intensas. El rompimiento de una relación de pareja durante la adolescencia puede ser muy dramático y sobrecogedor. El joven puede ver la conclusión de un noviazgo como el final de su vida amorosa pues llega a estar convencido de que jamás volverá a amar a nadie más pues ese objeto perdido es inigualable.

El noviazgo durante esta etapa psicosexual puede ser efímero, pero no por eso deja de ser significativo, intenso o apasionado, especialmente si se presenta por primera vez el acto sexual. Es común que el sujeto mantenga presente en la memoria el recuerdo de su primer amor y/o de su primera experiencia sexual, como dice el conocido refrán: *el primer amor jamás se olvida*. Cabe resaltar que no todos los romances adolescentes son breves. Hay relaciones que se extienden hasta la adultez e incluso pueden resultar en un matrimonio. Los lazos de amor y el revivir de la libido se vuelven muy importantes para la conformación del sujeto.

A partir de la reaparición del deseo sexual y del comienzo de estas relaciones de pareja, los adultos vuelven a posicionarse como autoridad, una autoridad que trata de inhibir y controlar las muestras del interés por lo sexual. Durante la niñez, el adulto inhibía la exploración sexual del niño por cuestiones de pudor. Y aunque durante la adolescencia el adulto también está interesado por inculcar decoro, surgen nuevas preocupaciones debido a que los encuentros sexuales en pareja ponen en riesgo al joven de contraer enfermedades venéreas y/o un embarazo. Dice Freud, “La sociedad en efecto, tiene que hacerse cargo, como una de sus más importantes tareas pedagógicas, de domeñar la pulsión sexual.” (1917[1916-1917]/1984, p. 284). Que la sociedad no se encargue de la educación sexual, asegura Freud, nos pone en riesgo de que la pulsión destruya los diques culturales que se han edificado con tanto esfuerzo. Recordemos que la prohibición es la base de la cultura.

Aunque la educación sexual debería incluir distintos aspectos de la sexualidad, como los cambios fisiológicos y hormonales, la función reproductiva de los órganos genitales, la responsabilidad social, el respeto y el consentimiento, métodos anticonceptivos y de protección, enfermedades venéreas, la estimulación de los órganos sexuales para alcanzar el placer, etc. por lo regular ésta se limita a proveer información acerca del funcionamiento reproductivo de los órganos sexuales, de métodos anticonceptivos y de la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Además de que casi siempre la responsabilidad educativa es relegada a las escuelas dado que el tema sigue siendo tabú y motivo de vergüenza en nuestra cultura. Es trabajo del adolescente aprender las otras dimensiones de la sexualidad por su cuenta y esto lo realiza mientras se enfrenta a la prohibición por parte de la autoridad.

Una vez que hemos discutido las relaciones fraternales y sexuales, se hace imprescindible resaltar que no todo es amor y amistad en cuanto a lazos sociales se refiere. En el adolescente también están presentes la hostilidad y la pulsión agresiva. Para abordar el tema, iniciemos por distinguir estos dos conceptos. Jeannet Quiroz (2018) analiza distintos escritos de Freud a través de toda su obra para comprender estos conceptos dentro del psicoanálisis.

Quiroz nos dice que la hostilidad en la teoría freudiana se refiere al “...deseo de muerte hacia los padres...” (p. 53) y que Freud identificó tal deseo en los sueños en los que el paciente ve morir a un ser querido. En los sueños siempre está presente el cumplimiento de un deseo inconsciente y reprimido, por lo tanto, matar a un ser amado como lo es un padre o un hermano en un sueño, apunta al deseo por aniquilar a ese objeto, aunque éste sea amado. Mientras la agresividad en la teoría freudiana, de acuerdo con Quiroz, aparece en dos tiempos: antes y después de 1920. En un primer tiempo, Freud se niega a hablar acerca de la agresividad, pero cuando lo hace la ubica como un componente de la pulsión sexual. En un segundo tiempo, Quiroz nos recuerda que en 1923 Freud retoma y acepta el concepto de pulsión de agresión proveniente de Adler, pero él prefiere nombrarla pulsión de muerte o de destrucción.

Ahora ¿cómo podríamos pensar la hostilidad y la agresión en relación a la formación de identificaciones y el lazo social? Como ya vimos al inicio del presente capítulo, la mayoría de los sujetos atraviesan por un complejo de Edipo complejo, esto es, el niño tiene sentimientos ambivalentes hacia sus padres. Aunque se enamora de su madre, siente también odio hacia ella y

a pesar de percibir a su padre como un rival por el amor de su madre, también lo ama. Lo mismo ocurre con sus hermanos, estos son objetos amados y odiados al mismo tiempo.

El odio, como ya lo vimos, se expresa en hostilidad y agresión hacia los objetos. Por ejemplo, cuando el infante reclama a sus padres por no ser perfectos y los menosprecia. Cuando le dice a su hermano que es adoptado para así quitarle su estatuto y eliminarlo como rival. Además de que aparecen sueños diurnos en los que imaginan la muerte de sus objetos de amor. Como ya sabemos, todo esto se renueva durante la adolescencia y entonces aparecen las peleas intensas, los reclamos y el desprecio de los adolescentes hacia sus padres y hermanos. Pero la hostilidad, la agresión y el odio no son exclusivos de la novela familiar, sino que se extienden a las relaciones de amistad y noviazgo.

Por esta razón las relaciones que establecen los jóvenes pueden llegar a ser agresivas. Las peleas entre amigos, por ejemplo, pueden ser muy intensas y se presentan insultos que tienen la intención de herir al otro. Pero el intento por dañar a su semejante no siempre se queda en el registro simbólico, una pelea entre amigos puede terminar en golpes.

La agresión puede ir disfrazada por medio del chiste o de bromas que pueden volverse pesadas. Charlando con un maestro de secundaria, cuenta una anécdota en la que tres jóvenes de tercer grado sometieron a uno de sus amigos, lo metieron a un salón vacío, pues era hora de receso y todos se encontraban en el patio de la escuela, le quitaron la ropa (excepto la interior) y lo dejaron en el salón. Los jóvenes lo hicieron con la intención de exponer a su amigo frente a todos sus compañeros debido a que éste sólo tenía dos opciones: 1) esperar a que sus compañeros regresaran al salón de clase terminando el receso o 2) salir del salón a pedir ayuda. Cualquiera de las dos opciones lo exhibía ante la mirada del otro.

Los adolescentes también pueden mostrar conductas intencionalmente hirientes con su pareja. Esto se puede presentar por medio de peleas verbales, humillaciones, indiferencia, infidelidad e incluso violencia física o sexual.

Además de que en las escuelas es muy común que se de lo que ahora se conoce como *bullying* (el cual retomaremos en el siguiente capítulo en el ámbito virtual). De acuerdo con el Dr. Santiago Resett el bullying es “El acoso escolar por parte de los pares...” (2017, párr. 1) y este existe cuando: 1) un sujeto o un grupo es expuesto continuamente a acciones que se consideran

como negativas, 2) dichas acciones tienen la intención de dañar o molestar y 3) por lo regular el agresor es más fuerte y/o tiene más poder que la víctima. Los adolescentes pueden llegar a ser muy crueles con sus compañeros de escuela porque se ven, visten o hablan distinto a los demás, porque los consideran más débiles o con ciertas desventajas.

Una pregunta que surge es ¿por qué los adolescentes se muestran hostiles o agresivos ante sus pares, sus semejantes? ¿por qué un joven querría herir a un amigo o a su pareja? Las relaciones entre los adolescentes y sus pares son, como ya lo vimos, ambivalentes. Aunque la relación sea de amor o de fraternidad, hay elementos de odio, aunque estos estén presentes de manera inconsciente. Recordemos el estadio del espejo en el que Lacan asegura que el niño deja de percibirse como fragmentado e inmaduro gracias a la imagen que proviene del otro. De esta manera el sujeto se identifica con una imagen narcisista y omnipotente, con una ilusión producida desde el exterior. El yo y el otro son uno mismo y es a partir de esta alienación que aparece la agresión; la rivalidad como causa de la agresividad.

Lacan, en el texto *La agresividad en psicoanálisis*, escribe en el título de su cuarta tesis que “La agresividad es la tendencia correlativa de un modo de identificación que llamamos narcisista y que determina la estructura formal del yo del hombre y del registro de entidades característico de su mundo.” (1966/2009b, p. 114). La relación yo-otro desemboca en rivalidad. La agresión es un intento por diferenciarse del semejante, el odio y la hostilidad son expulsados del interior y puestos en el otro. Empero el adolescente no se percata que, a partir de la identificación narcisista, al agredir al otro, el adolescente se está atacando a sí mismo.

Las relaciones de los adolescentes con sus pares son complejas pero fundamentales pues asisten al fortalecimiento del yo, a la renovación del yo ideal y a la elección de los objetos de amor. Las primeras identificaciones de la infancia, aunque no desaparecen ni dejan de ser parte estructural del sujeto, son relevadas por nuevas identificaciones con otros con quienes el adolescente comparte características.

## ***2.4 La adolescente y su vivencia de lo femenino***

Lo femenino, así como la adolescencia, es imposible ser definido pues es un concepto complejo. Tal complejidad proviene de toda una serie de procesos biológicos, sociales, psíquicos, culturales, etc. que se combinan y dan como resultado un género, un sexo, que debe ser abordado de manera particular. No se debe caer en el error de incluir lo femenino dentro del concepto de *el hombre*; no existe una simetría entre el hombre y la mujer. Si queremos entender a la adolescente, es imperativo acercarnos a la comprensión de lo femenino. Un esclarecimiento de lo femenino clarificará mociones pulsionales, motivaciones inconscientes y comportamientos presentes en la adolescente. El presente apartado nos ayudará a entender elementos inconscientes que se encuentran detrás del comportamiento de la adolescente.

Una de las principales teorías freudianas es el complejo de Edipo el cual se resumió al principio del presente capítulo. Al hablar de tal complejo siempre se hace referencia al *niño*. Se explica qué ocurre con las relaciones que el niño construye con respecto a sus padres y los sentimientos ambivalentes que surgen de estas. Pero es importante describir qué es lo que ocurre con las niñas durante esta fase.

En 1931 Freud hace un análisis comparativo entre el complejo de Edipo en el niño y en la niña en el texto titulado *Sobre la sexualidad femenina* aclarando así algunas dudas que surgen acerca de lo femenino. En la niña se dan situaciones más complejas que en el varón a pesar de que se encuentran en una situación similar; para los dos la madre es el primer objeto de amor pues ella se encarga de sus cuidados, de satisfacer sus necesidades y de brindarle amor. Freud (1914/1984) explica que las pulsiones se dividen en yoicas y sexuales y que la pulsión tiene un objeto por el cual se puede alcanzar su meta (la satisfacción). Durante el complejo de Edipo la pulsión sexual se encuentra dirigida hacia la madre porque es ella la principal fuente de placer, amor y cuidados.

Entonces, ¿cómo es que el objeto de amor pasa de ser la madre a ser el padre? Para esclarecer esta duda se debe explicar la relación inicial con la madre, el complejo de castración, el descubrimiento del clítoris como órgano que produce placer sexual y el proceso en el que se da una independencia de la hija con respecto a su madre.

Hay etapas o momentos en los que se puede apreciar que la niña está fuertemente ligada a su padre. Ella busca pasar el más tiempo posible con él y exige atención y amor por parte de él. Pero

según Freud antes de esto se presentó una relación muy intensa con la madre. Esta dependencia además de ser muy intensa también puede ser duradera pues puede llegar hasta los cuatro o incluso los cinco años de edad. La intensidad de la ligazón-madre es tal que esta se puede relacionar con la histeria, la paranoia y la angustia a ser asesinada (devorada) por la madre. Este periodo es de suma importancia pues "...abarca la parte más larga, con mucho, del florecimiento sexual temprano." (Freud, 1931/1986a, p. 228). Esto podría explicar por qué es que algunas mujeres no redirigen su interés hacia un objeto masculino. Esta teoría abre el camino para entender la homosexualidad y la bisexualidad femenina; esta última Freud la considera como "...constitucional de los seres humanos..." (1931/1986a, p. 230). Con esto podríamos deducir que la bisexualidad de la mujer está presente incluso cuando es reprimida. Se puede observar en las relaciones que tienen las mujeres heterosexuales con otras mujeres (como se expuso en el apartado *La transformación biológica y la crisis psíquica en la adolescencia*). Las relaciones son tan cercanas y con tantas muestras de cariño que la gente muchas veces confunde un par de amigas con una pareja homosexual. Tema que se abordó en el subcapítulo de *la reedición del Edipo*.

De acuerdo con Freud, la niña debe pasar de un complejo de Edipo negativo a uno positivo. Esto supone que, aunque en un inicio toma a su madre como objeto de amor y ve al padre como rival, debe invertir estos sentimientos para que el padre se vuelva su objeto de amor. Pero Freud explica que, aunque esto suceda, y la mujer llegue incluso a casarse con un hombre, puede transferir en la ligazón-madre; esto se da a causa de una regresión (1931/1986a). Aunque al decir esto Freud hace referencia a los problemas que una mujer puede tener con su marido, podemos pensarlo también en situaciones de dependencia hacia el hombre. Una dependencia igual a la que tenía con su madre durante los primeros años de su vida.

Ahora bien, para que la niña pueda pasar de desear a la madre a desear al padre, se necesita que esta se independice de su primer objeto de amor. Según Freud hay varios factores que intervienen para que se dé un extrañamiento con respecto a la madre. Estos los resume de la siguiente manera:

...[la madre] omitió dotar a la niña con el único genital correcto, la nutrió de manera insuficiente, la forzó a compartir con otro el amor materno, no cumplió todas las

expectativas de amor y, por último, incitó primero el quehacer sexual propio y luego lo prohibió... (1931/1986a, p. 236)

A partir de estos reproches es que la niña comienza a tomar distancia de la madre. Además del distanciamiento, la niña también empieza a mostrar hostilidad hacia su progenitora. Es hasta la adultez que la mujer es capaz de separar estos sentimientos ambivalentes de odio-amor. Es por esta razón que es fácil observar a niñas que se muestran hostiles.

Un evento importante que comparte con el niño, aunque de manera distinta, es el complejo de castración. Como se mencionó, la infanta se da cuenta de que su madre la dotó de un genital incorrecto; no cuenta con un pene. A partir de esto, se abren tres caminos: “a) la suspensión de toda la vida sexual; b) la porfiada hiperinsistencia en la virilidad y c) los esbozos de la feminidad.” (Freud, 1931/1986a, p. 233). Esto significa que la mujer a partir del complejo de castración será asexual, varonil o femenina. Aunque cabría preguntar si una mujer femenina en realidad renuncia a su lado masculino y viceversa. O si una mujer puede llegar a ser completamente asexual durante toda su vida.

En la teoría freudiana la masculinidad tiene que ver con un rol activo, mientras que la feminidad se relaciona con la pasividad. A partir del texto de Freud que estamos retomando, aprendemos que el rol de la niña, por lo menos en la primera infancia, es pasivo. Es la madre quien se encarga de todos sus cuidados. Freud nos dice que una manera en la que la niña puede tener un rol activo es durante el juego. Cuando la niña juega a las muñecas, a la casita, juegos en los que incluso invita a su madre a participar en un *roleplay* en el que los papeles madre-hija se invierten. El imitar las actividades realizadas por la madre es un indicio del surgimiento de la feminidad. A esto también podríamos agregar aquellas actividades en las que la pequeña exige le permitan realizar sola y sin ayuda. Como subir al sillón, alimentarse, alcanzar las cosas que no están a la mano, etc.

Después de estas actitudes y conductas activas, la niña regresa al rol pasivo. Freud (1931/1986a) explica que con la independencia madre-hija, la niña se convierte en pasiva (su parte activa fue frustrada, se le prohibió). Además de hacerse pasiva, deja a un lado la masturbación del clítoris y la masculinidad es reprimida. El hacerse pasiva hace que la niña redirija su interés hacia el padre. Es así como la niña pasa de desear al objeto del mismo sexo a

depositar su amor en el objeto del sexo opuesto. Aunque hay que tomar la advertencia que Freud hace: si la infanta se ve decepcionada por el padre, puede volver a dirigir su mirada hacia la madre. Esto nos hace pensar en padres ausentes o que se muestran violentos hacia los miembros de su familia. Así es como encontramos mujeres que odian a sus padres y defienden aferradamente a su madre.

Un año después (1933[1932]/1986b) Freud da una serie de conferencias. En la conferencia número 33 vuelve a abordar el tema de lo femenino reforzando lo anteriormente escrito y añadiendo algunos puntos. La primera observación que hace es que lo que tendemos a hacer al encontrarnos frente a otro, es identificar si es hombre o mujer. Este es un tema de interés para quienes en la actualidad estudian la teoría queer. Se critica esta tendencia pues encierra a los sujetos en categorías que no los representan; estos sujetos se denominan como no binarios. Freud recuerda que desde la ciencia anatómica hombre y mujer se diferencian por los órganos reproductivos; el hombre produce espermatozoides y la mujer óvulos. Pero también advierte que la misma ciencia nos dice que hay partes del aparato reproductivo sexual del varón presentes en la mujer y viceversa. Concluye que el estudio de la anatomía no puede dar una respuesta exacta o incuestionable acerca de la feminidad y la masculinidad.

Freud entonces se pregunta si la psicología podría explicar tal diferencia ya que la feminidad y la masculinidad están relacionados con la vida anímica. Freud relaciona a la mujer con lo pasivo/sumiso y al hombre con lo activo/agresivo; nos dice que la misma cultura le impone a la mujer suprimir su agresividad. Tal represión hace que la mujer llegue a dirigir su agresión hacia sí misma; por eso el masoquismo es "...auténticamente femenino." (1933[1932]/1986b, p. 107). Pero incluso esto no es del todo cierto ya que él mismo menciona que estos papeles se pueden invertir. También hay hombres masoquistas y, como lo vimos en el párrafo pasado, la niña comienza siendo pasiva, para después comportarse de manera activa y hostil durante el juego y otras acciones para luego volver a ser pasiva.

Por lo tanto, la psicología tampoco es capaz de definir lo femenino y lo masculino. De acuerdo con Freud lo que le interesa del tema al psicoanálisis es el devenir hombre y mujer. Esto lo hace analizando la diferencia entre cómo el niño y la niña atraviesan el complejo de Edipo, de castración y su relación con el padre y la madre.

Nos dice que a la mujer por lo regular se le relaciona con la sumisión, la terquedad, la necesidad de ternura, es más dependiente y dócil, se le puede educar con mayor facilidad y que es más inteligente que el varón de su misma edad. Podemos advertir que estos estereotipos se basan en los roles que la cultura les impone a las mujeres. La sociedad también consigna ciertas características a los hombres; deben ser fuertes, agresivos, fríos, se deben de encargar de la manutención, etc. Inmediatamente después de comentar estas características femeninas Freud nos dice que las debemos descartar. Como podemos ver, desde los principios del siglo XX, Freud apercibe que los estereotipos son sólo eso: estereotipos. Cosa que hasta la fecha no se termina de entender.

Otro punto que Freud reconoce a partir de la observación analítica es que sus pacientes histéricas refieren haber sido abusadas sexualmente por sus padres. Luego él se dio cuenta que en muchos de estos casos no había habido tal abuso, sino que en realidad se trataba de fantasías de ser seducidas por el padre. Según Freud esto es una característica presente en la mujer al haber atravesado el complejo de Edipo. Estas fantasías están relacionadas con la fase preedípica de la niña en la que la seductora en realidad fue la madre pues esta se hizo cargo de los cuidados físicos y de higiene de la niña. La madre es la primera en generar sentimientos placenteros y también es quien los prohíbe y castiga.

Por último, algo que nos interesa de esta conferencia es el narcisismo en la mujer. Freud nos dice que en la mujer existe un alto grado de narcisismo. Que la mujer está más interesada en ser amada que en amar. En la vanidad femenina se vislumbra la envidia del pene. Según Freud, la apreciación de los encantos de la mujer sería un "...tardío resarcimiento por la originaria inferioridad sexual." (1933[1932]/1986b, p. 123). Su belleza, el ser admirada por los demás, la haría superior al hombre. Cabe mencionar que estos sentimientos de inferioridad/superioridad se dan a manera imaginaria; la belleza física no hace superior a ningún sujeto. Después de hacer un análisis a partir de los casos que se dan en su quehacer clínico, Freud concluye que es importante que psicoanalistas hagan aportaciones al tema ya que los hombres tienen se encuentran limitados por ser varones.

Como podemos percatarnos, algo que resalta en la teoría freudiana del Edipo es su falocentrismo. Esta teoría gira alrededor de la posesión del pene; el pene es lo máspreciado, tanto que el niño teme perderlo y la niña se siente en falta, envidiando la posesión del varón. De

acuerdo con Nora Levinton (2013) "...lo que se termina concluyendo es que la mujer es la representante castrada de antemano de un sexo único." (p. 41). La mujer se representa como incompleta y atrofiada; como un varón incompleto. La autora también nos dice que, en 1908, en el texto *Teorías sexuales infantiles*, Freud hizo dos advertencias a sus lectores. Primero nos dice que es difícil suponer que esta teoría sea aplicable a todos los infantes. Segundo, que su trabajo es parcial pues se basa en el estudio de niños varones. Sin embargo, según Levinton, a pesar de tales advertencias, los psicoanalistas han universalizado la teoría del Edipo.

Según Levinton (2013) sí es posible que se presente la envidia al pene en una mujer, pero sólo en algunas ocasiones y debido a alguna experiencia que desencadenara tal fantasía. Sin embargo, hay que asumir que esta envidia es un hecho generalizado. Además, la envidia al pene puede "...ser el representante psíquico y simbólico de algo que es vivido como una minusvalía de otro orden." (p. 48). La psicoanalista explica que esta minusvalía se relaciona, más bien, con el imaginario social que se tiene del pene. Podríamos pensar que lo que la niña envidia no es el genital del varón, sino los privilegios que él goza por el simple hecho de ser hombre.

Freud fue un pensador revolucionario para su época. Creó teorías que facilitaban la comprensión de los sujetos y sus síntomas. Oponiéndose a la psiquiatría que se practicaba en aquel momento, Freud aseguró que la histérica no es una embustera, y que su dolor, su parálisis, y los demás síntomas que pudiera presentar son reales, a pesar de que carezcan de una causa fisiológica. Freud puso énfasis en la necesidad de escuchar a sus pacientes dándole a su palabra un lugar privilegiado. También construyó las teorías del inconsciente y señaló su manifestación en el discurso, en los accidentes, en el comportamiento, en los sentimientos y pensamientos de los sujetos. Además, elaboró la teoría de la sexualidad infantil, una idea que aún hoy sigue causando escándalo.

Entonces, aparece la pregunta, ¿cómo un pensador tan innovador como lo fue el padre del psicoanálisis creó una limitante y falocéntrica teoría de la feminidad? Levinton asegura que, aunque Freud "...produjo una importantísima ruptura epistemológica, un salto respecto del conocimiento imperante en su momento, estaba imbuido y determinado por la impronta de su tiempo." (2013, p. 26). A pesar de sus adelantos teóricos, Freud no pudo evitar el verse atravesado por su época y por la sociedad en la que se encontraba inmerso, en la cual la mujer era relegada a segundo plano.

Levinton (2013) también nos recuerda que Freud pudo haber estado influido por su cultura y religión de origen: el judaísmo. La autora nos dice que, aunque Freud mantuvo una relación compleja con el judaísmo, debemos tener en mente que la religión tuvo una influencia en la educación de los valores de su cultura. Levinton explica que las plegarias de los hombres en el judaísmo incluyen agradecer a Dios por no haberlos hecho mujeres. Además, el estudio del antiguo testamento es trabajo de los hombres, mientras que las mujeres deben ser las guardianas y transmisoras de los rituales religiosos.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que Freud estaba consciente de sus limitaciones en cuanto a la descripción de lo femenino, lo cual deja en claro al decir que "...el psicoanálisis, por su particular naturaleza, no pretende describir qué es la mujer –una tarea de solución casi imposible para él..." (1933[1932]/1986b, p. 108). Más adelante nos advierte, "Si ustedes quieren saber más acerca de la feminidad, inquieren a sus propias experiencias de vida, o diríjanse a los poetas, o aguarden hasta que la ciencia pueda darles una información más profunda y mejor entramada." (1933[1932]/1986b, p. 125). Es responsabilidad de las psicoanalistas contemporáneas criticar y resarcir los elementos de la teoría clásica que describieron a la mujer a partir de una visión machista e influida por el sistema patriarcal.

Para poder alcanzar tal objetivo, las estudiosas del psicoanálisis debemos estar comprometidas a rescatar las ideas de teóricas mujeres. Además, debemos entrelazar la teoría psicoanalítica a la feminista. El psicoanálisis debe acercarse al entendimiento de lo femenino y de las relaciones objetales de las mujeres con una visión feminista para poder dejar a un lado teorías, discursos y descripciones falocéntricas de las mujeres. Una visión antipatriarcal abrirá camino a una teoría y clínica psicoanalítica completa y adecuada.

Los dos textos anteriormente citados no son los únicos en los que Freud habló de la feminidad, ya había hablado anteriormente acerca de la mujer. Assoun (2003) remite a algunos textos freudianos, principalmente *El malestar en la cultura* y *Tótem y tabú* no sólo para entender al criminal, como ya se había mencionado en el primer capítulo, sino también para pesquisar sus principales ideas al respecto de la feminidad. Assoun destaca que para poder entender lo femenino hay que primeramente identificar el rol y el estatuto de la mujer dentro de la cultura. Según el autor "...es revelador que el examen de la <condición cultural> de la Mujer permita atravesar el conjunto de la génesis de la teoría freudiana de la Cultura. En cada fase, la mujer

viene a ser un síntoma de la <norma> (socio) cultural...” (p. 176). Al respecto identifica tres fases que explicaremos y ejemplificaremos.

La primera es que la mujer tiene que hacer una “renuncia cultural” de las pulsiones. La niña es desde el inicio de su vida introducida al placer sexual y al deseo. Ya hemos dicho que es la madre quien provoca las primeras sensaciones de placer y también es ella quien le impone las primeras prohibiciones. La regaña cuando ésta se masturba, le pone límites. Después de la madre es la cultura quien restringe a la mujer. Por ejemplo, una mujer que disfruta de su sexualidad es estigmatizada pero cuando un hombre tiene una vida sexual muy activa, se le considera un *Don Juan*.

La segunda es que en el mito de *Tótem y tabú* la mujer resulta ser el trofeo que ganará el vencedor de la lucha a muerte entre padre e hijo. Esto se puede apreciar en las mujeres que son designadas como *trophy wives*. Tal término se refiere a aquellas mujeres con las que los hombres ricos se casan por la única razón de ser bellas. Son literalmente trofeos que sirven para ser presumidas ante otros hombres.

Por último, la feminidad debe ser ligada al Eros y de no ser así, en caso de que una mujer muestre agresividad, debe aportar un tipo de “reparación” hacia la cultura por medio de la sublimación a través de actividades socialmente aceptables. Por ejemplo, la mayoría de las personas que trabajan en el área de enfermería son mujeres (un hombre que ocupa este puesto es considerado afeminado). Las mujeres deben de inhibir la pulsión de muerte y “disculparse” por medio de actividades en las que cuiden de otros.

Esto significa que la cultura le impone prohibiciones, en distintos ámbitos de la vida, a las mujeres. Prohibiciones que no van dirigidas a los hombres. De hecho, hay acciones que serían reprochadas en una mujer mientras serían alabadas en un varón. Además de que las reglas sociales son desiguales, también son contradictorias. Por ejemplo, una mujer no debe tener varias parejas sexuales pues no debe disfrutar su sexualidad; sin embargo, a su vez, tiene la obligación de satisfacer las pulsiones sexuales de su esposo. Mientras que un hombre boxeador es admirado por su fuerza y virilidad. Una mujer que practica este deporte es tachada de *marimacha*. Pero al mismo tiempo debe ser fuerte para aguantar embarazos y partos, para cuidar de los hijos, hacerse cargo de las tareas domésticas y trabajar de tiempo completo. Estas desigualdades producen un

efecto en la psique y en la conducta femenina. Incluso hay mujeres que creen en estos estereotipos y los refuerzan. Se comportan como “buenas mujeres” y las que se rebelan ante el sistema se convierten en parias.

Otro tema que Assoun retoma de Freud es el sentimiento de culpa en la mujer. Explica que, en el mito de la horda primordial, aparece el sentimiento de culpabilidad en la mujer. Esto se debe a que el parricidio que toma lugar en la horda primordial fue causado por una mujer. Padre e hijo luchan hasta la muerte por una mujer. Claro está que el mito de la horda primordial no es el único que muestra el sentimiento de culpa en la mujer. La cultura en la que se escribe esta tesis está influida por la religión católica. Según Rubén Aguilar (2020), en el 2010 el 82,7 % de la población era católica. El siguiente censo nacional será este año. De acuerdo con Aguilar a partir de las fluctuaciones en los porcentajes que se han dado en los últimos 100 años, aunque el número disminuirá no será por mucho.

Por esto sería apropiado retomar mitos provenientes del catolicismo. Tres mitos católicos conocidos son el de La Virgen María, María Magdalena y Adán y Eva. El primero dice que María dio a luz al hijo de Dios siendo virgen. El segundo cuenta la historia de una prostituta, María Magdalena, que fue defendida por Jesús cuando la gente estaba a punto de matarla a pedradas. Al parecer las mujeres tenemos dos opciones: ser vírgenes o prostitutas. El mito de Adán y Eva cuenta que Dios creó a Adán a partir del barro y a Eva a partir de la costilla de Adán. Los dos vivían en el paraíso y la única prohibición que tenían era el comer del árbol del conocimiento situado en el centro del jardín del Edén. Fue Eva quien, no sólo desobedeció a Dios, sino que también indujo a Adán al pecado. A causa de esto los dos fueron desterrados del paraíso. De nuevo vemos cómo la mujer se presenta como pecadora; por culpa de ella es que no disfrutamos de la felicidad del paraíso. Las mujeres debemos sentirnos culpables y avergonzadas por ser prostitutas y pecadoras y nuestro objetivo debe ser el conservarnos vírgenes.

Podemos percibir que el concepto de feminidad proviene de ideas conservadoras que surgen a partir de la estructura patriarcal. Como Freud ya había mencionado, se necesitan mujeres psicoanalistas que aborden el concepto de lo femenino. El feminismo es necesario en todos los ámbitos y el psicoanálisis no es la excepción.

El lado conservador de la sociedad y su influencia en las mujeres es abordado por Juliet Mitchell (1975). Ella nos dice que “Aunque todos son parcialmente conservadores, son las mujeres...quienes se convierten en repositorios adscritos de ese conservacionismo humano.” (p. XIX)<sup>2</sup>. Son a ellas a quienes se les exige más; retomando a Assoun tales exigencias serían renunciar a la pulsión sexual, a la pulsión de muerte, además de vivir con el peso de un sentimiento de culpa. Los tabúes y las prohibiciones provienen de este conservacionismo que se les impone a las mujeres. Mitchell también explica que cuando la mujer se rebela en busca de un avance (en sus derechos, por ejemplo), se topa con una resistencia conservadora. La mujer viene a ser la receptora de los prejuicios morales, la feminidad está influida por prohibiciones contradictorias y arbitrarias.

Una pregunta que surge entre los psicoanalistas es ¿por qué Freud no hizo una exploración más profunda de la feminidad? La respuesta que da Mitchell es porque Freud se centra en síntomas (como se observa en sus trabajos sobre la histeria) pero ni la feminidad ni la masculinidad son síntomas ni patologías. Lo que aqueja a las mujeres no es el hecho de ser mujeres sino la desigualdad entre los roles y las expectativas de género.

Para entender lo femenino, tendemos a comparar al hombre y a la mujer, pero Audre Lorde (2007) señala que asimismo se debe reconocer que dentro de la comunidad femenina existen importantes diferencias. Éstas se deben visualizar para poder atender lo femenino. Lorde explica que hay que tomar en cuenta la edad, la raza, la clase y la inclinación sexual ya que dependiendo de estas características una mujer se puede encontrar en ventaja o en desventaja; puede gozar de ciertos privilegios o padecer discriminación. Tenemos que redefinir las diferencias entre las propias mujeres.

Con lo que hemos revisado hasta ahora en el presente capítulo, podemos esclarecer los motivos inconscientes que se encuentran detrás de la manera en que la adolescente se relaciona con sus objetos, especialmente los femeninos. Empecemos por la reedición del complejo de Edipo. Antes de que comiencen los cambios biológicos característicos de la pubertad, la niña pasa por la fase de la latencia. Durante dicha etapa, según Freud (1905/1978), la pulsión sexual es inhibida de manera total o casi total. Esta sofocación de los impulsos sexuales se debe a la

---

<sup>2</sup> Traducción propia. Esta y todas las citas de este texto han sido retomadas de dicha traducción.

presencia de los ideales morales y estéticos, el asco y la vergüenza. Aunque la conciencia moral surge a partir del complejo de Edipo, el miedo a las represalias y la pena ante el otro se intensifican durante la latencia. Pero es importante resaltar que la pulsión sexual no desaparece, sólo es inhibida. Lo que la niña ahora hace es redirigir las mociones sexuales hacia actividades no sexuales; las sublima. También puede hacer uso de la formación reactiva que es la transformación de una emoción en su contrario. Todo esto lo podemos ver de manera clara en las niñas que durante esta etapa se vuelven más dóciles. Obedecen más a sus padres, se muestran pudorosas y penosas.

Durante la reedición del complejo de Edipo, la adolescente deja atrás la docilidad y la obediencia y comienza, como en la temprana niñez, a rebelarse contra sus padres con el fin de volverse a independizar de ellos. De acuerdo con Silvia Cantis (2017), la adolescente necesita alejarse de los lazos paternos que había internalizado durante la infancia para poder reafirmar su identidad sexual. Cantis acentúa que la etapa de la adolescencia sirve para la construcción de “...una identidad sexual suficientemente estable.” (p. 14). La autora explica que utiliza la expresión *suficientemente estable* debido a que la construcción de la identidad sexual nunca termina.

La ligazón madre-hija, que en un principio fue muy fuerte y unida, se va soltando durante la adolescencia. De nuevo, esto se debe a los reproches y los sentimientos ambivalentes amor-odio que la adolescente siente hacia su madre. Es común que la adolescente tenga fuertes discusiones con su madre. Las cuales le sirven para alejarse de ella y buscar un objeto no incestuoso con un par.

Al respecto, Cantis (2017) explica que durante la adolescencia reemerge el vínculo entre la joven y su madre. Esto tiene la finalidad de que la adolescente acceda a la feminidad de la etapa adulta. Cantis enfatiza la importancia de la renegociación de la relación madre-hija y afirma que, durante los cambios de la pubertad, se presenta una regresión a la infancia en la joven. Ésta revive la relación con su madre y reaparecen fuertes discusiones entre las dos, pero al mismo tiempo la adolescente vuelve a necesitar de su madre debido al miedo que surge ante la aparición de la sexualidad. Los sentimientos ambivalentes se hacen presentes y es imperativo que la joven se diferencie psíquicamente de su padre para poder así construir su propia subjetividad.

La rebeldía y la independencia permiten que la adolescente sostenga relaciones de pareja y de amistad con sus pares. Pero como el primer objeto de amor y satisfacción fue su madre, las características de esta pueden ser buscadas en otros objetos. Además de que las mociones que en un principio se dirigen a la madre son encaminadas hacia los nuevos objetos. Por esto es que la adolescente, o incluso la mujer adulta, puede transferir su ligazón con la madre hacia una pareja heterosexual. Esto también explica la homosexualidad ejercida o latente. Como se menciona con anterioridad en este capítulo, las relaciones entre las amigas adolescentes pueden ser tan impetuosas que se asemejan a las relaciones lésbicas. Esto ocurre porque en efecto existen mociones homosexuales aunque estas sean inconscientes. Las mociones homosexuales en la mujer se deben a que su primer objeto de amor fue un objeto homosexual.

Cantis (2017) asevera que la “amiga íntima” (p. 17) es aquella a la que la adolescente le cuenta todo, y que esta relación es necesaria, pues la ayuda a transitar hacia la adultez. Tal amiga también es útil debido a que facilita los “...encuentros con chicos con menos temor proveyendo un refugio a donde acudir cuando la excitación desborda y la madre ya no puede y no debe cumplir esta función...” (p. 17). La amiga íntima ayuda a la adolescente a tener un acercamiento con los objetos masculinos con mayor confianza.

Otra característica que resalta en la adolescente es el narcisismo. Como ya hemos mencionado, según Freud (1933[1932]/1986a), la mujer está más interesada en ser amada que en amar. Durante la niñez, surge un sentimiento de inferioridad en la niña al darse cuenta de que algo le falta: el pene o como comentamos anteriormente, aquello que simboliza el pene. Al ser admirada por el otro, la adolescente no sólo compensa la falta, sino que se vuelve superior al hombre. Durante la adolescencia la mujer puede mostrar un acentuado interés por su apariencia física. La independencia con respecto a sus padres le permite a la joven escoger la ropa y los accesorios que usa y el corte de cabello que quiere. También comienza a usar maquillaje y hasta teñirse el cabello. Las adolescentes incluso pueden realizarse perforaciones o tatuajes sin permiso de sus padres en un acto de rebeldía.

La joven busca resaltar su belleza y ser mirada. Pero al mismo tiempo advierte que esta mirada puede ir cargada de juicio; es una mirada vigilante. Recordemos que Juliet Mitchell (1975) nos advierte que es la mujer la principal receptora del conservacionismo humano. La adolescente es observada por una sociedad y una cultura que divide a las mujeres en dos categorías: las vírgenes

y las putas. La adolescente que quiere ser admirada y que reclama libertad y autonomía puede toparse con los prejuicios y las demandas de la gente que la rodea. Basta ver los privilegios que los hombres de su misma edad gozan y que a las adolescentes les son negados para darnos cuenta de las restricciones que ellas viven. Es común que a los padres y la sociedad en general sean más permisivos con los hombres que las mujeres. A las adolescentes se les restringe cómo visten, con quién conviven, si tienen pareja o cuántas parejas han tenido, las salidas, la hora de llegada a casa, etc. Mientras que el adolescente tiene más libertades y permisos.

Nos vemos obligados a concluir que lo femenino no se describe con facilidad, pero un acercamiento a su descripción nos posibilita entender cómo vive una joven la adolescencia. Dar una sola definición de feminidad es una tarea imposible ya que la mujer está atravesada por el lenguaje, la cultura, la clase social, la familia, la sexualidad y la raza; tales elementos repercuten en la psique femenina. Lo que abarcamos en este apartado es una pequeña aproximación al análisis de ciertas características y relaciones objetales que se pueden encontrar en la mujer, principalmente en la etapa de la niñez y la adolescencia desde una visión psicoanalítica.

### ***2.5 El acto criminal en la adolescencia***

El tema del acto criminal en el adolescente ha sido analizado por distintos psicoanalistas; para efectos de este trabajo se retomarán a dos de ellos; Melanie Klein y Donald W. Winnicott. Cada uno haciendo aportes a la teoría mediante el estudio de casos que atendieron en su experiencia clínica.

Comencemos con Melanie Klein (1927/2012) quien abordó el tema apuntando que incluso los niños normales pueden presentar conductas antisociales. Además de que hace énfasis al decir que la conducta criminal (asocial) se presenta, no por la ausencia del superyó, sino por un superyó extraordinariamente severo y por un yo débil que no puede aplacar los grandes sentimientos de culpabilidad.

El niño desde muy temprana edad comienza a tener fantasías agresivas hacia sus objetos de amor. Entre más sádica es la fantasía, más intensa será la represión debido al deseo insoportable de lastimar al otro. La represión tiene como objetivo el evitar llevar tal fantasía al acto y lastimar mediante la transgresión a sus objetos.

Klein (1927/2012) explica que, durante la primera etapa infantil, comienzan a presentarse fantasías agresivas. Y éstas seguirán apareciendo en etapas posteriores del desarrollo. Las fijaciones sádico-orales como el morder, devorar, succionar el pecho de la madre están directamente ligadas a tendencias canibalísticas. Esto se puede observar en niños que aún son amamantados por sus madres y tienden a morder fuertemente el pezón o a quedarse chupándolo o pegado a él a pesar de ya no estar ingiriendo leche. Mientras las fantasías sádico-anales como el control y la dominación, la crueldad, la posesión, la rebeldía, etc., tienen que ver con el placer proveniente de la zona erógena anal. También aparecen fantasías agresivas acerca del coito entre los padres. En tales fantasías el niño puede imaginar a un padre que violenta mediante rasguños, golpes, mordidas, violación a la madre durante el acto sexual. El infante incluso puede fantasear con hacer lo mismo a su madre y con el parricidio.

Como resultado de las fantasías sádicas surge el sentimiento de culpa y un intento de reparación. Estos dos elementos, Melanie Klein (1927/2012) los detectó en el consultorio en el trabajo con niños. Mediante el juego, los niños utilizan juguetes que representan a sus objetos de amor, muchas veces agreden, dañan y rompen dichos juguetes para luego intentar arreglarlos o reparar el daño. Dicha culpa seguida de la agresión genera angustia en el niño; el juego, la pintura, las distintas actividades creativas pueden ser utilizadas para sublimar la angustia.

Hay niños a quienes les es imposible jugar, ya sea solos o con otros niños, pues no tienen las suficientes herramientas para lidiar con la culpabilidad y la angustia que genera el creer que sus padres podrían llegar a violentarlos de la misma manera en que ellos quieren violentar a sus padres. La represión es tal que el niño no se permite jugar porque estaría mostrando su agresión. Al hablar de Peter, un paciente de Melanie Klein nos dice que su imposibilidad de jugar se debe a que como sus "...fantasías son realmente el motor del juego, no podía jugar, porque debía mantener reprimidas sus crueles fantasías" (1927/2012, p. 185). Se vuelve impensable e insoportable permitirse expresar sus deseos de destrucción pues estos se encuentran dirigidos a objetos que deberían de ser de amor debido a que son las personas que se encargan de su cuidado.

Podemos entonces deducir que los deseos que están reprimidos en lo más hondo del inconsciente son justo las tendencias más antisociales. Ante estas tendencias surge un deseo por ser castigado. Los adolescentes pueden entonces delinquir repetidamente en busca de recibir un

castigo exigido por un superyó terrorífico y un yo que no tiene las herramientas para sublimar sus impulsos agresivos.

Melanie Klein afirma que los adolescentes "...se sentían compelidos a portarse mal y hacerse castigar, porque el castigo real, por severo que fuera, era reasegurador en comparación con los ataques asesinos que esperaban continuamente de sus padres fantásticamente crueles." (1934/2012, p. 263). Esta idea del criminal por sentimiento de culpa no es nueva pues como vimos anteriormente, Freud fue el primero en identificar a este tipo de criminal. Sin embargo, Klein hace una ampliación a la teoría. Ella nos dice que un castigo real proveniente de una figura de autoridad es menos aterrador que un castigo que ha sido imaginado ya que de manera inconsciente el adolescente puede imaginar que podría ser castrado, mutilado, devorado, asesinado, etc. Mientras que en la realidad los castigos no son tan crueles, o por lo menos no de manera frecuente bajo la protección de un sistema legal que protege los derechos humanos. Si digo que no es de manera frecuente es porque sí podemos encontrar casos excepcionales en los que padres asesinan a sus hijos o países donde los castigos sí pueden llegar a ser excepcionalmente crueles.

Melanie Klein, en su texto *Tendencias criminales en niños normales* (1927/2012) difiere de Freud al hablar acerca de un complejo de Edipo y de un superyó más tempranos. Según Klein, el complejo de Edipo aparece entre el primero año y el segundo año y el superyó aparece alrededor de los dos años. Así que este ciclo puede aparecer desde muy temprana edad.

En un texto de Klein (1934/2012) titulado *Sobre la criminalidad* la autora hace referencia a algo muy parecido al crimen paranoico del que habla Lacan. Ella también ubica que en ciertos casos aparecen las fantasías persecutorias. El adolescente, por no identificar sus propios deseos agresivos, los proyecta hacia el exterior percibiendo a las personas como peligrosas. En dicho texto Klein nos dice que:

Ciertos factores llevarán en este último caso a una mayor tendencia en el criminal a suprimir las fantasías inconscientes y a hacer *acting out* en la realidad. Las fantasías de persecución son comunes a ambos estados; es porque el criminal se siente perseguido que va destruyendo a otros. Naturalmente en casos en que los niños, no sólo en la fantasía, sino

también en la realidad, experimentan cierto grado de persecución por padres malos o un ambiente miserable, se reforzarán fuertemente las fantasías. (1934/2012, p. 264).

Entonces cuando el adolescente siente una amenaza del exterior, decide agredir antes de ser agredido. Y dicha transgresión se puede ver justificada cuando el adolescente se encuentra inmerso en un ambiente en el que hay una amenaza real en cualquier nivel.

En resumen, podemos rastrear el acto criminal hasta el momento y el modo en el que el sujeto atravesó por el complejo de Edipo. El carácter y la personalidad del sujeto, así como su estructura clínica son formados a partir de sus relaciones con sus objetos de amor y los mecanismos de defensa que utiliza para lidiar con los sentimientos de culpa producidos por las fantasías sádicas. Aunque haya muchos criminales que no muestren remordimiento no significa que este sea siempre el caso pues puede haber transgresores que presenten culpa pero que esta no pueda ser detectada más que por medio del análisis.

El siguiente autor es Donald Winnicott quien habla acerca de la delincuencia juvenil. Pero él prefiere llamarle tendencia antisocial ya que cree, al igual que Klein, que los actos agresivos pueden estar presentes en todas las personas; desde el niño normal hasta el psicótico (1984/2016).

En la conferencia *Algunos aspectos psicológicos de la delincuencia juvenil*, Winnicott (1984/2016) nos habla acerca del rol que tienen la confianza, la autoridad y la independencia en el desarrollo tanto del niño sano como del delincuente. Para un desarrollo saludable, se necesita que el niño crezca en un ambiente en el que los padres le ofrezcan amor y tolerancia. La importancia de la tolerancia se debe a que el niño que tiene confianza en sus padres los pondrá a prueba al intentar destruir su hogar “Si el hogar es capaz de soportar todo lo que el niño hace por desbaratarlo, éste puede ponerse a jugar...” (Winnicott, 1984/2016, p. 138). El juego es entonces un indicio de que el niño está adquiriendo herramientas para sublimar sus tendencias agresivas pues se siente en un ambiente protector y proveedor. Sus deseos agresivos no han desaparecido, pero ahora tiene una manera de redirigirlos de manera creativa y creadora.

Winnicott (1984/2016) afirma que la voracidad es el primer rasgo antisocial presente en el niño desde las etapas más tempranas de su desarrollo. Esa impulsividad por querer devorar a la madre mediante la succión y la mordida están ligadas a la privación, al reclamo que el niño hace porque algo se le ha sido retirado. La voracidad es algo que no sólo está presente en niños

muy pequeños, sino que resurge en otras etapas de la vida. Y es esta la precursora de otras conductas antisociales como el robo y la destrucción. Para el presente autor, el amor hacia los otros va acompañado de impulsos destructivos. Esto es normal ya que hay muchas situaciones, como la rabia, la frustración, el odio y el miedo, que pueden hacer surgir la destructividad (Winnicott, 1984/2106). La reacción del niño ante su propia agresividad dependerá del trato y de todo lo que los padres le brinden. Hay dos posibles respuestas ante tal situación: la creación o la destrucción.

Cuando un niño comete una transgresión en su hogar, lo que está realmente haciendo es buscar a una madre amorosa y a un padre que protector. Cada uno de los padres tiene un rol específico. La madre al detectar las pulsiones agresivas de su hijo debe utilizar toda su paciencia para ayudarlo a descubrir su parte creativa y servirse de esta habilidad para dirigir su agresión hacia actividades creadoras. Mientras que el padre tiene que brindarle la confianza de que sus impulsos destructivos no aniquilarán a su madre pues él (y la sociedad) están ahí para protegerla. De esta manera, con el paso del tiempo, el niño comenzará poco a poco a hacerse más independiente de los padres y retornar a la creatividad cuando sea necesario.

Si no encuentra estos elementos en casa, los buscará afuera en otros lugares y con otras personas. Intentará encontrar una figura que le represente autoridad y le ponga límites; podría ser otro familiar, un maestro, etc. “El niño antisocial simplemente busca un poco más lejos, apela a la sociedad en lugar de recurrir a su familia o a la escuela, para que le proporcione la estabilidad que necesita...” (Winnicott, 1984/2016, p. 139). El adolescente que comete un crimen lo hace con la esperanza de que la sociedad haga el trabajo que sus padres no están haciendo: el de poner límites a su conducta impulsiva, agresiva y destructora. Una figura estricta que ponga límites y reglas dará pauta al surgimiento del sentimiento de amor, de culpa y de reparación. Podría entonces pensarse el acto criminal como un grito de ayuda por parte del adolescente. Aunque Winnicott nos advierte que entre más grande sea el adolescente, menos posibilidad habrá de rehabilitarlo.

Winnicott (1984/2016) asegura que la tendencia antisocial surge a causa de la deprivación objetal y/o emocional. Esto se refiere a la situación en la que un niño ha perdido algo característico y necesario para la vida en el hogar. Puede ser cualquier objeto o elemento necesario para su desarrollo físico y psicológico: su madre, su padre, comida, ropa, techo, el cuidado corporal, atención, disciplina, amor, un ambiente protector, comprensión, etc. Un niño,

para su formación y sobrevivencia necesita más que elementos que lo mantengan vivo. La madre, en conjunto con el padre, provee cuidado y protección de distintas maneras; desde el sostenimiento y los cuidados físicos, hasta los límites y la disciplina.

La privación causa tal conmoción en el niño que se desencadena toda una serie de reacciones para poder lidiar con ésta. Winnicott lo explica de la siguiente manera:

Un niño que es privado experimenta primero una ansiedad impensable y luego se reorganiza gradualmente, hasta alcanzar un estado completamente neutral; obedece porque no es lo bastante fuerte como para hacer otra cosa. Ese estado puede ser muy satisfactorio desde el punto de vista de los que lo tienen a su cargo. Luego, por alguna razón, surge la esperanza...” (1967/1993, p. 108-109)

Y como ya nos lo ha indicado, gracias a que hay esperanza es que se da la transgresión. Entonces, las reacciones ante la privación pueden ser un tanto confusas para quienes se hacen cargo del cuidado del niño, pues primero presentará gran ansiedad. Después, para el gusto de los cuidadores, se mostrará obediente. Y finalmente cometerá un acto de desobediencia.

El niño busca estar dentro de un *marco* o *encuadramiento*. Este marco se refiere al “...cuerpo de la madre, sus brazos, la relación parental, el hogar, la familia (incluidos los primos y otros parientes cercanos), la escuela, la localidad de residencia con sus comisarías, el país con sus leyes.” (Winnicott, 1984/2016, p. 149). Éstas son justo las personas o instituciones a las que el delincuente apela, a través del crimen, cuando se encuentra en situación de privación.

Tales tendencias criminales se caracterizan principalmente, por el robo y la destrucción; acciones que en realidad están llenas de simbolismo. El robo busca recuperar el objeto de amor perdido (la madre) y la destrucción busca retornar a una estabilidad ambiental perdida (los brazos de la madre). Dichos actos son muestra de la esperanza de llegar a una cura al denunciar privación objetal o ambiental.

El niño que ha perdido algo positivo y enriquecedor en su vida buscará recuperarlo mediante la transgresión. Dentro del robo y la destrucción, Winnicott también incluye otras conductas como la mentira, la incontinencia y otras conductas problemáticas. De manera consciente o inconsciente, el niño busca ocasionar fastidio en las personas que se encuentran a su alrededor. Y

lo importante de estos actos no es el de robar por necesidad, sino de robar para recuperar el objeto perdido, la madre, puesto que siente tener derecho sobre ella.

Como nos podemos dar cuenta al comparar a estos dos autores, hay ciertas discrepancias entre las teorías. En algunos aspectos tienen similitudes entre sus conclusiones, en otros divergen por completo. Dichas diferencias se pueden deber a los casos tan diferentes que atendió, o estudió, cada autor. Por ejemplo, Melanie Klein atendió a un adolescente de 12 años que no mostraba sentimiento de culpa, pero después de un corto tiempo en análisis se dio cuenta de que sí tenía dicho sentimiento, pero éste se encontraba oculto. Aunque Klein no tuvo la posibilidad de darle continuidad al caso, estaba segura de que, de haberlo hecho, el joven se hubiera rehabilitado, ya que durante el corto tiempo que duró el análisis él dejó de cometer transgresiones (Klein, 1927/2012, p. 189).

En comparación con la actitud positiva de Klein, nos encontramos con Winnicott quien narra una historia desalentadora:

Para mi primer análisis de un niño, elegí a un delincuente. El muchacho asistió con regularidad a las sesiones durante un año, hasta que se puso fin al tratamiento a causa de los disturbios que provocaba en la clínica. Diría que el análisis iba bien y que su terminación fue penosa para ambos, pese a las malas pasadas que me jugó en varias ocasiones: se escapaba y subía a los techos, y otra vez hizo correr tal cantidad de agua que inundó el sótano; violentó la cerradura de mi auto, se subió a él y, valiéndose del arranque automático lo puso en marcha con el motor en primera. La clínica ordenó dar por terminado el tratamiento para bien de los demás pacientes. El muchacho fue derivado a una escuela de readaptación social.

En la actualidad tiene 35 años; ha podido ganarse la vida con un trabajo adecuado a su temperamento inquieto, está casado y tiene varios hijos. No obstante, temo seguir su caso porque podría volver a comprometerme con un psicópata; prefiero que la sociedad siga cargando con la responsabilidad de su manejo. (1984/2016, p. 144-145)

Por tal caso es que Winnicott hace una diferencia entre una persona psicópata y una con tendencias antisociales; para dicho autor, una persona psicópata no tiene posibilidad de ser

rehabilitada. Y una persona con tendencias antisociales puede ser rehabilitada mientras más joven sea.

Si estamos en lo correcto al decir que semejantes diferencias teóricas se deben a las experiencias de los autores, podríamos concluir que la conducta criminal es un fenómeno complejo del que pueden surgir novedades a partir del estudio de casos particulares. Con novedades me refiero a casos que nos sorprenderán y que darán cuenta de las particularidades de los individuos. Lacan (1966/2009d), en su texto titulado *La dirección de la cura y los principios de su poder* nos explica cómo el analista debe dejar a un lado todo aquello que cree saber para así dejarse sorprender por lo que surja en el discurso del paciente que se encuentra en el diván. Esto lo podemos trasladar hacia el terreno de la investigación pues recordemos que el psicoanálisis no es solamente un método clínico sino también un método de investigación.

### 3. REDES SOCIALES

Nos encontramos en una época en la que las redes sociales son, o por lo menos se consideran, herramientas esenciales en todo tipo de actividades cotidianas gracias a que el internet se ha ido haciendo cada vez más accesible a un número mayor de personas. Con base en el 15° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México (Asociación de Internet MX, 2019), en nuestro país del 2006 al 2018 aumentó la cantidad de usuarios de internet de 20.2 millones a 82.7 millones. Siendo las mujeres las principales usuarias (51%). Y los adolescentes entre 12 y 17 años representan el 14 % del total de los internautas. De acuerdo al estudio, en el 2018 las personas navegaban el internet durante un promedio de 8 horas y 20 minutos al día siendo los smartphones y las laptops los dispositivos más usados con dicho fin. Por último, el estudio mostró que el principal uso del internet es el acceso a las redes sociales pues es algo que los usuarios realizan varias veces al día.

A través de las redes se realizan distintas actividades que van desde ponerse en contacto con amigos hasta realizar actividades laborales. Y existen redes y aplicaciones para cada *necesidad*. Tinder y Grindr son utilizadas para conseguir pareja. En LinkedIn se puede compartir el curriculum vitae para encontrar opciones laborales. Facebook permite compartir todo tipo de información: memes, videos, noticias, opiniones personales además de que permite “conocer” gente nueva. También existen redes como Google Duo, Skype y Zoom que son aplicaciones de videotelefonía y chat on-line que se utilizan cuando no existe la posibilidad de realizar conversaciones, entrevistas o conferencias en persona. Durante la pandemia de Covid-19 que comenzó en el presente año (2020), el uso de tales redes ha ido en aumento pues han posibilitado la realización de juntas laborales, clases académicas, foros, e incluso clases para hacer ejercicio. Por otro lado, Twitter sirve para compartir mensajes con opiniones personales. En Instagram se comparten imágenes, por lo regular se publican *selfies* (fotos de sí tomadas por la misma persona) o fotos de lugares llamativos y transmisiones en vivo con distintos temas de socialización. Y WhatsApp sirve para mandar mensajes de texto y de voz, imágenes y videos. Esto por mencionar algunas de las redes con mayor uso.

De acuerdo con Martínez (2018) las redes sociales más utilizadas son Facebook (98%), WhatsApp (91%), YouTube (82%), Twitter (57%) e Instagram (49%). Por otro lado, la *Dirección*

*General de Comunicación Social* (2019) de la Universidad Nacional Autónoma de México informa que Luis Ángel Hurtado Razo realizó un estudio en el que se encuestó a usuarios de las redes de Facebook, WhatsApp e Instagram para el primer estudio nacional *¿Cómo usan los mexicanos las redes sociales?* Y según Hurtado el principal tipo de dispositivo utilizado para navegar estas redes son los teléfonos móviles. De acuerdo con el estudio, Facebook es la red más usada pues 99 de cada 100 internautas tienen una cuenta, además de que 50.25 por ciento de los usuarios son hombres mientras el 49.75 por ciento son mujeres. Más del 30 por ciento de los usuarios revisan la red por más de dos horas al día y cerca del 10 por ciento lo hace durante más de seis horas. Hurtado reporta que los principales usos de Facebook son establecer conversaciones, hacer publicaciones informativas, acceder o administrar *fan pages* y ventas.

*La Dirección General de Comunicación Social* (2019) explica que según Hurtado el 52.5 por ciento de los mexicanos utilizan WhatsApp entre dos y cuatro horas al día, pero hay un 17 por ciento que utiliza la aplicación por más de seis horas. La mayoría de estos usuarios son jóvenes entre 21 y 30 años. Hurtado identificó que WhatsApp se utiliza para hablar principalmente con amigos, luego con familiares y luego con personas relacionadas al ámbito laboral. Por último, explica que esta red se utiliza mayormente para compartir imágenes como infografías, capturas de pantalla y memes, archivos, cadenas y *selfies* o fotografías. Por otro lado, los usuarios de Instagram se encuentran en un rango de edad entre los usuarios es de 14 a 21 años. En dicho estudio Hurtado indica que es llamativo que esta red se utiliza como herramienta de la tecnopolítica para influir en las elecciones del 2024.

La tercera red más utilizada es YouTube, la cual se utiliza para ver videos deportivos, musicales, informativos, tutoriales, de entretenimiento e incluso académicos. Riquelme (2019) explica que 19 % del total de los usuarios de YouTube son mexicanos. Y Think With Google Latinoamérica (2017) asegura que 79 % de los internautas mexicanos utilizan esta plataforma para entretenerse (80%), aprender algo (47%) y buscar información acerca de un tema, producto o servicio (48%).

Otra de las principales redes sociales utilizadas en México y el mundo es Twitter. De acuerdo con *El Universal* en el 2016 había 35.3 millones de usuarios activos al mes y que México se posicionaba como el segundo país que más utilizaba la red. Y el 78 por ciento de los usuarios se conectan por medio de un smartphone. En un artículo más reciente, Paige Cooper y Amanda

Adame (2020) reportan que el número de usuarios de Twitter ha ido incrementado y en la actualidad existen 145 millones de usuarios activos diariamente en todo el mundo. Y los cuatro principales usos de la plataforma son el ver noticias, fotos, videos y compartir contenido con otros usuarios.

Como podemos advertir hay una gran diversidad en redes sociales y en sus usos por eso es que son tan llamativas para el público en general. Pero no todo lo relacionado a las redes es positivo, tiene varias desventajas como por ejemplo que los usuarios se vuelven muy dependientes de sus dispositivos electrónicos (principalmente de sus *smartphones*) y sus redes sociales. También se llegan a usar para compartir noticias falsas, contenido violento, para agredir a otros, etc. Las redes han exigido que el lazo social y la manera en que nos relacionamos con los demás se modifiquen pues las relaciones a través de la red se vuelven virtuales. En el presente capítulo se explora el lazo social virtual y la violencia en las redes sociales.

### ***3.1 Las redes sociales y el lazo social***

En los primeros dos capítulos hablamos de un registro imaginario construido por el contacto presente y cercano con el otro. Ahora cabe preguntar ¿cómo se presenta el registro imaginario en las redes sociales? y ¿cuáles son los efectos de la vivencia de lo imaginario a través de las redes? De acuerdo con Erwin Eduardo Cardona (2013):

...La Internet no sería sino una vertiente más de aquella matriz especular, en la que trata de encontrar los objetos, el yo, y el mundo, de lo cual se puede deducir que desde siempre el sujeto ha estado condenado a construir un espacio de ilusión para configurarse y anticipar su existencia, frente al estructural inacabamiento. (p. 57)

El sujeto al verse a través de la pantalla, así como el infante al verse a través de la mirada de la madre, se identifica con una imagen idealizada con el objetivo de construir su yo a través del lazo social. Y éste llega a creer la ilusión que crea de un yo ideal que parte de la imagen de sí construida a partir de sus publicaciones en redes sociales.

Pero, a partir del análisis que realiza Cardona, nos podemos percatar de una particularidad que aparece con el uso de las redes. Cardona nos recuerda que, según Freud, en *El malestar en la cultura*, el sujeto se ve amenazado ante su propia finitud, pero gracias a las redes sociales esta

amenaza se puede vencer. Según Cardona “...el sujeto queda envuelto en una imagen que lo captura, con lo cual se identifica, pero que además lo atrapa en su belleza, constituyéndose en una imagen tanto formativa como erótica.” (p. 56) y nuestra imagen se ve immortalizada gracias a la constancia del internet. Nuestra imagen seguirá estando ahí, en ese mundo virtual, estemos presentes/conectados o no. Pensemos en las páginas de Facebook de personas fallecidas que son transformadas *En memoria de*. Los usuarios pueden seguir entrando al perfil de la persona fallecida y ver sus fotografías y publicaciones pasadas. Además de que pueden seguir escribiéndole mensajes a pesar de su ausencia, y muchas veces estos mensajes son escritos en segunda persona, como si ese otro muerto siguiera presente y pudiera leerlos.

En la era virtual seguimos encontrando a un sujeto narcisista que acepta como verdadera la ilusión de un yo ideal que proviene de la mirada del Otro, pero ahora ese Otro se encuentra detrás de una pantalla. Según Facundo Ortega y Marcelo Piñeyro “Narciso en tiempos modernos no mira su reflejo en un lago. El lago se ha tornado en pantalla.” (2019, párr. 1). El sujeto no puede evitar creer que ha alcanzado la perfección de sí que intenta proyectar haciendo uso de fotografías y mensajes pre-parados cuidadosamente. Los registros simbólico e imaginario se entrelazan en las redes sociales. El primero se presenta a través del discurso, de publicaciones en las que se expresan ideas, opiniones, chistes, críticas, etc. El segundo se presenta por medio de imágenes como fotografías, videos, memes, gifs, etc.

El narcisismo del internauta se ve alimentado por cuántas personas ven, responden y dan “like” a sus publicaciones; por un Otro que lo observa constantemente. Pero, así como ese Otro puede confirmar el yo ideal del sujeto, también lo puede sancionar. Al respecto Ortega y Piñeyro aseguran que “...es el sujeto que postea permeable a la sanción del Otro, a la sanción de un conjunto de sujetos que aparecen de modo abstracto, ocultos tras un número.” (2019, párr. 11). Y este Otro punitivo puede ser severo. Pensemos en lo que se le ha llamado *cancel culture*. Esto es, cuando un sujeto o una compañía, sobre todo con cierta fama, publican algo que crea controversia y ofende a una gran cantidad de usuarios, estos lo atacan. En muchas ocasiones este ataque no se queda en una simple sanción discursiva, sino que se organizan boicots y el ofensor se ve obligado a pedir disculpas, a cerrar sus cuentas de redes sociales o incluso llegan a perder su trabajo; *cancelan* al sujeto.

Pongamos de ejemplo a Gina Carano quien ha sido peleadora de artes marciales mixtas, modelo y actriz. Carano aparece en las primeras dos temporadas de *The Mandalorian*, una famosa serie de la compañía productora Lucasfilm. Pero durante el 2020, Carano publicó tweets que crearon controversia. El noticiero de la BBC (2021) reporta que Carano publicó un tweet en el que apoyaba la teoría conspirativa del expresidente Trump de acuerdo con la cual las elecciones de dicho año fueron fraudulentas a pesar de no haber evidencia alguna. Además de que escribió un mensaje en el que se burlaba de las personas que usan mascarilla durante la pandemia por la Covid-19. Y durante las movilizaciones de *Black Lives Matter* el público exigió que Carano mostrara su apoyo al movimiento, pero ella se negó. Por último, a principios de 2021, Carano escribió un tweet en el que comparaba el ser odiado por tus opiniones políticas con el trato que los Nazis les dieron a los judíos durante el Holocausto. Por todo esto, el hashtag *#FireGinaCarano* (despidan a Gina Carano) se hizo tendencia en Twitter hasta que Lucasfilm hizo pública su decisión de no incluirla en la siguiente temporada de *The Mandalorian* ni en futuros proyectos.

Con esto nos podemos percatar de la severidad de Otro virtual y todopoderoso que exige al sujeto se comporte y muestre un discurso de acuerdo a las expectativas y reglas sociales o se atenga a las consecuencias. De acuerdo con Ortega y Piñeyro (2019) el sujeto es "...a la vez espectador y creador del espectáculo." (párr. 11). El castigo se vuelve un show en tiempo real, un espectáculo saturado de imágenes que todos pueden ver y sobre el cual todos pueden opinar. Las redes sociales permiten al sujeto identificarse con imágenes plasmadas en una pantalla mientras que es atravesado por el discurso de una cultura virtual.

El constante uso de las redes sociales permite al usuario tener intercambios discursivos de manera virtual con sus conocidos (familiares, amigos, compañeros de trabajo, pareja) así como con gente desconocida. Esto da la sensación de tener una continua conexión con el mundo exterior, aunque este contacto sea de manera virtual. Cuando se tiene una conversación o una discusión por Facebook se hace desde un teléfono celular o una computadora, lo cual crea nuevos tipos de lazos sociales. No encontrarse frente a frente con el otro permite al sujeto comportarse y dirigirse hacia ese otro de formas que en persona probablemente no haría. El sujeto puede hacer a un lado las inhibiciones y esto provoca que la gente sea más directa, confrontacional y hasta agresiva. Por ejemplo, una mujer que es muy tímida se puede sentir más segura para iniciar una

conversación con un desconocido o un joven se siente con la seguridad suficiente para ofender a alguien.

En las redes, las reglas sociales no aplican de la misma manera que en el mundo exterior. Por ejemplo, en Facebook es común *taggear* (mencionar) a una persona en una publicación para iniciar una conversación con ella. Ese *tag* significa que la mención y el comentario van dirigidos a una persona en particular. Sin embargo, es común que cualquier otra persona se introduzca a la conversación. Esto es algo que por lo regular no hacemos en el mundo exterior, cuando nos encontramos sentados a un lado de un par de amigas platicando en el transporte público, no nos inmiscuimos en su conversación ni damos nuestra opinión. Aunque la conversación entre ellas es en voz alta y los que estamos alrededor podemos escucharlas, no nos entrometemos.

Un ejemplo más es que cuando estamos en desacuerdo con alguien, comúnmente intentamos expresar nuestras discrepancias de manera diplomática. Nuestra primera respuesta no es insultar ni confrontar de manera agresiva al sujeto ya que sufriríamos consecuencias negativas; seríamos reprendidos y/o castigados, siendo excluidos, por ejemplo, por los demás.

Otro fenómeno interesante que cabe mencionar porque sucede con cierta frecuencia es el *dejar en visto* a alguien. Algunas redes sociales, sobre todo de mensajería, tienen la propiedad de informar al usuario cuando su mensaje ha sido visto. *Dejar en visto* significa leer el mensaje de alguien pero no contestarlo. Esto no es algo tan común cuando se está frente alguien, por lo regular contestamos cuando alguien nos habla. No hacerlo implica una gran grosería. Sin embargo, por redes sociales se hace y es fácil interpretarlo como falta de interés o una grosería intencional a pesar de que puede haber varias razones por las cuales no se puede responder un mensaje. El fácil y constante acceso al internet por medio de distintos dispositivos, principalmente el teléfono celular, crea la fantasía de una disponibilidad abierta y constante

Aunque el uso de las redes sociales y de los dispositivos electrónicos ha hecho posible que se realicen distintas actividades sin la necesidad de salir de casa, estamos acostumbrados a las interacciones frente a frente. Interactuamos con distintas personas en el trabajo, en la escuela, en el supermercado, en la calle, etc. y por lo tanto estamos habituados a las reglas sociales y de comunicación que hemos establecido para interacciones presenciales. Al respecto de la comunicación Watzlawick, Beavin y Jackson (1985) explican que es imposible no comunicar ya

que toda conducta comunica algo. “Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican.” (p. 50). No sólo lo que decimos comunica, también lo hacen nuestros gestos, el tono, la postura, el volumen, la atención, la mirada y el silencio. Los autores también nos dicen que la comunicación no siempre es “...intencional, consciente o eficaz...” (p. 51). Son tantos los elementos sonoros y corporales que intervienen en la comunicación y su interpretación que es fácil comunicar sin querer hacerlo y/o comunicar ineficazmente.

Ahora veamos qué ocurre en la comunicación digital. Cuando nos comunicamos con otros por medio de redes sociales no contamos con los mismos elementos que nos ayudan a interpretar mensajes en interacciones presenciales. En Facebook no podemos ver los gestos que hace el otro al contestar nuestro mensaje. La palabra escrita no tiene un tono ni un volumen de voz. No nos es posible ver por qué el otro no contesta un mensaje que acaba de ver. Tal vez en ese mismo momento alguien a su lado llamó su atención y nosotros lo interpretamos como una grosería. La cercanía a los dispositivos y al internet no garantiza la disponibilidad de los sujetos. Las redes sociales crean una nueva manera de comunicarnos que requiere de nuevas herramientas (emojis, hashtags, gifs, juegos de palabras, mensajes de voz, etc.) y normas.

El seguir reglas sociales distintas, aunado a la distancia física (el no estar frente al otro) ha producido nuevos lazos sociales y nuevas maneras de relacionarnos. Pablo Pérez y María Guadalupe Reyes explican que el resultado ha sido “...una reorganización de las interacciones sociales que resignifica muchos de los referentes culturales, y tiene un efecto ineludible en las relaciones interpersonales...” (2019, p. 110). Se ha creado una nueva cultura a través de las redes; una cibercultura. Y como lo mencionan Pérez y Reyes, para poder analizar esta cibercultura hay que tomar en cuenta al sujeto usuario, al ciberespacio, el cómo se hace público lo privado y cómo se socializa lo individual. Para poder entender los nuevos lazos sociales se necesitan observar los distintos elementos que se mueven en las interacciones virtuales.

Según Pérez y Reyes los lazos virtuales están relacionados con la “imagen virtual” y con la “identidad digital imaginaria” que crean los sujetos. A lo que se refieren los autores es que los usuarios hacen uso de imágenes, principalmente de *selfies* para crear una nueva identidad. Los sujetos escogen una personalidad o imagen que quieren proyectar a los demás y seleccionan

fotografías que aparentan dicha identidad. Por ejemplo, una persona que quiere personificar un yo ideal de salud física comparte en su Instagram fotos en las que aparece haciendo ejercicio, comiendo sano, y usando ropa que resalta su cuerpo atlético. Y los sujetos sí “compran” estas imágenes prefabricadas. César Adolfo Arceo explica que “En apariencia fiel a la realidad, la imagen ostenta objetividad, materializa la idea de duplicación exacta de la realidad.” (2020, p. 104). Los individuos creen que las imágenes son reales y fácticas; si algo se publica es porque debe ser cierto. Incluso la misma persona que las crea puede llegar a creer que su imagen es real y olvidar que ha sido confeccionada.

Dos preguntas que surgen a partir del engaño son ¿por qué el sujeto miente? Y ¿por qué el otro está tan dispuesto a creer? Según Arceo “Quien produce imágenes, quien las extrae del mundo o de sí, pone su deseo ahí, esa disposición se conoce como proyección...Por ello, el deseo habita en las imágenes, ahí radica su poder.” (2020, p. 105). El deseo toma forma de imagen y se crea la ilusión de la materialización y realización.

Hay sujetos que al darse cuenta de la credulidad de las personas se han burlado de ellas utilizando imágenes falsas. Crean memes que aparentan ser imágenes informativas. *Cooperativa* (2018) relata una broma que ha rondado en internet en la que se publica la foto de alguna estrella porno y se dice que dicha persona es un estudiante de una universidad prestigiosa o trabaja en la NASA. A estos se les asigna distintas nacionalidades y se pide que sean compartidas para presumir orgullosamente los logros de dicha persona. Y estos memes han tenido éxito pues las fotos terminan siendo compartidas por personas que creen en la veracidad de la información.

Cuando un sujeto se presta al juego de imágenes prediseñadas que proyectan una identidad fabricada, se convierte en objeto de consumo. Y según Pérez y Reyes (2019) el problema que surge es que la función estructurante del Otro en cuanto al registro simbólico falla de manera transitoria ya sea por periodos de tiempo cortos o largos. Pero aclaran que “...esto no significa necesariamente que no se disponga de un Nombre del padre, se cuenta con su estructura y su función, pero se encuentran incapacitados de hacer uso de él...” (p. 120). Lo que esto denota es una afección en la capacidad metafórica y metonímica del sujeto, en la construcción de ideales simbólicos y la construcción de vínculos objetales.

Para poder hablar de un lazo social es imperativo hablar acerca de las identificaciones con el otro y del rol que estas tienen en la formación de la intersubjetividad. La relación entre el yo y el otro se ve afectada por el modo en que los sujetos se mueven en el espacio que comparten. La subjetividad no puede existir sin la relación del sujeto con su semejante, sin el intercambio de palabra. Lacan explica:

No es ajeno a la esencia de la palabra, si se me permite la expresión, engancharse al otro. La palabra es sin duda mediación, mediación entre el sujeto y el otro, e implica la realización del otro en la mediación misma. Un elemento esencial de la realización del otro es que la palabra puede unirnos a él. (1954/1981, p. 82)

El yo se construye gracias a que el sujeto se ve atravesado por la cultura y por el lenguaje, por el contacto simbólico entre sujeto y objeto. Lacan (1954/1981) al hablar acerca del sadismo como perversión explica que la intersubjetividad surge cuando uno se identifica con el otro.

Sin embargo, aunque, según Lacan, la constitución del sujeto en su inicio se debe a lo simbólico y a lo real, y que los elementos imaginarios aparezcan a partir de estos, no se puede negar que lo imaginario está también presente. La vergüenza, el pudor y el prestigio provienen del miedo a ser mirado (Lacan, 1954/1981). La mirada continua que instauran las redes sociales, estemos o no conectados, estemos o no revisando nuestras cuentas, nos vigila y examina. Sabemos que todo lo que escribimos y nuestra imagen son seguidos por la mirada del otro y del Otro. Esa mirada que te quita libertad mientras te hace creer que eres más libre que nunca.

Lacan retoma a Sartre para decir que el amor exige a cambio la libertad del sujeto. Para ser amados debemos renunciar a nuestra libertad. A lo cual agrega que “Si el amor está totalmente capturado y adherido en esta intersubjetividad imaginaria...exige en su forma más acabada la participación en el registro simbólico, el intercambio libertad-pacto, que se encarna en la palabra dada.” (1954/1981, p. 316). El uso y el abuso de las redes sociales consisten en eso, en renunciar a la libertad con el fin de recibir amor, aceptación y prestigio; renuncia a cambio del reconocimiento del otro. Las personas pasan horas adheridos a sus celulares y/o computadoras revisando mensajes, likes, publicaciones, respuestas, si alguien está o no conectado al mismo tiempo, si sus mensajes ya han sido vistos, decidiendo o incluso programando sus siguientes

publicaciones. Las redes sociales te despojan de tu libertad mientras te hacen creer que nunca antes habías sido más libre.

El lazo social construido en las redes es un lazo vigilante. “No sólo yo veo al otro, sino que lo veo verme, lo cual supone un tercer término, es decir que él sabe que yo lo veo. Se cierra el círculo.” (Lacan, 1954/1981, p. 317). Un lazo social interminable, continuo, presente y ausente al mismo tiempo. Se crea un pacto con el otro omnipresente que no apaga la mirada, un lazo del que no podemos escapar pues ya estamos demasiado inmersos y atados; ya ni siquiera podemos concebir un mundo sin Facebook ni Twitter. Lo virtual juega con lo imaginario y lo simbólico mientras deja lo real como una posibilidad.

¿Por qué se está dispuesto a sacrificar la libertad para crear un lazo social? Se está dispuesto a pagar tal precio porque los beneficios también son significativos. Al nacer nos encontramos en una situación de total desvalimiento y dependencia al otro. Nuestra sobrevivencia depende de los cuidados que provienen del otro, la madre, pero también del Otro, de la cultura y la sociedad. Ascaso (2018) explica que dependemos del Otro no sólo debido a los cuidados fisiológicos que necesitamos sino también porque de ahí surge la identidad. Ya habíamos mencionado que Lacan resalta el rol de los registros simbólico e imaginario en la formación de las identificaciones, pero Ascaso agrega a esto que se debe destacar que el otro también nos provee de energía libidinal, de lo pulsional y del goce. Esto es algo que se aprecia durante el complejo de Edipo. El objeto es investido libidinalmente y la pulsión sexual es dirigida hacia el objeto de deseo mientras que la pulsión de muerte se dirige al objeto rival.

Ascaso (2018) explica que durante el periodo de dependencia objetal, el otro es idealizado, su valor aumenta y promueve así la investidura narcisista. Aunque es indispensable recordar que esta idealización se ve cuestionada durante la novela familiar. Los padres son criticados y se les resta valor pues han decepcionado al sujeto. En cuanto al lazo con el Otro debemos puntualizar que la sociedad se construye por la necesidad de garantizar la satisfacción de las necesidades de los individuos. Según Ascaso para poder vivir en un colectivo social, debemos regular la convivencia mediando las relaciones sociales.

Reflexionemos sobre lo que esto significa: que se debe establecer un pacto con el otro y el Otro para convivir en armonía. Ese pacto se basa en reglas explícitas e implícitas. Las explícitas

son aquellas reglas formales que están inscritas bajo un marco jurídico y el rompimiento de estas leyes implica un castigo oficial (encarcelamiento, pago de multas, etc.). Mientras que las leyes implícitas se inscriben en la cultura y son transmitidas de generación en generación en cada cultura en particular. También habíamos mencionado en el primer capítulo el pacto social que aparece en la horda primordial a partir del asesinato del padre en el que se instaura la prohibición al parricidio y al incesto. Arceo (2020) asegura que el pacto social apareció como una alianza que se convirtió en un contrato social en el que se busca la protección y el orden. Según Arceo debido al temor que los sujetos sentían uno del otro por su capacidad violenta, se formó tal contrato entregando así las armas e institucionalizando el orden. El contrato social tiene como fin el “Unirse al otro para protegerse de él.” (Arceo, 2020, p. 36). Recordemos que el crimen precede a la ley. Sabemos la violencia de la que somos capaces entonces creamos leyes para evitar que el asesinato, el crimen, reaparezca.

En las redes sociales también se han ido construyendo reglas y cabe mencionar que estas leyes también se dividen en explícitas e implícitas. Cada plataforma tiene sus propias reglas de uso y cuentan con algoritmos que se encargan de detectar cuando estas reglas son quebrantadas. Además de que hay manera de que los demás usuarios puedan reportar infracciones por parte de los otros usuarios. El rompimiento de estas reglas también conlleva castigos oficiales que van desde la censura (borrar la publicación) hasta la cancelación de la cuenta. Por otro lado, las reglas implícitas son similares a las del *mundo exterior*, como el respeto hacia el otro para poder fomentar la convivencia.

De acuerdo con Ascaso (2018) para poder vivir en sociedad se deben crear alianzas inconscientes y para que estas funcionen se exige que haya una reciprocidad. Tanto el sujeto como el otro/Otro deben proveer, cuidar, amar, y reconocerse. Pero Ascaso nos advierte que a partir de los lazos sociales también se crean *orgullos identitarios*. Estos son aquellos sentimientos de orgullo por pertenecer a cierto grupo social, étnico, económico, de género etc. Y estos orgullos identitarios pueden llegar a ser peligrosos pues se llegan a usar como justificación para la discriminación; pensemos en el racismo, clasismo, homofobia, misoginia, etc. Ascaso detecta que los individuos tienden a segregarse en grupos porque quedan atrapados en redes narcisistas que desconocen la diferencia sin darse cuenta de que es la diferencia, la independencia la que da la

posibilidad del desarrollo del deseo. Cuando el sujeto se queda estancado en los parámetros de un grupo particular reduce las posibilidades para descubrir su propio deseo.

Estos grupos identitarios también se encuentran en redes sociales. Se crean grupos en los que los sujetos comparten gustos, ideologías e identificaciones. En algunos casos se puede advertir un intercambio respetuoso e incluso enriquecedor, pero en otros casos también encontramos esa instancia identitaria que se puede tornar violenta.

El lazo social virtual es un fenómeno interesante y aunque no es algo reciente sigue siendo algo que abre la posibilidad a distintos estudios y acercamientos. Sobre todo, porque está en constante cambio debido al continuo progreso tecnológico y al uso que las nuevas generaciones les dan a las redes sociales

### ***3.2 La violencia y las redes sociales***

Empecemos por preguntarnos qué es la violencia. La palabra violencia evoca la imagen del grito, del golpe, del asesinato, de la guerra; de un sacudir del cuerpo con la intención de agredir y herir al otro. Pero esto es sólo una cara de la violencia pues ésta tiene distintos grados y formas. Paul Henri Alanís (2019) retoma a Emmanuel Levinas quien explica que la violencia es la acción; la acción que se realiza como si el otro (semejante) no estuviera presente o estuviera ahí sólo para recibir dicha acción (que no es necesariamente física). Lo Mismo intenta aniquilar o integrar a lo Otro (la infinitud, lo desconocido del otro) pues lo considera amenazante. Para Levinas, según Alanís (2019), *Reducir lo Otro al Mismo* implica oprimir al otro a través de la imposición del lenguaje y del arrebató de su voz. La violencia aparece cuando el Mismo intenta incorporar al otro como si fuera un alter-ego o una extensión de sí, negando su particularidad.

Alanís explica que incluso en la violencia física no sólo es el cuerpo el afectado pues “Un sujeto que ha sufrido una herida, puede percibir su propio estado emocional alterado, por ejemplo.” (2019, p. 26). Aquí consideramos necesario agregar que incluso en ciertas ocasiones la afectación emocional puede ser más devastadora que la física. Freud a través de sus estudios de caso muestra los resultados que dejan los traumas infantiles, traumas que no necesariamente provienen de la violencia física.

Ahora hagamos una aproximación al concepto de agresión en psicoanálisis. En 1915 Freud dedica todo un texto a la noción de pulsión y a otros conceptos relacionados con esta. Freud explica que la pulsión no tiene orígenes biológicos, aunque se encuentre entre el límite de lo anímico y lo somático, pues en realidad es un estímulo al aparato psíquico. Es un estímulo interno que requiere de distintas acciones para poder eliminarlo. A diferencia de los estímulos externos que vienen de golpe, los internos, las pulsiones, son constantes. Debido a que la pulsión es un estímulo continuo e interno, la huida no es una opción para la sofocación de una pulsión. La pulsión lo que exige es la satisfacción.

La pulsión está ligada a cuatro conceptos: el esfuerzo, la meta, el objeto y la fuente. El primero es su elemento motor, es "...la suma de fuerza o la medida de la exigencia de trabajo que ella representa {repräsentieren}." (Freud, 1915/1984, p. 117). La segunda se refiere a la satisfacción producto de la cancelación de la estimulación proveniente de la fuente. Aquí nos topamos con la existencia de pulsiones de meta inhibida. Se avanza hacia la satisfacción de la pulsión, pero después esta se topa con una desviación u obstrucción. El objeto de la pulsión es aquello en o por lo cual se puede llegar a la satisfacción. Este es el elemento más variable de la pulsión ya que puede ser un objeto externo o uno interno (como una parte del cuerpo). Además de que un mismo objeto puede satisfacer distintas pulsiones. Por último, Freud menciona la fuente de la pulsión y nos dice que su naturaleza es desconocida. Según Freud la fuente es "...aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado {repräsentieren} en la vida anímica por la pulsión." (1915/1984, p. 118) y advierte que la fuente de la pulsión no es objeto de estudio de la psicología.

En el mismo texto de 1915 Freud explica que la pulsión tiene cuatro destinos. El primero es el trastorno hacia lo contrario y se resuelve de dos maneras. La primera consiste en ir de lo activo a lo pasivo como ir del sadismo al masoquismo; concierne a las metas. Y la segunda se resuelve en el trastorno en cuanto al contenido. Aquí sólo se presenta el caso de amor-odio. El segundo destino de la pulsión es la vuelta a la persona propia lo cual significa que la pulsión se redirige al propio sujeto. Por ejemplo, el masoquismo es un sadismo vuelto al propio cuerpo. Los otros dos destinos son la represión y la sublimación. La represión la trato en el mismo año en un texto con el mismo nombre: *La Represión*. Y la sublimación la abordó de manera muy breve en 1922.

La represión es una resistencia contra la pulsión. Como se mencionó, la huida no es una posibilidad ante la pulsión así que la represión se presenta en lugar de esta. Hay situaciones en las que una satisfacción placentera se convierte en displacentera y cuando aparece mucho más displacer que placer el yo opta por reprimir ese contenido.

El cuarto destino de la pulsión es la sublimación. Ésta aparece cuando el "...objeto y meta sufren un cambio de vía, de suerte que la pulsión originariamente sexual halla su satisfacción en una operación que ya no es más sexual, sino que recibe una valoración social o ética superior." (Freud, 1923[1922]/1984, p. 251). La pulsión sexual prohibida es redirigida hacia una acción que es socialmente aceptable como la pintura, la actuación, el deporte, etc.

En el texto de 1915 de *Pulsiones y destinos de pulsión* Freud distingue dos tipos de pulsiones primordiales: las yoicas o de autoconservación y las sexuales. Las primeras se encuentran ligadas a las necesidades fisiológicas que se enfocan a la conservación de la vida del sujeto y están al servicio del yo. Mientras que las pulsiones sexuales se alejan del instinto y de elementos biológicos y su satisfacción está relacionada con la satisfacción de las zonas erógenas. Pero en 1920 Freud hace una corrección a esta teoría y explica que también existe una pulsión de muerte. Ahora las pulsiones antagónicas son las de vida (Eros) y las de muerte y estos dos tipos de pulsiones no sólo son contrarias entre sí, sino que también trabajan una en contra de la otra durante la vida del sujeto. En 1922 Freud reafirma esta corrección y también aclara que en realidad las pulsiones yoicas también pueden ser pulsiones sexuales o de vida. Esto se debe a que las mociones pulsionales no aparecen como puras o aisladas, las mociones pulsionales aparecen en asociaciones.

Desde los inicios de su obra, Freud se interesa por las tendencias agresivas presentes en el sadismo y en el masoquismo, pero, en un primer momento, explica tales tendencias a partir de una compleja interacción entre las pulsiones yoicas y las sexuales. Pero en 1920 lo pondrá en duda al hablar de la pulsión de muerte. Esta idea apareció a partir de ciertos elementos que hicieron a Freud reflexionar acerca de la existencia de otro tipo de pulsiones que no había identificado antes.

Freud (1920/1984) se pregunta cómo sería posible que el sadismo derivara de la pulsión de vida. Explica que el sadismo más bien proviene de la pulsión de muerte apartada del yo por la

libido narcisista y puesta sobre el objeto. Una vez que se deposita la agresión en el objeto, la pulsión de muerte se relaciona con la función sexual “...en el estadio de organización oral de la libido, el apoderamiento amoroso coincide todavía con la aniquilación del objeto...” (p. 53). Se le da caza al objeto con la intención de destruirlo. Así como existe la oposición entre vida y muerte, también está presente la de amor (ternura) y odio (agresión); los sentimientos ambivalentes presentes en el complejo de Edipo.

Otro de los grandes indicios que llevaron a Freud a la teoría de la pulsión de muerte es la compulsión a la repetición en los organismos. Según Freud (1920/1984) en un principio existió lo inanimado hasta que “...por una intervención de fuerzas que todavía nos resulta enteramente inimaginable, se suscitaron en la materia inanimada las propiedades de la vida.” (p. 38). Se podría pensar que a partir de la aparición de la vida el organismo se dirigiría hacía adelante, hacia el futuro, hacia la evolución. Sin embargo, Freud advierte que no es así, que los seres vivos tendemos a regresar a fases pasadas en un intento por regresar a lo inanimado, a lo inorgánico. Esto Freud lo detecta en los fenómenos repetitivos, en lo que llama la compulsión a la repetición. Esta compulsión no es sólo independiente del principio de placer, sino que también se llega a oponer a este. Por lo tanto, la pulsión de muerte tiene un carácter regresivo hacia estados anteriores. Como ejemplo Freud menciona cómo ciertas especies de peces regresan al lugar donde nacieron para depositar sus huevecillos, a pesar de que ese lugar se encuentre alejado del lugar en el que viven. Este tipo de comportamiento es, de acuerdo con Freud, un acto y una lucha dirigido por lo pulsional y no por la inteligencia.

Para ejemplificar la pulsión de muerte retomaremos la melancolía. Aunque Freud escribió *Duelo y melancolía* en el mismo año que describió las pulsiones yoicas y sexuales, o sea en 1915, cinco años antes de introducir el concepto de pulsión de muerte, consideramos que esta patología la exhibe de manera acertada. La melancolía es la reacción psicopatológica ante la muerte o pérdida de un objeto amado o de un ideal. ¿Cómo se presenta la melancolía? Freud lo explica de la siguiente manera:

La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en

autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo.  
(1917[1915]/1984, p. 242)

El sujeto que atraviesa por la melancolía pierde interés en el mundo exterior e interior. Es incapaz de redirigir la investidura libidinal depositada en el objeto perdido en un nuevo objeto. Además de perder la estima por sí mismo pues toda su atención es depositada en el recuerdo del ser perdido.

La pulsión de muerte en la melancolía la encontramos en el empobrecimiento y la inhibición del yo y en la severidad del superyó. “El enfermo nos describe a su yo como indigno, estéril y moralmente despreciable; se hace reproches, se denigra y espera repulsión y castigo.” (1917[1915]/1984, p. 244). El sujeto se hace fuertes reproches por lo que hizo y no hizo, por lo que dijo y por lo que omitió; incluso se puede llegar a culpar por la muerte o la pérdida del objeto. Además de los fuertes reproches y de la autodenigración, pierde el sueño, el apetito y la fuerza. Todo esto puede llegar al extremo del suicidio. La película escrita y dirigida por Lars Von Trier, titulada *Melancolía*, refleja el peligro que la pulsión de muerte representa para el sujeto melancólico. La historia se centra en dos hermanas. Justin está atravesando por una fuerte melancolía y Claire se encarga de cuidarla. Justin pierde todo interés por el mundo, las personas a su alrededor y por sí misma así que Claire la lleva a vivir con ella y con su familia. Hay días en que Justin no se quiere parar de la cama ni para bañarse o comer y es Claire quien tiene que obligarla a hacerlo pues se encuentra postrada en su cama inerte. De no ser por los cuidados de su hermana, Justine probablemente hubiera muerto.

En la melancolía nos topamos con la pulsión de muerte depositada en el propio sujeto a través de la autodestrucción, pero ahora debemos explicarla dirigida hacia los objetos. La pulsión agresiva se presenta, por ejemplo, en el sadismo. El sadismo lo describe Freud en 1905 como una de las más frecuentes perversiones y está ligado a la pulsión sexual. Nos dice que en la mayoría de los hombres se presenta un carácter agresivo en su sexualidad. El hombre sádico es aquel que sólo puede llegar a la plena satisfacción sexual cuando agrede, denigra, y maltrata al objeto sexual.

Nos encontramos rodeados de expresiones de las pulsiones de muerte y agresividad. El horror, la atrocidad, la crueldad y la violencia siempre han sido parte de nuestras vidas, siempre han

estado presentes. En todo momento hemos estado rodeados de asesinato, violación, guerra, hambruna, enfermedad. Desde el inicio de la humanidad hasta nuestros días. Y el horror ha encontrado distintos medios de expresión como la pintura, la escultura, el teatro, la música, entre otros. Pero la tecnología ha abierto la posibilidad de compartir expresiones de violencia llegando a un amplio público y esto ha traído consigo cierto grado de desensibilización. Se ama a quien se odia y se odia a quien se ama. El niño puede tener expresiones tiernas hacia su rival y hacer reproches al objeto amado.

Siempre ha habido una relación entre el sujeto y la violencia. La diferencia es que en el presente hay una relación más cercana entre estos dos. Pongamos como ejemplo la guerra. La violencia de la guerra en el pasado era conocida por quienes la vivían en carne propia. Quienes tenían una cercanía con el horror de la guerra eran los ciudadanos de las provincias que eran conquistadas. La noticia de la guerra llegaba a otros lugares de manera más lenta, o incluso no llegaba. Una vez que la tecnología fue avanzando, los medios para difundir las noticias se fueron facilitando. En la actualidad contamos con una gama muy extensa de medios de comunicación: radio, periódicos, televisión y redes sociales. Ahora no sólo se divulga la noticia de una guerra, ahora también se transmiten videos en vivo del momento en el que una ciudad es atacada, podemos ver imágenes de los estragos que deja un bombardeo, surgen entrevistas de personas que explican cómo viven la devastación de la guerra y se publican fotografías de ciudades en ruinas y cuerpos destrozados. Las redes y los medios de comunicación nos han acercado a la violencia que de otra manera nos sería desconocida.

La guerra es un ejemplo de violencia extrema, pero cabe recordar que la violencia tiene distintos niveles y matices; la violencia viene en distintas presentaciones. En las redes sociales también se comparten imágenes, videos, entrevistas y textos de otras situaciones violentas como feminicidios, asaltos, secuestros y violaciones. Y también podemos identificar expresiones agresivas más sutiles o menos violentas como amenazas, comentarios y burlas. Las nuevas tecnologías incluso nos han llevado a nuevas formas de violencia como lo que ahora conocemos como cyberbullying.

La UNICEF tiene un artículo dirigido a adolescentes con preguntas que ellos tienen acerca del cyberbullying. Según la *UNICEF* (s.f.)<sup>5</sup> el cyberbullying es el acoso a través de tecnologías digitales y puede ser mediante el uso de redes sociales. El cyberbullying tiene el objetivo de avergonzar, ofender y lastimar al otro y en ciertos casos puede ir acompañado de acoso frente a frente cuando se da entre compañeros del colegio, por ejemplo. Según Pérez y Reyes (2019) éste ha incrementado y legitimado formas de violencia e intimidación. Por lo regular los artículos acerca del cyberbullying se enfocan al acoso hacía niños y adolescentes pues es un problema común entre la comunidad estudiantil. Pero los mensajes agresivos vía redes sociales no se limitan a estudiantes menores de edad. Estos también pueden ir dirigidos a adultos que son extraños.

Una manera en la que se agrede al otro es por medio de chistes (memes) hostiles en las secciones de comentarios en las redes. Para poder analizar los memes hostiles, retomaremos la teoría freudiana del chiste. Según Freud (1905/1986) el chiste tendencioso es aquel que tiene un propósito y este se divide en cuatro: el hostil, el obsceno o desnudador, el cínico y el escéptico. Aquí nos enfocaremos en el hostil y en el obsceno que se torna hostil. El chiste obsceno es aquel que se sirve del desnudamiento y la sexualidad. El chiste obsceno, nos dice Freud, va dirigido hacia una persona que nos causa excitación y tiene como fin la seducción. El chiste obsceno le dice al otro que le causa excitación. Hay ocasiones en las que este es bienvenido y la excitación es correspondida, pero esto no es siempre el caso. Esto dependerá de la relación entre quien cuenta el chiste y quien lo recibe. Además de que la presencia de un tercero también influye en la recepción de la pulla. Cuando la atracción no es recíproca y quien cuenta el chiste lo hace frente a un tercero que se vuelva su “aliado”, la persona responderá de manera negativa ante el chiste y este pasa de ser obsceno a ser tendencioso. En este caso la intención no es seducir sino de realizar una agresión sexual.

El chiste tendencioso hostil es aquel que es cruel, ofensivo, humillante y agresivo. Según Freud, los sujetos son intolerantes ante la frustración y la renuncia. La ley y la prohibición nos obligan a renunciar a nuestras pulsiones sexuales y agresivas por miedo a la represalia y el chiste encuentra una manera de brincarse a la ley. Siempre que agredimos a alguien por medio del chiste nos podemos excusar y decir “Solo es un chiste. No es en serio.” pero el chiste tendencioso

---

<sup>5</sup> Traducción propia e inédita.

guarda una verdad bajo la bandera de la broma. Los memes agresivos que se comparten por las redes sociales logran a la perfección el cometido de violentar sin represalia. Debido a que la pulsión agresiva es prohibida por la ley, esta se reemplaza por el discurso violento y hostil. El meme tiene el impacto adicional de agregar al discurso agresivo una imagen que lo complementa. Y aunque la imagen no siempre es necesariamente violenta (puede ser de una caricatura, una expresión facial, alguna escena cinematográfica, etc.), se torna así al unirse a lo tendencioso en el discurso agresivo.

La aparición del chiste obedece al principio de placer; encontramos satisfacción a expensas del otro. Freud explica el papel del chiste hostil de la siguiente manera:

El chiste nos permitirá aprovechar costados risibles de nuestro enemigo, costados que a causa de los obstáculos que se interponen no podríamos exponer de manera expresa o consciente; por tanto, también aquí *sorteará limitaciones y abrirá fuentes de placer que se han vuelto inasequibles*. (1905/1986, p. 97)

Quien cuenta un chiste hostil, disfruta la agresión que dirige al otro. Experimenta la satisfacción de burlarse de la ley y de encontrar a un tercero que funja como cómplice y testigo de la agresión. El misógino, el homofóbico y el racista encontrarán entre los usuarios camaradas que compartan sus ideas y tendencias agresivas.

Pero Freud (1905/1986) explica que también existen otros objetivos que motivan al sujeto a realizar chistes tendenciosos. Por ejemplo, el chiste obsceno esconde inclinaciones exhibicionistas y el chiste hostil presenta componentes sádicos que han sido reprimidos por quien comparte el chiste. En la risa provocada por el chiste "...están dadas las condiciones para que experimente libre descarga una suma de energía psíquica hasta ese momento empleada como investidura..." (p. 141). Este se vuelve entonces un medio para desfogar las tendencias reprimidas. Es una manera de sublimar las pulsiones reprimidas y prohibidas.

Ya hemos comentado con anterioridad el papel de la simbolización y de la sublimación (aunque de manera separada). La simbolización nos permite darle palabra al inconsciente mientras que la sublimación permite darle un destino a la pulsión. A través de la sublimación se tramita de manera "segura" las pulsiones (entre ellas las sexuales y las de muerte). Pero es

necesario tomar en cuenta que ni la simbolización ni la sublimación previenen un pasaje al acto en todos los casos. Pongamos de ejemplo lo que le pasó a la periodista Andrea Noel.

Andrea Noel es una reportera de origen estadounidense que trabajaba para Vice News. De acuerdo con El Universal (2016) el día 8 de marzo del 2016 Andrea denunció por Twitter que mientras caminaba por las calles de la Colonia la Condesa en Ciudad de México, un hombre le levantó la falda y le bajó la ropa interior. El suceso quedó registrado en un par de videos que Andrea publicó en su cuenta de Twitter. Durante los siguientes días ella recibió distintos mensajes de apoyo, pero también comenzó a recibir cientos de amenazas de violación y muerte (Rosagel, 2016). Pero la situación pasó de amenazas a través de redes sociales al acoso presencial. La noche del día 14 de marzo mientras se encontraba en su departamento, se percató de que estaba siendo apuntada con un láser. Al asomarse por la ventana, vio a un automóvil BMW con varias personas dentro y una de ellas era quien le apuntaba a la cabeza con el láser.

Un día después del incidente en su departamento, Andrea se encontraba desayunando en Coyoacán cuando recibió una amenaza de muerte por Twitter en el que le enviaban una fotografía con su ubicación. Según Shaila Rosagel, Andrea se sentía tan amenazada que estaba considerando contactar a la embajada de Estados Unidos en México para pedir ayuda para poder salir del país ya que las autoridades no estaban haciendo nada para cuidarla. De acuerdo con Calderón (2016) pocos días después de estos incidentes, Andrea se vio obligada a salir del país a causa de los cientos de amenazas que recibía al día. Como podemos advertir con este caso, es posible que las amenazas anónimas en redes sociales puedan pasar a actos (aunque estos también se escondan tras el anonimato).

Pérez y Reyes (2019) aseguran que el ciberespacio abre la posibilidad de "...pasar al terreno del acto. Lo preformativo del espacio de la red social busca transformarse, busca encarnarse y materializarse, cuando las condiciones de lo "real" lo permitan." (p. 113). La manera en cómo funcionan y cómo están estructuradas las redes sociales permiten a causa del anonimato que los sujetos sientan la suficiente seguridad para deshacerse de las inhibiciones impuestas por la sociedad.

Retomemos a Alanís (2019) para abordar las expresiones violentas que ocurren desde el anonimato. Alanís alude al concepto de Rostro de Levinas el cual se refiere a una manifestación

del Otro. El Rostro es uno de esos elementos accesibles pero inaprensibles del otro, lo que no se puede contener ni destruir. “Somos capaces de mutilar la cara del otro humano, pero arrebatárselo de su rostro...es imposible.” (Alanís, 2019, p. 113). Es la parte no física del ser humano. Para Alanís, al encontrarnos cara a cara con el otro nos vemos exhortados a relacionarnos con él pues nos enfrentamos con su Rostro. Pero esto es algo que no sucede vía internet y es por eso que para el sujeto es fácil rechazar tal exhortación a la relación con la subjetividad del otro. Es sencillo insultar desde el anonimato a quien se encuentra lejos. No implica una amenaza ofender a un individuo sin estar rodeado de testigos presenciales que pueden verte con reproche. La intervención de un tercero se limita a una respuesta a distancia. El distanciamiento y el anonimato dan la posibilidad de agredir sin repercusiones. Hay personas que incluso crean cuentas con perfiles falsos para poder atacar a los demás.

Cuando se amenaza, se insulta y se agrede al otro en las redes sociales se juega con los límites de la prohibición, con los límites de la ley. ¿Hasta dónde puedo llegar sin consecuencias? ¿Cuánto puedo agredir sin ser castigado? Se disfruta el poder evadir a la ley. Basta echar un vistazo en la sección de comentarios en distintos tipos de noticias. Por ejemplo, en una nota acerca de un feminicidio, se presentan comentarios en los que se revictimiza a la mujer y se le culpa de lo que pasó. Y la realidad es que en la actualidad los sujetos sí logran violentar con impunidad ya que para las autoridades es imposible rastrear a miles de personas que envían amenazas por redes sociales.

Para Alanís (2019) existen dos acciones que nos posibilitan a separarnos de la violencia: el diálogo o la ausencia. En teoría las redes abren la posibilidad de entablar un diálogo pues son medios de mensajería instantánea que nos ponen en contacto con personas de todo el mundo, pero ¿estamos dispuestos a dialogar? Y si no es así entonces ¿deberíamos ignorar la violencia e incluso desconectarnos de las redes sociales? ¿Sí es posible ignorar la violencia como tal? La respuesta es *no*, porque siempre nos afecta, nos transforma, nos sigue, se queda incrustada en el recuerdo. La violencia está siempre presente en las redes, no hay manera de esquivarla, las reglas y el monitoreo no son suficientes para eliminarla, por tanto, la única opción para alejarla sería el desconectarnos por completo cerrando todas nuestras redes sociales y medios de comunicación. Pero debemos ser conscientes de que el hecho de que no la veamos no significa que no exista, solamente significa que nos estamos manteniendo en un cierto aislamiento a modo de defensa.

### ***3.3 La expresión de la violencia y la censura***

Cada red social tiene reglas y condiciones que se deben aceptar para poder abrir una cuenta. También tienen lineamientos que necesitan seguirse para mantener la privacidad de los usuarios, restringir la violencia y mantener cierto grado de seguridad. En este apartado revisamos los reglamentos y las medidas que toman Twitter y Facebook ya que son las principales redes que utilizó nuestro objeto de estudio.

Facebook cuenta con una página web ([es-la.facebook.com/communitystandards/](https://www.facebook.com/communitystandards/)) que expone las normas comunitarias que delimitan lo que está permitido y no está permitido en esta red social. Tales normas se establecieron a partir de la asesoría de especialistas en derechos humanos, tecnología y seguridad, además de comentarios por parte de los usuarios. Facebook sostiene que se enfoca en mantener la autenticidad, la seguridad, la privacidad y la dignidad. Para lograr esto las normas se dividen en seis secciones.

La primera sección es acerca de la violencia y el comportamiento delictivo. Facebook dice que cuando consideran que hay un riesgo de daños físicos o amenaza a la seguridad pública, inhabilitan cuentas, eliminan contenido e incluso colaboran con autoridades competentes. No permiten la presencia de organizaciones que realicen actos criminales (grupos terroristas, crimen organizado, etc.) ni de personas que idealicen organizaciones violentas. No permiten que las personas organicen actos criminales desde su plataforma ni que se vendan, compren o intercambien drogas, armas o fármacos. Además de que interrumpen contenido fraudulento que intente estafar a la gente.

La siguiente sección de seguridad asegura que no permiten que se promueva el suicidio ni las autolesiones. Además de que colaboran con especialistas internacionales para ayudar a personas que lo necesitan. Una manera en que ayudan es no borrando videos en vivo en los que alguna persona se esté autolesionando para que puedan ser identificados y ayudados por sus conocidos o por las autoridades correspondientes. No se permite información donde se explote sexualmente a niños ni adultos. Se eliminan fotos íntimas en las que la persona retratada no dio su consentimiento para compartirlas. No toleran el envío de mensajes con la intención de cometer cyberbullying (como amenazas). Y se permite compartir campañas antibullying. Facebook incluso cuenta con un centro de prevención del cyberbullying. Por último, se realiza un esfuerzo por mantener la privacidad de los usuarios.

La tercera sección se enfoca a la censura de contenido inaceptable el cual se refiere al: 1) lenguaje que incita odio y enaltece la violencia, el sufrimiento y/o la humillación. 2) desnudos y la sexualización. De imágenes sexuales de menores y de personas que no dieron consentimiento para compartir imágenes personales. 3) servicios sexuales 4) contenido insensible como burlas hacia víctimas de delitos de crueldad.

La sección subsecuente trata la integridad y la autenticidad de los usuarios. Se les pide a los usuarios que utilicen sus identidades reales y que sus nombres de usuario sean el nombre por el que son conocidos. Se limita la difusión de *spam* (contenido que engaña y/o confunde a usuarios). No se permiten intentos por sustraer información sensible de los usuarios. Se prohíben las cuentas falsas. Se eliminan noticias falsas y archivos multimedia que han sido manipulados. Por último, cuando un usuario fallece, sus allegados tienen la opción de convertir su perfil en una cuenta conmemorativa. Al hacerse el cambio, aparece la frase “En memoria de” arriba del nombre del usuario. Una de las intenciones de realizar tal cambio se debe a un intento por resguardar la información personal del fallecido, así otras personas no puedan acceder a la cuenta.

La quinta sección especifica que cada usuario tiene derechos de propiedad intelectual del contenido y la información que publica. Y la última sección hace alusión a la respuesta a solicitudes de contenido. Dichas solicitudes se refieren a solicitudes por parte de usuarios sobre la eliminación de sus cuentas, por parte de familiares inmediatos para eliminar la cuenta de un fallecido o de alguien incapacitado y para la eliminación de cuentas de menores de edad.

Facebook toma distintas medidas para que estas reglas sean acatadas. Por ejemplo, las imágenes que no son eliminadas son censuradas. La plataforma tapa la fotografía y advierte de su violencia. Para poder verla entonces se tiene que dar click sobre la imagen. Facebook también cuenta con un modo de mensajería instantánea en la que los mensajes privados son eliminados después de algunos segundos para que quien los recibe no pueda hacer mal uso del material enviado. Cuando un usuario rompe las reglas, Facebook puede tomar medidas como eliminar la publicación, congelar la cuenta durante algunos días o incluso eliminarla. Además de que da la posibilidad de que los internautas reporten contenido inapropiado o violento.

Por otro lado, los mismos usuarios de la plataforma llegan a tomar medidas propias para proteger a los demás usuarios de información sensible. Por ejemplo, la página llamada *that's it, I'm inkshaming* es un grupo cerrado (para ser parte de él se debe mandar una solicitud de membresía y ser aceptado por los administradores de la página) en el que se comparten imágenes de tatuajes de mala calidad o de mal gusto. Para proteger la privacidad de los propietarios de los tatuajes, se tapan sus caras. Además de que cuando los tatuajes son de imágenes sexuales o violentas, quien publica la imagen escribe palabras clave que describen el contenido de la imagen y la fotografía en sí la publican de manera “escondida” entre los comentarios para que cada quien decida si quiere verla o no; a esto le llaman “nesting the picture” (anidar la fotografía).

A pesar de las medidas de seguridad que toman los encargados de Facebook y sus usuarios, es común que el reglamento sea transgredido. Por ejemplo, se han utilizado redes sociales para organizar actos violentos en contra de distintas subculturas adolescentes. Según Villamil, en 2012 había por lo menos 5 páginas en Facebook en las que se incitaba el odio y la violencia contra los adolescentes *reguetoneros*. Páginas como *Mata a un Reguetero* y *Siembra un Arbol o Mata a un Chaka* invitan a sus seguidores a agredir a los fanáticos del reguetón. De acuerdo con Villamil la procuraduría capitalina informó que decenas de porros (miembros de grupos de choque) golpearon reguetoneros afuera del metro Chabacano el sábado 4 de agosto del 2012 y esta agresión fue convocada a través de Facebook. Además, Villamil informa que esta no era la primera vez que algo así ocurría pues algo similar se había organizado en el 2008 en contra de los adolescentes *emo*.

Otro ejemplo de cómo se infringen los lineamientos de Facebook lo podemos ilustrar con el perfil con el nombre de *Boyd Macallum* quien ha publicado imágenes violentas sin que Facebook las elimine. La primera figura que mostramos fue publicada el 10 de enero de 2020 y muestra, a un hombre quien porta lo que parece ser un uniforme del ejército israelí golpeando con el puño en la cara a un hombre judío ortodoxo.

**Figura 3.1 Un judío ortodoxo siendo agredido por lo que parece ser un miembro del ejército israelí**



*Figura X* La fotografía fue publicada por el usuario Boyd Macallum desde su cuenta personal de Facebook el día 10 de enero de 2020. Se desconoce el autor de la fotografía.

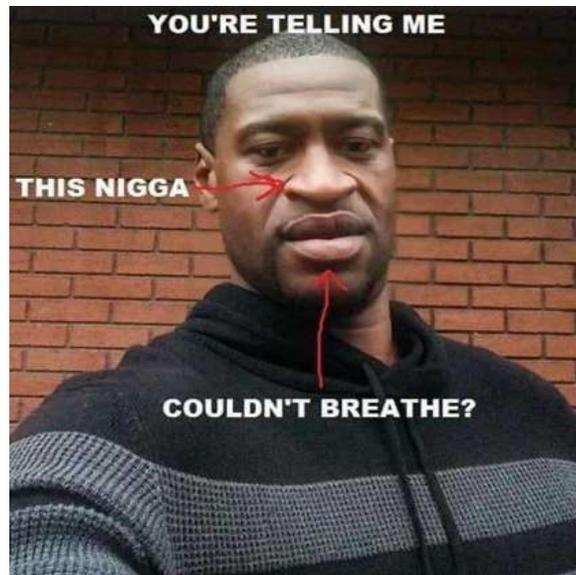
En la segunda figura, que fue publicada el 28 de mayo de 2020, nos encontramos con una fotografía de George Floyd, un afroamericano que fue asesinado el pasado 25 de mayo por un policía blanco en la ciudad de Minneapolis, Estados Unidos. De acuerdo con BBC News (2020)<sup>6</sup> el oficial que lo arrestó lo tiró al suelo esposado y lo reprimió con la rodilla sobre su cuello mientras que en repetidas ocasiones le dijo al oficial “No puedo respirar.”. Después de unos minutos Floyd falleció. En Estados Unidos se han dado varios casos en los que oficiales blancos usan fuerza excesiva, al extremo del asesinato, al arrestar a personas de piel negra. A partir de este tipo de crímenes racistas surge el movimiento *Black Lives Matter* el cual se fortaleció desde el asesinato de Floyd. Aparecieron muchos comentarios de apoyo a *Black Lives Matter* en redes sociales pero también surgieron comentarios racistas y hostiles como este meme en el que se muestra de cerca los rasgos afroamericanos de Floyd (boca y nariz grandes) con la pregunta “¿Me

---

<sup>6</sup> Traducción propia e inédita.

estás diciendo que este negro no podía respirar?”<sup>7</sup> El meme utiliza la palabra “nigga” que es una forma racista y despectiva de decir “negro” cuando es dicha por una persona blanca aunque entre afroamericanos se utiliza a manera de decir “amigo” o “hermano”.

**Figura 3.2 Meme acerca de George Floyd**



*Figura X Traducción propia: “¿Me estás diciendo que este negro no podía respirar?”. Este meme fue publicado por el usuario Boyd Macallum desde su cuenta personal de Facebook el 28 de mayo de 2020. Se desconoce el autor de la fotografía.*

Una vez que hemos visto los lineamientos y funcionamientos de Facebook, pasemos a Twitter. Twitter explica que no se permite acosar, intimidar ni silenciar a otros, así como no se puede instar a otros a hacerlo. No está permitido publicar fotos o videos íntimos de otros sin su consentimiento. No se puede fomentar la violencia contra otros a causa de raza, nacionalidad, género, ni cualquier otra diferencia. También se prohíbe contenido que glorifique la violencia o a gente que ha cometido actos violentos. No se permiten las cuentas afiliadas con organizaciones violentas (excepto entidades gubernamentales y militares). No se puede compartir spam con la intención de manipular o interrumpir a los demás usuarios. No se puede promover las

---

<sup>7</sup> Traducción propia e inédita.

autolesiones ni el suicidio. Se prohíbe la violencia gráfica como contenido multimedia que contiene muertes o lesiones y/o que sea sensible para menores de edad. No se debe suplantar ni simular una identidad ni divulgar información privada de los usuarios. Twitter da tres pasos a seguir en caso de estar bajo amenaza a través de la plataforma: 1) contactar a las autoridades locales. 2) poner una denuncia en Twitter y 3) cambiar la configuración de la cuenta del usuario que está siendo amenazado. Al igual que Facebook, Twitter también toma medidas para censurar contenido violento borrando publicaciones o cancelando cuentas. Pero sus algoritmos también llegan a fallar permitiendo que se comparta contenido violento como acoso o amenazas, como lo veremos en la presentación del caso de esta tesis.

#### 4. EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN PSICOANALÍTICO

Comencemos situando el surgimiento del psicoanálisis. Éste comenzó en la clínica donde Freud fue desarrollando técnicas que le ayudarían a entender la causa de la neurosis. La primera técnica utilizada por Freud fue la hipnosis, la cual pronto desechó y suplió con otros procedimientos como la interpretación de los sueños y de los accidentes cotidianos, el análisis de la transferencia y las resistencias, la asociación libre y la búsqueda del origen de lo reprimido (1913[1911]/1986). Su interés por la clínica lo condujo a la investigación por lo que Freud no se centró solamente en el origen de la neurosis, Cancina advierte que “...la primera intención freudiana es muy precisa: su objetivo es la cura.” (2008, p. 65). A partir de un particular interés, la histeria, Freud desarrolla un novedoso método que permite el aprendizaje y la comprensión de fenómenos que de otra manera serían parcialmente entendidos o incluso ignorados por otros investigadores.

A lo largo de su trabajo, Freud ha explicado que el psicoanálisis tiene tres aspectos: la investigación, el tratamiento y la teoría. Esto lo sintetiza de manera muy clara al decir que:

Psicoanálisis es el nombre: 1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica. (1923[1922]/1984, p. 231)

Estas tres áreas están estrechamente ligadas ya que Freud creó el método psicoanalítico a partir de los casos de histeria que trató en el consultorio. A partir de las observaciones que hacía de sus pacientes y de las reacciones ante las intervenciones que realizaba durante el tratamiento, construyó una teoría que explica las mociones inconscientes que se presentan en los pacientes neuróticos.

Al respecto de la investigación, Marcelo Pasternac (2003) explica que ésta “...permite evidenciar la significación inconsciente de actos, palabras y producciones imaginarias [...] fundándose en las libres asociaciones del sujeto, que permiten construir interpretaciones.” (p.

202). Desde la palabra del otro es que aparece la investigación en psicoanálisis. Lo que se estudia es el discurso del sujeto.

A partir de los estudios que realizó Freud sobre la histeria en el ámbito clínico es que surgió el psicoanálisis, pero como él nos explica, la investigación psicoanalítica "...en el transcurso de los años se ha extendido mucho más allá de ese campo de trabajo." (1913[1911]/1986, p. 211). En el presente podemos ver cómo, siguiendo el método de investigación propuesto por Freud, los psicoanalistas actuales realizan investigaciones sobre una gran variedad de temas como lo son la criminología, el arte, la cultura, la infancia, la adolescencia etc. introduciendo el uso de técnicas como el estudio de caso, la fábrica de caso, el análisis del discurso, el análisis sociológico, entre otros; en este sentido, el investigador escogerá la técnica más pertinente de acuerdo a su tema de investigación.

El tema de la investigación psicoanalítica sería oportuno mencionar el texto de Freud que lleva por nombre una pregunta que muchos psicoanalistas y docentes se han planteado: *¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?* (1919[1918]/1986). Freud nos explica seis posibles contextos en los que se puede enseñar el psicoanálisis, él nos dice que se puede enseñar y aprender mediante la revisión de la teoría, la participación en asociaciones psicoanalíticas y la interacción con sus miembros, yendo a análisis y tratando pacientes (en un inicio, bajo la supervisión y asesoramiento de analistas con más experiencia), además de que también puede ser enseñado en el ámbito académico.

La información que surge a partir de la investigación es útil no sólo para profesores universitarios, también lo es para investigadores de esta área. Cancina (2008) coincide con Lacan al hablar acerca de la importancia de la formalización del discurso del psicoanálisis. La autora advierte el peligro de caer en conjeturas si los hallazgos de un estudio no son registrados de manera formal en informes "...cuyos fines pueden ser tanto probatorios de determinada tesis en discusión, como cumplir con el fin de hacer saber de hallazgos novedosos realizados en el curso de una cura" (p. 57). Aunque en esta cita Cancina habla de un estudio a partir de un paciente que haya sido tratado en análisis, se puede extender hacia cualquier tipo de investigación. La información y discusiones que surgen de indagaciones pueden servir como inspiración para realizar investigaciones. De ahí pueden aparecer interesantes temas de investigación. Además de que algunas de estas situaciones abren la posibilidad de intercambiar resultados de indagaciones

entre colegas. La investigación, de cualquier tipo y área, debe ser compartida y expuesta; dejarla simplemente archivada sería desperdiciar importantes fuentes de conocimiento.

A continuación, se retoman algunos textos ya mencionados en el primer capítulo con la intención de exponer la metodología utilizada por el padre del psicoanálisis. En 1906, Freud explica cómo el método psicoanalítico de la asociación libre puede ser utilizado durante un juicio o durante la investigación de un crimen. La asociación libre es el método que usa Freud para que el paciente pueda llegar a la cura de la perturbación que padece. Se trata de pedirle al paciente que durante el análisis hable de cualquier cosa, de lo primero que se le venga a la mente. Puede ser acerca de lo que soñó, de un accidente que tuvo, de algo que acababa de ver, un chiste, sus pensamientos y sentimientos, etc. A partir de dicha ocurrencia, se le pide al sujeto que hile más ocurrencias al respecto. Durante la asociación libre se deben hacer a un lado la selección y la censura. Esta libertad discursiva permite que se superen las resistencias para que los retoños del inconsciente hagan acto de presencia. La libre asociación puede ser utilizada en el ámbito de la criminalidad para identificar si un sujeto está o no involucrado en un crimen. Pero hay una diferencia del modo de su uso en el consultorio y en lo jurídico. En esta segunda área, se le pide al sujeto que también asocie ideas, pero es el analista quien proporciona la palabra inicial, ya que el propósito es ver si en los retoños del inconsciente aparece algún conocimiento sobre el crimen.

En 1914 Freud se aproxima a una definición, diferencia los tipos de narcisismo y describe cómo es que estos aparecen en distintas estructuras clínicas. A partir de esta teoría se puede analizar al criminal. Aunque en este texto sólo menciona que el criminal muestra un despliegue narcisista, nos permite reflexionar al respecto y poder aterrizar la teoría sobre situaciones actuales. Es esta tarea justamente la que realiza Orozco al analizar al criminal. Un texto que puede resultar complementario es aquel que fue escrito en 1931 ya que también aborda el tema de la investidura del objeto y su relación con la trasgresión a través del análisis de los tipos libidinales.

En otro texto freudiano que contribuye al entendimiento del criminal es *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico* (1916/1984). Freud comienza por explicar las excepciones haciendo uso de su experiencia como médico. Nos dice que el trabajo del médico es el de un pedagogo. El médico debe enseñar al enfermo a aplazar la satisfacción inmediata por una a largo plazo y que a partir de este ejercicio Freud se da cuenta que hay enfermos que se sienten

excepcionales. Freud pone como ejemplo a una de sus pacientes y explica que para analizar su caso se valió de los resultados de restos mnémicos, la interpretación de síntomas y de información proveniente de su familia. Además, hace uso de la obra de Shakespeare que lleva como título *Ricardo III*, en la cual aparece un personaje que justifica su mal actuar a partir de su deformidad física. Por último, Freud menciona, sin indagar en el tema, que el trabajo psicoanalítico con las mujeres y su sentimiento de inferioridad también aporta conocimiento sobre los excepcionales.

El segundo tipo de carácter es el de los que fracasan cuando triunfan. Este tipo de carácter Freud lo identifica en las historias de un par de personas, aunque no especifica cómo tuvo conocimiento de estas. Dichas personas enferman tras conseguir un logro en su vida personal. Avanzando en el texto, Freud de nuevo hace uso de obras literarias para respaldar su tesis. Comienza con *Macbeth* de Shakespeare. En este caso utiliza al personaje de Lady Macbeth quien después de conseguir lo que tanto deseaba, el convertirse en reina, cae en la locura. Después retoma *Rosmersholm* de Henrik Ibsen donde aparece el personaje de Rebeca Gamvik. Rebeca, para poder conseguir el amor de Johannes Rosmer, lleva a la esposa de este al suicidio. Después de cometer el crimen, Rosmer le pide matrimonio a Rebeca, pero ésta lo rechaza debido al surgimiento de un espontáneo sentimiento de culpa.

El análisis del tercer tipo de carácter, los que delinquen por conciencia de culpa, lo realiza a partir de relatos de conocidos de Freud y de enfermos que se encuentran bajo su tratamiento. También retoma una de las obras más famosas del filósofo Friedrich Nietzsche: *Así habló Zaratustra*. De acuerdo con Freud, el pálido delincuente de Nietzsche es el que delinque por un preexistente sentimiento de culpa.

Por otro lado, en dos de sus más reconocidos textos, *Tótem y tabú* de 1912-1913 y en *El malestar en la cultura* de 1929, Freud muestra otra metodología para analizar el crimen. Esto es a través del análisis de los mitos como el de la horda primordial y Edipo. En ambos textos aparecen los dos crímenes más aborrecidos por la sociedad: el parricidio y el incesto. En varios textos freudianos mencionados, se puede advertir que una técnica psicoanalítica para el estudio del crimen y del criminal es el análisis de la estructura psíquica del sujeto a partir de interpretaciones de elementos antropológicos.

Es decir, mediante el uso de la teoría se puede comprender el móvil de un crimen. Psicoanalistas postfreudianos como Lacan, Klein y Winnicott hacen lo mismo que Freud, a partir de conceptos teóricos y de la experiencia en el consultorio, investigan el acto criminal. Mientras Lacan se centra en el crimen paranoico, Klein y Winnicott se interesan por adolescente criminal. Lacan utiliza conceptos como el estadio del espejo, el complejo de Edipo, la estructura psíquica, etc. para examinar el crimen, pero él se centra en el crimen paranoico. Mientras que los otros dos autores explican la transgresión a partir de las primeras relaciones objetales y las fantasías infantiles.

Otro autor que estudió el papel del psicoanálisis en la criminología es Luis Seguí (2012) quien basa sus estudios en tres disciplinas: la psiquiatría, el psicoanálisis y el derecho. Hace un recorrido por la historia de la psiquiatría retomando a autores como Sacristan y Kräpelin. También hace uso de discursos psicoanalíticos provenientes de grandes autores como Freud y Lacan. Este autor se adelanta al crimen y explica que cuando un psicoanalista se encuentra frente a un sujeto que muestra rasgos de un criminal en potencia podría hacerle una evaluación y de acuerdo a los resultados obtenidos, podría ofrecer terapia y/o dar aviso a instituciones encargadas de casos así. En cuanto al espacio jurídico, Seguí nos advierte que existe una gran diferencia en el discurso judicial y el psicoanalítico en cuanto a la concepción del sujeto "...mientras que para el derecho el inconsciente no existe en el momento de juzgar un acto, el psicoanálisis no concibe al sujeto sino como sujeto del inconsciente..." (p. 11). El trabajo de Seguí propone al psicoanalista para que este cree proyectos de intervención que prevengan el crimen y que incluso trabaje dentro del marco jurídico.

Como se puede advertir, distintos psicoanalistas, comenzando por Freud hasta los contemporáneos, han hecho una aportación al estudio del crimen. Se ha mostrado que el psicoanálisis puede tener un rol en la criminología en el ámbito del peritaje, así como en el análisis del crimen y el criminal. Los estudios que han realizado distintos analistas abren la posibilidad de analizar casos actuales como el que se revisará en esta tesis.

Para concluir es importante recordar que la más grande aportación de Freud es que la palabra del sujeto debe tener un lugar privilegiado. A través del discurso es que el inconsciente hace su aparición. La clave para poder comprender un acto está en escuchar el decir del analizante. Es

entender que todo decir tiene un significado, incluso el sinsentido cobra sentido si se pone suficiente atención. Esto aplica tanto para el método clínico como para el investigativo.

#### **4.1 La fábrica de caso**

Una herramienta útil en la investigación psicoanalítica es la fábrica de caso. La fábrica de caso es el análisis de un caso o de un sujeto, pero a diferencia del análisis de caso, no se tiene acceso directo al sujeto en cuestión. Lo que se hace entonces es recopilar tanta información como sea posible del caso. Tal información puede provenir de periódicos, revistas, entrevistas de personas que estuvieron relacionadas con el caso, archivos judiciales y/o médicos, textos o incluso películas basadas en los hechos, publicaciones en redes sociales, etc. En la presente tesis revisamos una fábrica de caso realizada por Freud. Freud nos muestra en su escrito *Dostoievski y el parricidio* (1928[1927]/1986) la manera en la que él reconstruye y fabrica un caso. Construyó el caso de Dostoievski a partir de su biografía (de ésta obtuvo información acerca de su niñez, familia, miedos, historia, adicciones, encarcelamiento y matrimonio), así como de los libros escritos por él, principalmente de *Los hermanos Karamazov*. Al analizar los textos del escritor, Freud encuentra los deseos criminales de Dostoievski pues en "...la elección temática del creador literario, los caracteres que descuellan por sus rasgos violentos, asesinos, egoístas, [es justamente] lo que indica la existencia de tales inclinaciones en su interior..." (p. 176). Lo que aparece en una obra literaria no es solamente una historia ficticia, en esta se ve reflejada elementos inconscientes del autor. Elementos que pueden ser examinados e interpretados.

Pero esta no es la única fábrica de caso realizada por Freud, también analiza el caso Juanito en un texto de 1909 titulado *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909/1986), y el caso Schreber bajo el nombre de *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente* (1911[1910]). El primer caso se trata de un niño que presenta una fobia a los caballos. El padre de Juanito es quien analiza e interpreta su fobia tomando notas de sucesos, miedos, sueños y confesiones del niño. Y aunque Freud habla en una sola ocasión con Juanito, utiliza las notas de su padre para realizar sus propias observaciones. A partir de la información obtenida, Freud concluye que el miedo a los caballos es en realidad un desplazamiento del miedo que siente Juanito hacia su padre. El segundo caso se trata del ex presidente del Superior Tribunal de Sajonia, el Dr. Daniel Paul Schreber quien es hospitalizado en dos ocasiones en un hospital psiquiátrico y en 1903 escribe *Memorias de un enfermo nervioso*.

En sus memorias Schreber describe de manera detallada sus vivencias en el hospital mental de Sonnenstein y sus delirios de persecución. A partir del análisis de sus memorias, Freud identifica deseos homosexuales inconscientes detrás de sus delirios paranoicos.

Además de Freud, han sido diversos los psicoanalistas que han hecho uso de esta herramienta y de cada autor podemos aprender qué es, cómo se realiza, para qué sirve, y cuándo es conveniente usarla. Por ejemplo, Lacan reserva un breve apartado al final de su tesis doctoral dedicado al análisis del caso de las hermanas Papin. Debido a que él no atiende a Christine y a Léa de manera directa, realiza una fábrica de caso basándose en reportes periodísticos. El caso también fue analizado e interpretado por Jean Allouch, Erik Porge y Mayette Viltard (1999) de manera detallada. Los autores realizan la fábrica de caso basándose en reportes periodísticos y policíacos, fotografías, el acta médica legista y reacciones del público. Allouch vuelve a realizar una fábrica de caso en 1990 en un texto llamado *Marguerite o la Aimée de Lacan*; esta vez retomando el caso Aimée tratado por Lacan y publicado en su tesis doctoral. De acuerdo con Uribe-Echeverry (2016) Allouch realiza un exhaustivo estudio historiográfico basado en la tesis de Lacan, publicaciones de los medios de Paris, comentarios de artistas surrealistas como Dalí, Farge y René Crevel y de psiquiatras como Henri Ey y P. Giraud.

De acuerdo con Macías (2006) la fábrica de caso es “el teorizar a partir del caso, renunciando a la práctica de la conjeturación.” (p. 26). Esto significa que se puede hacer uso de la teoría analítica para poder analizar un caso específico que ya tuvo lugar y así poder llegar a la comprensión de las particularidades de dicho caso. Este análisis se debe realizar haciendo a un lado los prejuicios, no debemos caer en el error de creer que a partir de un vistazo superficial tenemos la capacidad de dar una respuesta a nuestras preguntas de investigación. Si algo nos ha enseñado Freud a través de su obra es que la conducta y el discurso del sujeto tienen detrás un importante simbolismo que parte de la historia de éste. Y para poder teorizar sobre un caso con el que no tenemos acceso directo, como hizo Freud al analizar a Dostoievski, debemos indagar por distintos medios, como, por ejemplo, artículos de periódicos impresos o digitales, revistas, noticieros, videos, archivos institucionales, etc., es decir, todo aquello que de manera confiable nos ofrezca información acerca del historial, el contexto y el o los involucrados en el caso.

A continuación, se explicará cuándo y cómo se hace uso de una fábrica de caso. Josué Ávalos y el Dr. Mario Orozco (2014) nos dicen que ésta se utiliza

...cuando se ha decidido escribir y formalizar sobre un hecho que sorprende debido a la forma singular en que los elementos implicados pudieran estar participando en una lógica de lo inconsciente, ya sea en la práctica clínica o en el acontecer cotidiano. (p. 2)

El deseo por la investigación surge a partir de la curiosidad, de nuestro interés por entender distintos fenómenos, ya sean clínicos, sociales, biológicos, etc., que despiertan una incógnita. Para quienes nos interesamos por el psicoanálisis sabemos que la respuesta a las interrogantes de la conducta y del discurso del sujeto yace en su inconsciente. La investigación psicoanalítica no se queda sólo en la indagación, los procedimientos, análisis y resultados son registrados de manera formal en distintos tipos de documentos como lo son las tesis, los artículos y los libros.

Ávalos y Orozco (2014) describen la manera en que distintos autores como Jean Allouch, Raquel Capurro, Pura Cancina y Sigmund Freud llevaron a cabo una fábrica de caso. En sus descripciones se pueden identificar los pasos que tales autores siguieron en su análisis. Los autores, al comparar los trabajos, pudieron observar que cada autor tiene una manera distinta de redactar una fábrica; sin embargo, identificaron ciertos pasos que fueron aparecieron de manera similar en los distintos análisis, éstos son: 1) una introducción, 2) la descripción del caso, 3) una reseña cronológica de los sucesos y 4) la reflexión teórica. Como podemos advertir, los pasos a seguir y su orden dependerán del investigador quien decidirá la estructura de su trabajo a partir de las singularidades de su investigación.

Para la presente tesis se escogió la técnica de fábrica de caso ya que lamentablemente no hay oportunidad de trabajar directamente con el objeto de estudio, pero como podemos advertir, una fábrica de caso abre la posibilidad a la reflexión y nos permite poner a prueba la teoría y aterrizarla en situaciones reales que suceden a nuestro alrededor. En la reconstrucción y contextualización del caso podemos incluso descubrir elementos que contradigan o diverjan de la teoría debido a la peculiaridad del caso ya que como nos advierte Macías (2006) "...el psicoanálisis es una práctica de lo azaroso, en el sentido de poderse dejar sorprender..." (p. 27). Esto es lo que se pretende hacer con esta fábrica de caso: sorprendernos con los resultados del análisis de un caso que esconde motivos inconscientes que se pasaron por alto cuando Erandy fue procesada por su crimen.

Antes de concluir con este apartado, para poder introducirnos a la fábrica del caso, se hace fundamental hablar acerca del *secreto profesional*. Cancina nos recuerda que al analizar a un sujeto exponemos cuestiones privadas de éste. Explica que para poder guardar la privacidad del individuo debemos tomar dos pasos. El primero es tomar la “distancia temporal apropiada” (2008, p. 61). Es necesario que el analista espere un tiempo prudente, que podrían ser unos años, para poder publicar un trabajo así. El segundo es el “borramiento de pistas” (2008, p. 61). Hay que cambiar el nombre del sujeto, del lugar, de las personas en su entorno o algún otro dato importante que pudiera revelar la identidad de la persona en cuestión. Algo más que se puede agregar a estas precauciones pues podría incluso tener implicaciones legales es pedir la autorización del analizante para poder compartir su caso.

En esta tesis se realizará la fábrica de caso de Erandy, una adolescente que asesinó a su amiga, Anel. Pero no se podrán tomar estas medidas ya que el caso se hizo completamente público. Distintos noticieros publicaron la noticia, el padre de una de las involucradas habló ante medios de comunicación y varias personas, entre ellas conocidos y desconocidos de la víctima, escribieron comentarios e incluso crearon videos al respecto que publicaron en redes sociales; la nota se propago rápidamente por distintos medios. El caso fue tema de discusión entre la ciudadanía por la gran conmoción e indignación que provocó. Aunque este trabajo se publica 7 años después del suceso, no se podrán cambiar los nombres, lugares, etc. pues estos aparecen en todas las fuentes de donde se recobrará la información.

## 5. EL CASO ERANDY: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS

### 5.1 *Presentación del caso*

A partir de la información reportada por distintos medios, se realizará la fábrica del caso. La principal fuente de análisis son los mensajes publicados por Erandy vía Twitter ya que estos provienen de la misma transgresora, y de la reconstrucción de los hechos. Aunque no exista la posibilidad de realizarle una entrevista directa, se cuenta con su discurso; con su palabra pronunciada en el momento de la ocurrencia y/o el suceso y no a posteriori.

El caso trata de Erandy, una adolescente de 16 años que mata a Anel, su mejor amiga, de 65 puñaladas. El asesinato fue reportado por los medios de comunicación como un horror, una tragedia. Norma Ponce en el periódico digital Vice (2016) lo describió como absurdo y a Erandy la designa como cínica y sin remordimiento. La noticia fue incluso reportada en páginas de Facebook dedicadas a contar historias de fantasmas, demonios y monstruos como *Las noches de terror* (2019), *La llorona horror show* (2019) y *Legión sobrenatural* (2019). Esto nos dice que Erandy es equiparada a entes terroríficos y demoniacos. En la página de Facebook que era de Anel y que ahora es usada en memoria a Anel, hay una fotografía que ella misma publicó en 2012 en la que aparecen Erandy y Anel abrazadas. En dicha publicación se encuentran 164 comentarios, la gran mayoría escritos después del asesinato. En los comentarios Erandy es descrita como una perra, un demonio, una maldita, una psicópata, una poseída. Asimismo, varias personas comentan que Erandy tiene cara de maldad. A Erandy le desean sufrimiento, que pague por su crimen y que sea encarcelada.

Estas descripciones surgen a partir de la perplejidad que causa un asesinato con este grado de violencia. Un acto así aparece ante la sociedad como incomprensible; sin razón de ser, por tanto, la explicación por excelencia es que la asesina debe ser alguien que se acerca más a lo monstruoso que a lo humano.

Erandy fue sentenciada a 7 años de internamiento; el periódico digital Excelsior (Redacción, 2014) cita a Marco Antonio Higuera, procurador de justicia, quien explicó que siete años son la pena máxima para un adolescente ya que una menor de edad no puede ser acusada de homicidio agravado. De acuerdo con este medio familiares y conocidos de la víctima mostraron indignación

ante la condena por considerarla insuficiente. El periódico digital Notus (Redacción, 2015) muestra un video que exhibe cómo esta indignación se extendió hacia la ciudadanía; varios residentes de Guamúchil en el estado de Sinaloa se convocaron en una marcha en la que exigían al palacio municipal que la sentencia fuera más larga. Además de la marcha, también se creó una cuenta de Facebook llamada *Justicia Para Anel Báez* en la que también se pide justicia (2014). El enojo ante la pena dada a Erandy aumentó después de haberse hecho pública su liberación antes de que cumpliera la sentencia que se le había imputado, reducción que se debe a la modificación de leyes para adolescentes. González, en el periódico digital Debate, muestra un video de Hugo Báez Ortíz, padre de la víctima, expresando que el castigo debería ser más severo por el tipo de crimen. Pero las protestas no se limitaron a la ciudad de Guamúchil; personas de distintas ciudades de México exigieron que se hiciera justicia para Anel. Francisco Inzunza (2015) escribe un artículo para el periódico digital *Debate* en el que muestra a personas de distintos países como Estados Unidos, Chile y Ecuador pidiendo justicia.

Empecemos por hacer una breve descripción del contexto social en el que Erandy vivía. Ella y Anel, su víctima, radicaban en la ciudad de Guamúchil, ubicada en el estado de Sinaloa. Dicha ciudad está impregnada por lo que en nuestro país se conoce como narcocultura. Esto se debe a que Sinaloa es el lugar de origen de uno de los más importantes grupos del crimen organizado de México en las últimas décadas. Éste es dirigido por Joaquín Guzmán, mejor conocido como el Chapo Guzmán, quien, a pesar de haber sido extraditado a Estados Unidos, donde en la actualidad cumple una sentencia de cadena perpetua, sigue teniendo gran importancia para el pueblo de Sinaloa. Esto se debe a que El Chapo es considerado como benefactor del pueblo pues ha ayudado a la ciudadanía en momentos difíciles como en la inundación que ocurrió el 19 y 20 de septiembre del 2018. Univisión Noticias reporta que los damnificados recibieron colchones, cobijas y quemadores con las iniciales JGL (Joaquín Guzmán Loera).

La imagen que se ha creado de El Chapo ha causado que la ciudadanía realice marchas a favor de él. El periódico digital La Silla Rota reporta que:

...Erandy estaba inducida por la ‘narcocultura’, en sus redes sociales compartía que había asistido a la marcha que se realizó el pasado 27 de febrero [del 2014] en la ciudad de Guamúchil, en apoyo al narcotraficante Joaquín ‘El chapo’ Guzmán: “marcha para

que liberen al chapito #GmlSinaloa. Hay que unirnos a esta gran causa”, posteo [Erandy] en Twitter, seguido de una fotografía de la marcha. (sic) (Redacción, 2017)

Además de que escuchaba narcocorridos interpretados por cantantes regionales mexicanos tales como El Chapo de Sinaloa, Larry Hernández y Gerardo Ortíz. Incluso en sus redes sociales compartió imágenes de su asistencia al concierto de Calibre 50, otra agrupación musical regional de México que interpreta narcocorridos, en el 2014. Este es el contexto social en el que ocurrió el asesinato de Anel. Aunque los pobladores de la ciudad de Guamúchil están familiarizados con casos de violencia, el de Erandy sobresale por el grado de violencia del asesinato y por las edades de las dos adolescentes

El periódico Debate (Redacción, 2016) escribe que las dos adolescentes eran mejores amigas. Lo cual se puede corroborar en una publicación de Facebook en la que Anel, en su cuenta, le escribió un texto a Erandy para expresar el amor que sentía por ella:

Yo te amo

Siii yo te amo inmensamente y no saber que feliz me hace que tu seas mi amiga, bueno amigan no tu eres mas que eso tu eres mi hermana amada mia:\*y yo siempre le agradecere a diosito por eso...no sabes cuanto te agradezco que tuu me allas dado la oportunidad de estar en tu vida y mas estar junto a ti hoy que es tu gran dia tus 15 años mi amor

Y gracias por esos momentos de locura que provocas en mi y esas risas que me regalas y tambien las ganas de hacer locuras junto a ti, muchas gracias por eso por eso es que te amo tanto ya ni se que decirte ni niña asi que me despido y te digo que Gracias a ti yo soy Feliz\*-\* (sic) (Báez, A., 2012)

Mensaje acompañado de una fotografía en la que aparecen las dos abrazadas. Dicha fotografía también aparecía como imagen de perfil en la cuenta de Facebook de Erandy antes de que ésta cancelara su cuenta. La Silla Rota (Redacción, 2017) describe que la asesina “En la fotografía no sonrío. Mantiene sus labios tiesos, como queriendo no expresar ningún tipo de sentimiento.” Es notoria la diferencia entre las expresiones de las dos amigas.

Las dos tenían 16 años y cursaban la preparatoria en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Marco Higuera enunció en Debate que "...la relación entre la víctima y su agresora estaba rota desde hacía tiempo." (Redacción, 2016). Esta información fue confirmada por amigas de Anel, quienes, según Excelsior, aseguraron que Erandy y Anel tenían tiempo que se habían alejado (Redacción, 2014). La Silla Rota explica que, en su confesión, Erandy reportó haber asesinado a su amiga debido a que ésta publicó en Facebook fotografías en las que las dos aparecían semidesnudas (Redacción, 2015). Esta explicación ha sido descartada por los familiares y amigos de Anel pues nunca se encontraron tales fotos. Hugo Báez en un video publicado por Debate (Redacción, 2016) declara que desde su opinión la razón obvia es que Erandy sentía celos de Anel y por eso la mató.

El periódico digital Notus (Redacción, 2014) explica que el asesinato se llevó a cabo el día 19 de marzo del 2014 mismo día en el que Erandy publicó el mensaje "en el mundo hay 7 millones de personas y a mí me caen bien como 3" vía Twitter. La joven llegó a casa de Anel, quien se encontraba sola, con dos raspados para compartir; actividad que aparenta ser ordinaria. Las dos se encontraban en la recámara de Anel cuando Erandy, con el pretexto de ir al baño, fue a la cocina por un cuchillo. Al regresar al cuarto, aprovechó que Anel se encontraba viendo el televisor para apuñalarla 65 veces por la espalda. Posterior al asesinato, Erandy intentó limpiar las manchas de sangre antes de irse del lugar.

En Notus (Redacción, 2015) se muestra un video en el que Hugo Báez exterioriza lo que ocurrió cuando él y su hija menor llegaron a casa tras el suceso. De acuerdo con Báez el portón de la casa se encontraba casi completamente abierto y dentro de la casa había desorden; se encontraron manchas de sangre en el piso de distintas habitaciones de la casa, y los dos trapeadores que la familia tenía, con los cuales se intentó limpiar la sangre, habían desaparecido. La puerta del baño y de la recámara de Anel se encontraban bajo llave, la hermana de Anel utilizó un tenedor para abrir la puerta de su recámara, fue así que encontró a su hermana muerta. El estado en el que se encontró el interior de la casa es evidencia de que hubo una lucha en la que la víctima intentó defenderse.

El periódico digital Cosecha Roja reportó que horas después del asesinato Erandy publicó en Twitter "Soy tan pendeja. Dios, ¿qué he hecho?" (Redacción, 2015). Tal publicación hizo que cuando el asesinato se hiciera público varias personas sospecharan su culpabilidad.

El tweet mencionado no fue el único que muestra su responsabilidad del crimen. La Silla Rota expone varios tweets en los que Erandy publicó mensajes que expresan disposición agresiva hacia una persona que no nombra. A continuación, se mencionan dichos mensajes tal como La Silla Rota los asienta:

- “Voy a sepultarte antes de que pase este año” (publicado el 5 de febrero de 2014)
- “Puede que parezca muy calmada, pero en mi cabeza te he matado al menos tres veces” (publicado el 23 de febrero de 2014)
- “Y al final de cuentas me llena la mente de ideas” (publicado el 23 de febrero de 2014)
- “Menos mal que nadie escucha lo que pienso” (publicado el 25 de febrero de 2014)
- “Ya mañana sin falta” (publicado el 27 de febrero de 2014)
- “Tal vez no ahora ni mañana, pero pronto te lo aseguro” (publicado el 3 de marzo de 2014)
- “No digo nada, pero en mi mente ya te mate cruelmente” (publicado el 8 de marzo de 2014) (Redacción, 2017)

Tales publicaciones fueron la causa por la que las amistades que las dos tenían en común la indicaran como la autora de la transgresión; sus sospechas las hicieron públicas por medio de mensajes que escribieron en el Facebook de Erandy. Además de los tweets mencionados, la Silla Rota escribe otros mensajes publicados por ella en los cuales no se refiere a Anel, pero en los que también expresa agresión incluso hacia su propia persona:

- “Esto va a matarme, en serio” (publicado el 16 de marzo de 2014)
- “La suerte del vivo, el muerto la envidia” (publicado el 13 de marzo de 2014)
- “Niñas de 15 embarazadas, niños de 13 drogándose y mi mamá se molesta porque asesine a mi ex y lo enterré en el jardín de la casa” (publicado el 28 de febrero de 2014) (Redacción, 2017)

Erandy fue arrestada mientras se encontraba en el funeral de Anel acompañada de su madre. Y fue liberada tras haber estado recluida durante tres años en el Centro de Internamiento para Adolescentes en la ciudad de Culiacán.

A partir de la contextualización del caso, la reconstrucción cronológica de los hechos y la examinación del discurso de Erandy es que se realizará el análisis e interpretación del caso. La información recolectada servirá para teorizar acerca de este caso en particular.

## ***5.2 Análisis del caso***

Como sabemos, a los asesinos, sobre todo a los que cometen crímenes con un alto grado de violencia, se les etiqueta con adjetivos que le quitan humanidad al criminal. En el presente análisis hacemos a un lado dichos calificativos para destapar los motivos y elementos inconscientes que hay detrás de la conducta de Erandy Gutiérrez haciendo uso del material recolectado y de la teoría revisada.

Para llevar a cabo el presente análisis, comencemos por recordar la teoría freudiana acerca del narcisismo que revisamos en el primer capítulo. Freud (1914/1984) explica que el narcisismo secundario se presenta una vez que los objetos fueron investidos por la libido del sujeto. A partir de esta investidura es que la libido es redirigida de nuevo hacia el propio sujeto quien sólo se centra en sí mismo, en su quejar, en su angustia, en su cuerpo y su psique. Todo objeto pasa a segundo plano. Así como en la enfermedad el sujeto sólo se centra en su afección hasta que se presenta la cura.

La reincorporación de la libido del mundo externo al yo es momentánea. Los objetos vuelven a ser investidos una vez que el sujeto es curado. Pero cabe destacar que el narcisismo secundario se presenta no sin antes haber introyectado parte del objeto amado. Esto es, para que en el sujeto se pueda formar un yo necesita investir un objeto exterior. El sujeto debe distanciarse del narcisismo primario y “Este distanciamiento acontece por medio del desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde afuera...” (Freud, 1914/1984, p. 96). El sujeto intenta alcanzar la perfección a partir de un ideal que proviene del otro, el sujeto incorpora propiedades del otro. El desprecio o la indiferencia hacia el objeto implican la integración de un objeto idealizado con el que el sujeto se identifica.

Esto lo vemos reflejado en los tweets de Erandy. Ella se queja mucho del otro, declara que, de los 7 millones de personas en el mundo, a ella sólo le caen bien como tres (Notus, 2014). Con esto nos dice que en este mundo nadie alcanza sus estándares para ser una persona de su agrado. Nadie le es tolerable. Y la cura ante ese fastidio, ante la hostilidad que muestra en su discurso es la aniquilación de *un* otro. Porque, aunque sólo unas tres personas le caen bien, su discurso violento, su intención de asesinar, va dirigido a una persona en particular. Esto lo podemos advertir en los siguientes mensajes:

-“Voy a sepultarte antes de que pase este año” (publicado el 5 de febrero de 2014)

-“Puede que parezca muy calmada, pero en mi cabeza te he matado al menos tres veces” (publicado el 23 de febrero de 2014)

-“Tal vez no ahora ni mañana, pero pronto te lo aseguro” (publicado el 3 de marzo de 2014)

-“No digo nada, pero en mi mente ya te mate cruelmente” (publicado el 8 de marzo de 2014) (sic) (La Silla Rota, 2017)

Estos tweets se dirigen a una persona en particular, no a los 7 millones de personas que ella asegura hay en el mundo.

Además de mostrar rasgos narcisistas, Erandy también se sentía atraída por el gran criminal, el criminal narcisista. ¿Qué ocurre con este criminal? Recordemos a Orozco (2007), quien explica que el criminal narcisista puede ser admirado porque éste se niega a hacer a un lado su deseo para mantener un pacto con la sociedad. Al no presentar un sentimiento de culpa, aparece ante la sociedad como un sujeto completo, sin falta. En la vida de Erandy este criminal idealizado y defendido es El Chapo Guzmán. A pesar de que son conocidos los estragos que deja un cartel como el de Sinaloa, Erandy defiende al líder de esta banda incluso exigiendo al gobierno que sea liberado. Lo que muestra que Erandy no se asusta ante la violencia, al contrario, está familiarizada con ésta gracias al contexto social en el que vive, a la narcocultura que la rodea, a las redes sociales y a los medios de comunicación.

Aunque desconocemos la justificación que Erandy usa para defender a El Chapo, sabemos que lo defiende. Eso habla de que para Erandy hay criminales excepcionales. Esto es, criminales que delinquen por una justificación, porque han sufrido durante mucho tiempo, porque la sociedad les

debe una deuda, porque sus obras bondadosas tienen más peso que sus transgresiones o por alguna otra razón que exculpa al criminal de su acto. Si esto lo ubica en otro sujeto, ¿qué la detendría de verse a sí misma como otra excepción?

Para Erandy es fácil identificar y expresar sus sentimientos hostiles a través de las redes, no los esconde ni teme mostrarlos a pesar de las consecuencias que estos pudieran tener. Y en las redes sociales encuentra el medio ideal para expresarlos. Incluso a través del chiste: “Niñas de 15 embarazadas, niños de 13 drogándose y mi mamá se molesta porque asesine a mi ex y lo enterré en el jardín de la casa” (publicado el 28 de febrero de 2014) (La Silla Rota, 2017). En este tweet podemos percatarnos de que, a través de la comedia, Erandy le quita gravedad al asesinato diciendo que es peor el embarazo o el uso de drogas en la adolescencia. Recordemos que el chiste lleva consigo una verdad, en este caso, que Erandy no considera el asesinato como algo de mayor trascendencia. Aunque aún no mata, no lo lleva a lo real, sí lo hace de manera simbólica al plasmarlo en su discurso.

Asimismo, hay que considerar que el minimizar un acto violento muestra que la violencia ha sido normalizada y hasta cierto grado nos hemos desensibilizado ante ella. La violencia hace presencia en las noticias, las series de televisión, las películas, los videojuegos, en las redes sociales y en las calles. Y como hemos mencionado, Erandy vive en uno de los estados más violentos de México e idealiza al líder del Cártel de Sinaloa.

Aunque no siempre hace uso del chiste para descargar su agresividad. Tomemos el tweet que publica el 23 de febrero del 2014: “Puede que parezca muy calmada, pero en mi cabeza te he matado al menos tres veces” (La Silla Rota, 2017). Para Erandy no fue suficiente matar a su amiga sólo una vez en su cabeza, ha tenido que matarla al menos tres veces. Veinticuatro días después asesinó a Anel, su amiga, de 65 puñaladas. El pasaje al acto también muestra la necesidad de matar a su amiga una y otra vez. Además, deseaba asesinarla de manera cruel, tal como lo expresó en un tweet al decir “No digo nada, pero en mi mente ya te mate cruelmente” (La Silla Rota, 2017). El asesinato por sí solo no era suficiente, debía haber un elemento de crueldad.

Al ser cuestionada, acepta su culpabilidad y relata que el crimen lo cometió por algo que Anel le hizo a ella. Erandy cuenta que Anel tenía fotografías en las que Erandy aparecía semidesnuda y

que las publicó en Facebook. Y que fue esto lo que la conduce al asesinato. Erandy considera que la divulgación de fotografías íntimas justifica un asesinato.

Cabe resaltar que tanto los amigos de Anel como su papá niegan la existencia de estas fotografías ya que nunca fueron encontradas. Pocos días después del asesinato, la reportera Seila Alfaro (2014) acudió a la preparatoria de la Universidad Autónoma de Sinaloa a entrevistar a los compañeros de Erandy y Anel. Los cuestionó acerca de las fotos íntimas de Erandy que Anel tenía en su poder y les preguntó si ellos las vieron, pero ellos contestaron “No, nunca.”. Manuel N., uno de los estudiantes que Alfaro entrevista, aseguró que “Eso es mentira. Nada que ver...”. Ninguno de los jóvenes entrevistados por Alfaro reportó haber visto las supuestas fotos.

¿Qué nos dice la confesión de Erandy? Es necesario recordar la advertencia que nos hacen Freud y Lacan acerca de las confesiones. Ellos aseguran, como lo revisamos en el primer capítulo, que las confesiones pueden ser tramposas, Lacan incluso ratifica que la sinceridad es un obstáculo al buscar las verdaderas intenciones (1966/2009c). Si queremos llegar a la verdad necesitamos buscarla escondida en el discurso. Lo que parece obvio puede en realidad esconder algo más.

Según Erandy, ella asesinó a su amiga a modo de *defensa* por un daño que Anel le causó. El hecho de que esas fotografías nunca hayan sido vistas ni encontradas nos lleva a concluir que no existieron, pero ¿eso significa que Erandy no se sentía amenazada o dañada por parte de Anel? Las amenazas no siempre son reales; pueden existir a nivel imaginario y no por eso tener menos intensidad por quien las percibe. Si bien es posible que la percepción de Erandy vaya en contra de los hechos, que los demás aseguren que la existencia de dichas fotografías es mentira no significa que para Erandy así lo sea.

Recordemos el caso Aimeé revisado por Lacan. Aimeé se percibe realmente amenazada por la actriz Duflos a pesar de que esta no la conociera. No importaba que fuera una total mentira que Duflos le quisiera hacer daño, la amenaza era sentida y no había duda de que Aimeé debía defenderse de ella. Al atacar a la actriz, Aimeé en realidad se estaba defendiendo; se trataba de atacar o ser atacada. Este caso muestra como una amenaza en el registro de lo imaginario puede tener tanta potencia como una real y puede motivar al sujeto a defenderse de ella llegando incluso

al asesinato. Ahora hay que preguntar ¿qué es lo que Erandy percibía como amenazante por parte de su amiga?

Hay un momento en el que Erandy y Anel son muy unidas ya que se consideran mejores amigas. Como ya sabemos, las relaciones de amistad entre mujeres durante la adolescencia pueden llegar a ser muy intensas por lo cual llegan a conocerse íntimamente. El que Anel no poseyera fotos íntimas de Erandy, no significa que Anel no la conociera *desnuda*. La desnudez de manera simbólica, metafórica, hace referencia a conocer al otro tal y como es. ¿Qué significa que Anel conozca de manera tan íntima a Erandy? Significa que Anel conoce a Erandy en lo real en contraste con el imaginario, con la imagen prefabricada que ella intenta proyectar en redes sociales donde se muestra como una joven ruda y agresiva. Ante Anel, ella se ve despojada de la imagen que ha construido de sí. Anel es percibida como objeto persecutorio y la amenaza a su imaginario detona el pasaje al acto.

La cercana amistad entre las dos, aunado al mensaje de amor que Anel le escribió a Erandy provoca que se suponga que había una relación amorosa entre las amigas. La carta que Anel escribe en Facebook tiene mensajes que parecerían ser dirigidos a una pareja. Por ejemplo “siii yo te amo inmensamente...”, “Y gracias por esos momentos de locura que provocas en mi y esas risas que me regalas...” y “...por eso es que te amo tanto ya ni se que decirte ni niña...” (sic) (Báez A., 2012). El rumor de un romance entre las dos llegó a ser sabido por el papá de Anel. Al ser entrevistado (Carrasco, 2014) se le cuestiona si Erandy estaba enamorada de Anel, a lo cual Hugo Báez asegura que sólo Erandy podría contestar. Enseguida aclara que no por haberle escrito que la amaba en Facebook significa que tuvieran una relación lésbica. Que esas palabras Anel se las había incluso escrito también a otra amiga. También explica que a su hija le gustaban los hombres y que incluso había tenido un par de novios.

A partir del discurso de Anel, nos podemos percatar de que existen sentimientos ambiguos en ella. La carta comienza, a manera de epígrafe, diciendo, “Yo te amo” (sic) (Báez, A., 2012), después se dirige a un nuevo párrafo en el que dice, “Siii yo te amo”. Si comenzó su carta afirmando que la ama, ¿por qué aparece la necesidad de re-affirmarlo con un insistente “Siii yo te amo”? ¿Quién ha puesto en duda su amor? La respuesta es: Anel. Anel no está segura de qué es lo que siente por Erandy, ni qué es lo que Erandy representa en su vida. “Siii yo te amo inmensamente y no saber que feliz me hace que tu seas mi amiga, bueno amigan no tu eres mas

que eso tu eres mi hermana amada mia”¿Erandy es su amiga, su hermana o su amada? El mensaje de Anel muestra la intención de esclarecer sus propios sentimientos hacia Erandy.

Acerca del rumor de la relación lésbica entre las amigas, uno de sus compañeros, Manuel N., entrevistado por Alfaro (2014), menciona que, así como no era verdad la existencia de las fotos íntimas de Erandy, “...mucho menos lo que han inventado de si eran pareja.”. Al respecto retomemos lo que nos han dicho distintos autores acerca de los deseos homosexuales entre amigas. En el segundo capítulo se menciona a Melanie Klein (1937/2012) quien asegura que si las relaciones de amistad, sobre todo entre mujeres adolescentes, llegan a parecer relaciones de pareja es porque, en efecto, hay deseos homosexuales inconscientes. Recordemos que a esa edad las jóvenes pueden llegar a tener relaciones muy intensas. Pasan mucho tiempo juntas en la escuela, salen juntas a pasear, se visitan en casa, se escriben mensajes al estar separadas, se cuentan cosas personales, se comparten cosas en redes sociales, una se queda a dormir en casas de la otra, etc. Klein explica que los deseos homosexuales latentes se pueden rastrear a la intensidad de los sentimientos que la joven siente hacia su madre durante el complejo de Edipo.

Freud explica de manera muy clara tales sentimientos y deseos edípicos en la mujer. Según Freud los primeros deseos de amor, los primeros deseos incestuosos de la mujer van dirigidos hacia un objeto homosexual, su madre. Es hasta tiempo después que el padre sustituye a la madre como objeto de deseo. Según Freud (1931/1986a) la bisexualidad constituye a cada sujeto. Todo individuo presenta deseos sexuales por personas del sexo opuesto, pero también del propio sexo.

Lacan identifica que en el crimen paranoico hay presentes elementos homosexuales. En Aimeé y en Christine Papin se presentan tales elementos. Por un lado, Aimeé le confiesa a su amiga aristócrata que se siente masculina (Roudinesco, 1993). Por otro lado, Christine Papin externa que ella podría ser el esposo de su hermana (Lacan, 1932). Otro importante elemento que destaca en el crimen paranoico es la identificación del sujeto con el objeto amenazante. El paranoico se identifica con el objeto persecutorio, el otro le sirve como espejo. Se odia a quien aparece como una imagen propia. El 16 de marzo de 2014, Erandy escribe “Esto va a matarme, enserio”. El matar al otro, en este caso a Anel, la va a matar a ella en serio.

Erandy y Anel se parecían mucho. Esto lo podemos advertir en la fotografía más conocida de las dos amigas:

**Figura 5.1 Erandy Gutiérrez (izquierda) y Anel Báez (derecha)**



*Figura X* Foto publicada por Anel Báez desde su cuenta personal de Facebook el día 14 de octubre de 2012. Se desconoce el autor de la fotografía.

Esta es una imagen que las dos compartían en sus cuentas de Facebook. Podemos ver el parecido. Las dos tienen los mismos accesorios (un anillo voluminoso y varias pulseras en la misma muñeca), un esmalte de uñas rojo, un vestido ajustado de la misma altura, el cabello largo y ondulado con un fleco peinado de lado y el mismo tono de maquillaje.

Erandy, al matar a Anel, asesina a su propia imagen: la imago femenina, es decir, la imagen de la mujer que ella misma es y también la imagen de la mujer que ella quiere llegar a ser. De

acuerdo con Freud siempre hay sentimientos ambivalentes de amor/odio hacia nuestros objetos. Se ama a quien se odia y se odia a quien se ama. En el caso de Erandy, ella escogió a Anel como objeto según el tipo narcisista. Esto es, Erandy ama/odia a un objeto por lo que ella misma es; a modo de espejo. De acuerdo con Hugo Báez (Carrasco, 2014), Erandy mata a su hija pues esta le tiene envidia por todo lo que Anel tenía. Siguiendo este pensamiento, a quien Erandy en realidad asesina es al ideal del yo.

Un tercer componente del crimen paranoico es el arrepentimiento después de realizado el acto. De acuerdo con Roudinesco (1993) ambos casos de crimen paranoico analizados por Lacan muestran este rasgo. Una vez encarcelada, Aimeé se muestra arrepentida e incluso aliviada de ser castigada mediante el encierro. Mientras que Christine en dos ocasiones expresa una necesidad de autopunición: al intentar sacarse los ojos y al hincarse durante su juicio. Con Erandy pasa algo similar, después de cometer el asesinato, Erandy intenta limpiar la sangre, lo sucio, que resulta del acto. Lo cual nos vuelve a recordar a las hermanas Papin quienes después de cometido el asesinato, se bañan y se encierran en su cuarto. Erandy también cierra con llave la recámara en la que estaba el cuerpo de su amiga a modo de esconder lo que hizo, como si el acto la avergonzara. Además de que según La Cosecha Roja (2015), horas después del asesinato Erandy publica un tweet en el que dice: “Soy tan pendeja. Dios, ¿qué he hecho?”. Por primera vez, aparece un discurso o un interés por la religiosidad, lo cual contrasta con su discurso previo. Con anterioridad, sus mensajes eran agresivos, no mostraban conciencia moral. Al dirigirse a Dios, quien se encarga de juzgar entre el bien y el mal, Erandy muestra que sí existe una conciencia moral en ella. El “¿qué he hecho?” expresa un arrepentimiento al igual que un cuestionamiento hacia su propia subjetividad.

Aunque debido a sus tweets varios amigos la indicaron como la culpable, Erandy se presentó al velorio de Anel, sin importar el riesgo que corría de ser arrestada. De hecho, fue en ese contexto en el que fue detenida por las autoridades.

Solangel Gluyas (2015) informa que, según testigos, Erandy tenía un rostro perturbado, la cabeza agachada y la mirada perdida durante el funeral de Anel. Además de que vestía ropa de manga larga para esconder las marcas que dejó el forcejeo con su amiga el día del asesinato. Una vez más, como lo hizo al cerrar la puerta del cuarto en el que el cuerpo de Anel se encontraba, Erandy intenta esconder su acto. Gluyas también indica que Erandy leyó la Biblia completa

durante los primeros tres días de encierro. De nuevo aparece el discurso religioso. Así podemos percatarnos que la capacidad de arrepentimiento proveniente de una conciencia moral que sí está presente en Erandy. Pero se presentó hasta después del asesinato.

Surge una importante pregunta: ¿Por qué asistir al funeral habiendo la posibilidad de ser acusada o incluso arrestada por su crimen? En el crimen paranoico aparece no sólo el arrepentimiento sino la necesidad de ser castigada. El castigo provee al transgresor un sentimiento de alivio. Recordemos cómo Aimée, después de ser encarcelada, muestra alivio y es cuando ella se da cuenta de que la actriz Duflos en realidad nunca quiso hacerle daño. Después del pasaje al acto, aparece en Erandy el arrepentimiento y el presentarse al funeral es una búsqueda de castigo. Freud ha advertido que al igual que Lady Macbeth, hay criminales que fracasan al triunfar. Erandy, como Lady Macbeth, consigue cometer el crimen que tanto desea sin saber que el acto vendría acompañado de arrepentimiento.

Algunas semanas antes del pasaje al acto, Erandy anuncia que pronto cometería un asesinato mediante tweets como:

-“Ya mañana sin falta” (publicado el 27 de febrero)

-“Tal vez no ahora ni mañana, pero pronto te lo aseguro” (publicado el 3 de marzo) (sic)  
(La Silla Rota, 2017)

De hecho, Erandy quiere ir más allá del asesinato al decir “Voy a sepultarte antes de que pase este año” (publicado el 5 de febrero) (La Silla Rota, 2017). No sólo quiere matarla, también quiere sepultarla. Hasta aquí nos topamos con un acting out; con un llamado al otro, a pesar de que Erandy no menciona el nombre de Anel, sus mensajes están dirigidos a ella. Su discurso tiene un destinatario en particular. Aunque en los registros imaginario y simbólico ya está presente la intención del asesinato, aún no se llevaba a cabo en lo real. En este momento también hay un discurso dirigido al Otro ya que sus mensajes retan a la ley, a un público extenso pues sus tweets pueden ser leídos por sus conocidos y por extraños. Se dirige a una audiencia perversa que lo único que hace es observar sin responder al llamado de Erandy.

Como ya vimos en la presentación del caso, el día del asesinato, Erandy se aparece en casa de su amiga con dos raspados para compartir. Esto hace que la visita se perciba como amistosa. Las

dos entran a la recamara y mientras Anel está viendo la televisión, Erandy baja a la cocina por un cuchillo. Al regresar a la recamara, la apuñala 65 veces. En esta ocasión no hay un llamado, sólo un acto. Un acto con un alto grado de violencia en el que Erandy asesina a un objeto-espejo. No son necesarias 65 puñaladas para matar a alguien, apuñalarla tantas veces muestra un acto de odio. Al asesinar a Anel, a su objeto identificador, Erandy también se asesina a sí misma. En las 65 puñaladas está presente el nivel de odio que siente hacia sí misma. Pero el asesinato, como hemos mencionado, no es suficiente, Erandy también desea enterrar a Anel. Ésta es otra razón por la que asiste al funeral. En nuestra cultura, sobre todo en poblaciones pequeñas, como lo es Guamúchil, se acostumbra a asistir primero al funeral y después al cementerio a enterrar al difunto. Acudir al funeral abriría para Erandy la posibilidad de enterrar a Anel.

A partir de este análisis podemos advertir que lo que aparece como inexplicable tiene razones escondidas. Erandy no es una loca sin remordimiento como se le ha calificado. Es una persona que dirige su agresividad y odio hacia un objeto externo en lugar de identificar lo que siente por ella misma. Es alguien que en lo real asesina a un objeto mientras en lo imaginario se asesina a sí misma.

## CONCLUSIONES

La criminalidad es un objeto de estudio que se presta para hacer distintos tipos de investigación. El análisis de casos criminales implica la compaginación de distintos conceptos teóricos y nos lleva hacia distintos temas de investigación que pueden ser abordados desde la metodología psicoanalítica. En la presente investigación, la fábrica de caso realizada encauzó primero a investigar la concepción psicoanalítica del crimen. Luego, permitió mostrar la necesidad de hacer una descripción de la adolescencia como etapa psicosexual para después indagar acerca del uso de las redes sociales. Finalmente, la compilación de dichos elementos teóricos permitió que se realizara la reconstrucción y el análisis del caso.

Los objetivos de esta tesis se cumplieron a través del análisis de la teoría, la recopilación de los datos relacionados con el asesinato y el análisis del caso. El objetivo general fue dilucidar los factores subjetivos que confluyen para la comisión de un homicidio de una adolescente a otra adolescente a través de una fábrica de caso. El capítulo cinco inició con la presentación del caso. Se realizó una recopilación de todos los datos que se recuperaron acerca del asesinato de Anel, incluyendo videos de entrevistas que se hicieron al padre de Anel, notas de periódicos digitales, publicaciones de Erandy y Anel en redes sociales y otros comentarios que también se encontraron en redes. A partir del recuento de los eventos se realizó el análisis del caso en el que se revisaron elementos inconscientes, simbólicos e imaginarios, algunos de los cuales se mencionan a continuación al explicar los objetivos particulares.

Cuando se analizó el caso, se advirtió que los primeros tres objetivos particulares se entrelazaban entre sí. Estos objetivos son: 1) describir la relación entre los registros de lo imaginario y/o lo simbólico en un pasaje al acto, 2) analizar los elementos que detonaron el acto criminal y 3) analizar la relación subjetiva de la adolescente con su víctima.

Como se revisó en el segundo capítulo, las relaciones de amistad entre adolescentes pueden llegar a ser muy intensas, especialmente entre amigas. Los pares de amigas procuran pasar mucho tiempo juntas y mantenerse en contacto por medio de redes sociales cuando están separadas. Tienen muestras de amor como el mandarse cartas, abrazarse, tomarse de la mano, dedicarse palabras de amor, etc. Incluso pueden llegar a crear su propio código y lenguaje. Por otro lado, las discusiones y los rompimientos pueden ser muy dramáticos.

Erandy y Anel eran muy parecidas, vivían en el mismo contexto social, iban a la misma escuela desde hace algunos años, usaban las mismas redes sociales, e incluso se vestían igual. Erandy se identificaba de manera narcisista con Anel, quien le sirvió como un espejo. Es decir, Erandy se identificó con su amiga porque ésta mostraba rasgos parecidos a ella misma. La similitud entre las amigas permitió su reconocimiento en el otro y la construcción de su yo ideal. Sin embargo, a partir de las identificaciones entre pares también aparece la agresividad. Enfrentada con en el espejo, la mirada de Anel, Erandy advirtió una imago que provocó a la pulsión agresiva.

Mientras tanto, el elemento simbólico aparece en los mensajes que Erandy escribió en Twitter en los que expresó esta pulsión agresiva. Twitter fue la red perfecta para que Erandy pudiera simbolizar su hostilidad debido a que dicha red social se basa en el uso de mensajes escritos. Sus mensajes eran dirigidos a un otro, aunque nunca mencionara nombres, los mensajes iban dirigidos a alguien en particular. Igualmente, los mensajes de Erandy tenían la intención de dirigirse al gran Otro. Las redes sociales, sobre todo Facebook y Twitter, que son de las más populares y usadas, alcanzan a una porción considerable de la población. Los mensajes de Erandy se dirigían a la sociedad, poniéndola a prueba, esperando una respuesta que jamás recibió. El expresar amenazas de muerte retaba los límites de la ley.

En cuanto a los elementos que detonaron el acto criminal, Erandy, al ser aprehendida confesó el crimen y lo justificó asegurando que Anel tenía y había compartido fotos íntimas de ella. Nunca fueron encontradas tales fotos ni tampoco se presentó un testigo que confirmara haberlas visto. Sin embargo, como vimos en el primer capítulo, Lacan (1966/2009c) nos advierte que la confesión aparece como un obstáculo que encubre la verdad y para acceder a ésta es necesario recurrir a los elementos simbólicos de la confesión. Según Erandy, ella se defendió de un daño que Anel le provocó. Aunque *esa* amenaza no era real (pues las fotos no existían), no significa que Erandy no se sintiera amenazada en el registro de lo imaginario por su amiga. A partir de la identificación narcisista, surge la hostilidad y la rivalidad entre pares. Aunque Anel no poseyera fotos íntimas de Erandy, sí la conocía al *desnudo*, metafóricamente hablando, a través de la identificación y de la cercanía entre las amigas. Anel veía más allá de la imagen ruda que Erandy se había construido a través de sus redes sociales.

Erandy, quien cometió el crimen, y Anel, su víctima, eran amigas muy cercanas. Entre ellas se consideraban mejores amigas y esto era sabido por su círculo social. Abiertamente se dedicaban muestras de afecto. De hecho, a pesar de que la cuenta de Facebook de Anel fue convertida a una página *en memoria de*, aún se puede encontrar una publicación en la cual Anel escribió un mensaje a Erandy: “Siii yo te amo inmensamente y no saber que feliz me hace que tu seas mi amiga...” más adelante en el mismo mensaje se lee “Y gracias por esos momentos de locura que provocas en mi y esas risas que me regalas y también las ganas de hacer locuras junto a ti.” (sic) (Báez, A., 2012). Las amigas eran tan unidas que se corrió el rumor de que Erandy estaba enamorada de Anel o de que incluso había una relación romántica entre ambas. Que se haya esparcido un rumor así no es sorprendente pues, como explica Melanie Klein (1937/2012), las relaciones entre amigas y sus muestras de amor llegan a ser tan intensas que aparentan una relación sentimental. Esto se debe, según Klein, a que en realidad sí hay deseos lésbicos inconscientes, aunque estos no sean llevados al acto.

El cuarto objetivo particular fue advertir el papel subjetivo que jugaron las redes sociales en el acto criminal. Se pudo observar que Erandy usó su cuenta de Twitter para simbolizar y poner en palabras su pulsión agresiva y de muerte. La pulsión agresiva se dirigió a Anel (aunque en sus publicaciones no la mencionara por nombre) en mensajes como: “Voy a sepultarte antes de que pase este año” (publicado el 5 de febrero de 2014) y “Puede que parezca muy calmada, pero en mi cabeza te he matado al menos tres veces” (publicado el 23 de febrero de 2014) (Redacción, 2017). Pero dicha pulsión no la dirigió exclusivamente a Anel, también la dirigió hacia sí misma al decir: “Esto va a matarme, en serio” (publicado el 16 de marzo de 2014) (Redacción, 2017). Erandy manifiesta abiertamente su hostilidad.

Aunque Erandy pudo expresar con claridad y sin miedo a las repercusiones sociales sus deseos hostiles, esto no fue suficiente para evitar pasar al acto. La simbolización no fue eficaz ni total, sino que fue superficial debido a que no hubo quién recibiera el mensaje y lo pudiera interpretar. Erandy pudo expresar sus sentimientos de odio, pero no pudo llegar a la raíz, a los motivos inconscientes de estos. No pudo poner en palabras el por qué dirigió sus mociones agresivas hacia su amiga y tampoco identificó que al atacar a Anel se estaba asesinando a sí misma.

El uso de las redes sociales también tuvo la función de mostrarle al Otro que Erandy sí poseía una conciencia moral. La agresividad en sus publicaciones mostraba a una joven hostil sin miedo

a decir públicamente que tenía la intención de matar. Su discurso mostraba rudeza, pero, horas después de haber asesinado a Anel, Erandy publicó un tweet en el que decía: “Soy tan pendeja. Dios, ¿qué he hecho?” (Redacción, 2015). En su discurso aparece la sorpresa y el arrepentimiento por su acto.

La realización de nuestra tesis nos introdujo a distintos temas, no sólo el crimen y el criminal, sino a la adolescencia como etapa psicosexual, lo femenino, la agresión y la hostilidad, las redes sociales, e incluso el chiste. Las temáticas que abarcamos son tan complejas que abren la posibilidad de ser comprendidas de manera más detallada en trabajos subsecuentes. Podemos percibir que una fábrica de caso nos puede llevar a una infinidad de temas. El método psicoanalítico nos permite analizar fenómenos de manera profunda. Por medio del psicoanálisis podemos advertir elementos que a simple vista serían imperceptibles.

Durante el recorrido teórico y el análisis de los datos del caso surgieron algunas dificultades. La primera tuvo que ver con la búsqueda de fuentes de información. Para reconstruir el caso se emplearon exclusivamente fuentes digitales: noticieros, revistas, videos y publicaciones en redes sociales. La selección de este material tuvo que realizarse de manera meticulosa para identificar información veraz. Aunque toda investigación conlleva una selección cuidadosa de fuentes de información, ésta debe ser particularmente selectiva cuando se basa en fuentes noticiosas. Esto se debe a que hay noticieros que tienden al amarillismo, sobre todo cuando se trata de notas que contienen violencia. Hay fuentes que inventan información con el fin de conseguir más consumidores y seguidores. Para evitar el uso de información falsa, se verificó que la información de una fuente se viera confirmada en otra.

La segunda dificultad que se presentó durante la creación de la presente tesis fue que una de las páginas de Facebook que se utilizó fue borrada. Se desconocen los motivos de tal censura. Fue un suceso extraño, ya que la nota había sido publicada hace algunos años, había sido vista por bastantes personas y tenía decenas de comentarios. No se sabe por qué borrarían dicha publicación, que además había sido bastante popular (tenía varias reacciones y comentarios). Para evitar que en las referencias de la tesis aparecieran fuentes eliminadas, se volvieron a revisar las páginas utilizadas al hacer las revisiones finales de la tesis. Sin embargo, lamentablemente, el riesgo de que las páginas, notas y publicaciones conseguidas desde internet sean borradas y/o censuradas es considerable.

La tercera y última dificultad está relacionada a las redes sociales de Erandy. Tiempo después del asesinato de Anel, Erandy borró sus cuentas de Twitter y Facebook. Los tweets que se utilizaron en el análisis del caso fueron extraídos de noticieros que tuvieron la manera de rescatarlos antes de que fueran borrados. Por lo tanto, no se pudieron recuperar publicaciones adicionales.

A modo de cierre, es necesario señalar que esta tesis abre nuevos caminos que permiten realizar otras investigaciones. Este trabajo ha producido nuevas interrogantes que nos permiten pensar en futuras investigaciones, especialmente acerca de la agresividad en la adolescencia. La pulsión agresiva está presente en todo sujeto durante toda su vida, así que no es anormal que los adolescentes exhiban muestras de agresión. Sin embargo, ¿en qué momento dichas muestras o expresiones se considerarían patológicas o peligrosas para el adolescente o para las personas a su alrededor? Las figuras de autoridad con más cercanía a los jóvenes son los padres y los maestros, por lo tanto, ellos serían los más idóneos para detectar cuando un adolescente muestra tendencias agresivas que podrían desembocar en un pasaje al acto. Esto nos lleva a preguntarnos lo siguiente, ¿qué indicativos en los adolescentes deberían de provocar preocupación en figuras de autoridad? Por ejemplo, en el caso de Erandy, quien publicaba en redes sociales sus deseos de asesinar, ¿acaso sus publicaciones no causaron alarma entre aquellos que tenían acceso a sus mensajes? ¿No estaban sus padres al tanto del uso que les daba a sus redes sociales?

Además, cada escuela tiene un reglamento interno que se enfoca en establecer qué conductas de los alumnos son aceptables y cuáles no. Los reglamentos, además de poner límites, determinan cuáles son las medidas disciplinarias que se deben aplicar en caso de que un estudiante rompa alguna regla. Las medidas disciplinarias están encargadas de aplicar castigos ante las transgresiones; no obstante, ¿qué hacen las escuelas por **prevenir** las transgresiones? ¿Por qué la autoridad se orienta más al castigo que a la prevención? Como psicoanalistas, comprendemos que la represión no hace que los impulsos agresivos y de muerte desaparezcan ni dejen de hacer acto de presencia en la psique del sujeto. Al contrario, la represión puede resultar contraproducente y motivar un pasaje al acto. Entonces, ¿cuál es el papel de los psicoanalistas en la prevención del crimen? ¿Qué tipo de propuestas de intervención podemos estructurar y proponer los que trabajamos el método psicoanalítico?

Una de las aportaciones cruciales de Freud fue haber descubierto la importancia de un espacio en el que se ceda la palabra al sujeto, en el que éste sea escuchado y su palabra sea privilegiada. Los adolescentes se encuentran frente a adultos, quienes son rígidos y representan figuras de autoridad, quienes por tener más experiencia actúan como superiores. Sin embargo, los adultos frecuentemente no los escuchan, e incluso los critican, demeritan sus actos, intereses y preocupaciones. Los jóvenes frecuentemente son tratados como niños mientras se les exige conducirse como adultos. Conductas y actitudes como éstas impiden el diálogo y simultáneamente promueven una brecha generacional. Los adolescentes necesitan un lugar y un tiempo en el que puedan simbolizar su deseo, sus sentimientos ambivalentes, su malestar, sus logros y sus miedos.

Esta tesis nos obliga a concluir que el adolescente necesita tener la posibilidad de acceder a un proceso analítico. La escuela podría ser el lugar perfecto para ofrecer tal espacio. En Morelia hay por lo menos dos escuelas, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la Universidad Latina de América, que brindan terapia gratuita o a bajo costo.

La Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo cuenta con el Centro Integral de Intervención Psicológica (CIIP) en Morelia, el cual está destinado a ofrecer atención psicológica a bajo precio. El CIIP cuenta con psicólogos, psicoanalistas y especialistas que ofrecen psicoterapia desde distintos enfoques, intervención en crisis, evaluaciones neuropsicológicas, peritajes psicológicos, programas de prevención, escuela para padres, entre otros servicios (2021). La gente puede conocer acerca del CIIP visitando las oficinas que se encuentran en la Facultad de Psicología o accediendo a su página web.

La Universidad Latina de América brinda terapia a los alumnos que la necesitan. De acuerdo con Ilse Paola Sánchez (2021), psicóloga del Centro de Orientación Psicológica de la universidad, se utiliza el enfoque de terapia breve con el fin de atender a poblaciones amplias. Los estudiantes pueden solicitar terapia de manera voluntaria o pueden ser canalizados por profesores o directivos. El tratamiento se ofrece a estudiantes de bachillerato y licenciatura. En el Centro hay una psicóloga a nivel bachillerato y 3 a nivel licenciatura (a pesar de que hay más alumnos cursando el bachillerato). Sánchez asegura que hay temporadas durante el año escolar en que el volumen de la demanda excede a las psicólogas disponibles y tienen que recurrir a crear una lista de espera. Sánchez también comenta que los alumnos tienen derecho a entre ocho y doce

sesiones terapéuticas; si requieren un tratamiento más extenso, se les recomienda asistir a terapia de manera externa.

La oferta de psicoterapia accesible es necesaria para prevenir pasajes al acto. Empero, ¿cuántas escuelas secundarias y de bachillerato cuentan con este tipo de programas? Cada escuela debería ofrecer un espacio analítico gratuito que tenga como finalidad el prevenir el pasaje al acto. Sin embargo, sabemos que la realidad en nuestro país es que ni el gobierno ni los propietarios de colegios privados están siempre dispuestos a invertir en proyectos así, pues implican un gasto monetario. La desventaja de esto es que hay padres de familia que no llevan a sus hijos a análisis porque no tienen los recursos económicos.

Ante estos problemas, quienes trabajamos el método psicoanalítico podemos proponer este tipo de intervención a escuelas tanto de gobierno como del sector privado. Además, también podemos crear centros de atención psicoanalítica con cuotas accesibles para que más gente tenga la oportunidad de acudir a análisis. Estos centros no tienen que ser necesariamente creados por instituciones educativas. Pueden ser organizados de manera particular por analistas que estén interesados en abrir espacios de análisis accesibles para un mayor sector poblacional.

Como nos podemos percatar, con esta tesis se lograron cumplir los objetivos que se propusieron al inicio. Igualmente, se logró revisar la teoría psicoanalítica a partir de distintos autores, desde Freud, el padre del psicoanálisis, pasando por autores clásicos como Lacan, Klein y Winnicott, hasta autores contemporáneos como Quiroz, Orozco, Didier y Fize. Con esto se obtuvo suficiente información acerca de Erandy (su contexto, su discurso, su relación con Anel y el asesinato que cometió) para realizar una reconstrucción y un análisis completo del caso. Así mismo, al concluir la tesis, se advierte cómo se pueden superar ciertas dificultades que se presentan al realizar una fábrica de caso. Finalmente, se abre una discusión a posibles proyectos de investigación y/o intervención en el futuro.

## REFERENCIAS

- Aguilar, R., (2020). Católicos en México. *El Economista*. Recuperado el 24 de marzo de 2020 desde: <https://www.economista.com.mx/opinion/Catolicos-en-Mexico-20200116-0102.html>
- Alanís, P. H. (2019). *Una relectura de la hospitalidad levinasiana para nuestros tiempos violentos*. Tesis inédita. Maestría en filosofía de la cultura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.
- Alfaro, Seila. (31 de marzo 2014). <<Mentiras>>, las fotos de Erandy desnuda no existen, sentencian amigos de Anel. *Café Negro Portal*. Recuperado el 20 de julio de 2014 desde: <https://cafenegroportal.com/2014/03/31/mentiras-las-fotos-de-erandy-desnuda-no-existen-sentencian-amigos-de-anel/>
- Allouch, J., Porge, E., Viltard, M. (1999). *El doble crimen de las hermanas Papin*. México: Editorial Psicoanalítica de la Letra A.C.
- Altamirano, Claudia. (21 de noviembre de 2018). Al menos 33% de los adolescentes reclusos en México son reincidentes, indica estudio. *Animal Político*. Recuperado el 30 de julio de 2020 desde: <https://www.animalpolitico.com/2018/11/adolescentes-reclusos-reincidentes-entorno/>
- Álvares, E., (2018). Menor viola y mata a su prima de 6 años en Querétaro. *Milenio*. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 desde: <http://www.milenio.com/policia/menor-viola-mata-prima-6-anos-queretaro>
- Arceo, C. A. (2020). *Estetización de la violencia: reflexiones en torno a la proliferación de la imagen violenta en las sociedades actuales*. Tesis inédita. Maestría en filosofía de la cultura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.
- Ascaso, E. (octubre de 2018). El lazo social y la construcción de subjetividad. Una perspectiva desde el Psicoanálisis. *Psicoanálisis ayer y hoy*. Recuperado el 27 de junio 2020 desde: <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/nota/el-lazo-social-y-la-construccion-de-subjetividad-una-perspectiva-desde-el-psicoanalisis-enrique-ascaso/>

Asociación de Internet MX (2019). 15° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México. *Asociación de Internet MX*. Recuperado 20 junio 2020, desde: [https://irp-cdn.multiscreensite.com/81280eda/files/uploaded/15%2BEstudio%2Bsobre%2Blos%2BHabitos%2Bde%2Blos%2BUsuarios%2Bde%2BInternet%2Ben%2BMe\\_xico%2B2019%2Bversio\\_n%2Bpu\\_blica.pdf](https://irp-cdn.multiscreensite.com/81280eda/files/uploaded/15%2BEstudio%2Bsobre%2Blos%2BHabitos%2Bde%2Blos%2BUsuarios%2Bde%2BInternet%2Ben%2BMe_xico%2B2019%2Bversio_n%2Bpu_blica.pdf)

Assoun, P-L. (2003). *Freud y las ciencias sociales. Psicoanálisis y teoría de la cultura*. España: Ediciones del Serbal

Assoun, P-L. (2007). *Psychanalyse*. Paris: Presses Universitaires des France. Traducción elaborada de manera inédita por el Dr. Mario Orozco Guzmán. Esta y todas las citas de este texto han sido retomadas de dicha traducción.

Ávalos, J., & Orozco, M. (2014). La fábrica de caso en psicoanálisis: algunos elementos estructurales y principios de su método. (Oropeza, R., Ed.) *Uaricha*, 11 (25), 1-16.

Báez, Anel. (14 de octubre de 2012). *Facebook*. Recuperado el 29 de octubre de 2019 desde: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=493725243984920&set=ecnf.100000423457892>

Banco Mundial, (2012). La violencia juvenil en México: reporte de la situación, el marco legal y los programas gubernamentales. *Banco Mundial*. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/277681468155375869/pdf/NonAsciiFileName0.pdf>

Barrionuevo, J., (2011). *Adolescencia y juventud. Consideraciones desde el psicoanálisis*. Buenos Aires: Eudeba

Blanco, J. M., Ferrari, M., Jiménez, C., Nuñez, J. M., Párraga, V., Stopello, R., (guionistas), y Bolado, C., Cruz, M., Doehner, W., Pedraza, C. (directores). (2011-2019). En Contreras, M., Godoy, M., Guerrero, R., Wills, P. (productores ejecutivos). *La reina del sur*. Estados Unidos: Telemundo Global Studios

Bleichmar, N. M. (2017). *El psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica*. Ciudad de México: Paidós

- Boyd Macallum. (10 de enero de 2020). *Facebook*. Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=471758607102402&set=a.164342294510703>
- Boyd Macallum. (28 de mayo de 2020). *Facebook*. Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: <https://www.facebook.com/photo?fbid=570191010592494&set=a.358900088388255>
- Carrasco, Eleana. (25 de mayo de 2014). *Hugo Báez, papá de Anel Báez*. Recuperado el 2 de noviembre de 2019 desde: <https://www.youtube.com/watch?v=3KnixTQWh7I>
- Calderón, Alba. (26 de marzo de 2016). Periodista abandona México por amenazas de muerte. *El Universal*. Recuperado el 1 de julio de 2020 desde: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/03/26/periodista-abandona-mexico-por-amenazas-de-muerte>
- Califano, Cristina. (2018). El caso Aimée. *Antena Clínica de Bilbao*. Recuperado el 25 de noviembre de 2018 desde: <https://antenaclinicadebilbao.com/es/textos-scfbi/21-textos/132-el-caso-aimee>
- Cancina, P. (2008). *La investigación en psicoanálisis*. Santa Fe: Homo Sapiens.
- Cantis, Silvia. (2017). Posición femenina en la adolescencia. Coords. Calvo, Magdalena. & Martín, M. *Masculino-Femenino. Disimetría entre los sexos*. (pp. 13-17). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva
- Cardona, H. E. (2013). Cuerpo e internet: una aproximación desde el psicoanálisis. (Institución Universitaria de Envigado, Ed.) *Katharsis*, (16), 53-78.
- Cartolano, Elsa Susana. (2008). Adolescencia y subjetividad: tiempo de tomar la palabra. Comp. Rother, María Cristina. *Adolescencias: trayectorias turbulentas*. (pp. 175-194). Buenos Aires: Paidós
- Cooper, Paige. Adame, Amanda. (20 de enero de 2020). 25 estadísticas de Twitter que todo mercadólogo necesita saber en 2020. *Hootsuite*. Recuperado el 21 de junio de 2020 desde: <https://blog.hootsuite.com/es/estadisticas-de-twitter/>

Dirección General de Comunicación Social. (9 de junio de 2019). Mexicanos pasan en promedio entre 2 y 4 horas diarias en WhatsApp. *Dirección General de Comunicación Social*. Recuperado el 20 de junio 2020 desde: [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019\\_408.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_408.html)

Dolto, Françoise. (1990). *La causa de los adolescentes*. Barcelona: Seix Barral

Facebook. (s.f.). Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: [es-la.facebook.com/communitystandards/](https://www.facebook.com/communitystandards/)

Facultad de psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. *Centro Integral de Intervención Psicológica*. (2021). Recuperado el 29 de marzo de 2021 desde: <http://www.psicologia.umich.mx/ciip>

Fize, M. (2007). *Los adolescentes*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica

Foldager, Meta, Louise. Vesth, Louise. (productoras) & Trier, L. V. (director). (2011). **Melancholia**. [cinta cinematográfica]. Alemania, Dinamarca, Francia y Suecia: Zentropa

Freud, S. (1905/1978). Tres ensayos de teoría sexual. *Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras (1901-1905)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (1ª. Ed., Vol. VII, pp. 109–224). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1905/1986). El Chiste y su relación con lo inconsciente. *El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. VIII, pp. 1-226). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1906/1986). La indagatoria forense y el psicoanálisis. *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen y otras obras (1906-1908)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. IX, pp. 81-96). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1909[1908]/1986). La novela familiar de los neuróticos. *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen y otras obras (1906-1908)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L.

(Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. IX, pp. 213-220). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1909/1986). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. *Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans) A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el Hombre de las Ratas) (1909)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. X, pp. 1-118). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1911[1910]/1986). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. *Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras (1911-1913)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XII, pp. 1-76). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1913[1911]/1986). Sobre psicoanálisis. *Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras (1911-1913)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XII, pp. 207-216). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1914/1984). Introducción del narcisismo. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XIV, pp. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1915/1984). Pulsiones y destinos de pulsión. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XIV, pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1915/1984). La Represión. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XIV, pp. 135-152). Buenos Aires: Amorrortu Editores

- Freud, S. (1916/1984). Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XIV, pp. 313-340). Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1917[1915]/1984). Duelo y melancolía. En S. Freud, *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)* (J. L. Etcheverry, Trans., 2ª. ed., Vol. XIV, pp. 235-256). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917[1916-1917]/1984). 20ª Conferencia: la vida sexual de los seres humanos. *Conferencias de introducción al psicoanálisis. (parte III) (1916-1917)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XVI, pp. 277-291). Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1919[1918]/1986). ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad? In S. Freud, *De la historia de una neurosis infantil (el Hombre de los Lobos) y otras obras (1917-1919)*. En Strachey, J. (Ed.), L. Etcheverry, J. L. (Trads.), (2ª. Ed., Vol. XVII, pp. 165-172). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920/1984). Más allá del principio de placer. *Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XVIII, pp. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1923[1922]/1984). Dos artículos de enciclopedia: <<psicoanálisis>> y <<Teoría de la libido>>. *Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras (1920-1922)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XVIII, pp. 227-254). Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1923/1984). El yo y el ello. *El yo y el ello y otras obras (1923-1925)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XIX, pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1924/1984). El sepultamiento del complejo de Edipo. *El yo y el ello y otras obras (1923-1925)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2a. Ed., Vol. XIX, pp. 177-188). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1928[1927]1986). Dostoievski y el parricidio. *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras (1927-1931)*. En Strachey, J.(Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XXI, pp. 171-191). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1931/1986a). Sobre la sexualidad femenina. *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras (1927-1931)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XXI, pp. 223-244). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1931/1986b). Tipos libidinales. *El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras (1927-1931)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XXI, pp. 215-222). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1933[1932]/1986a). 31ª Conferencia: la descomposición de la personalidad psíquica. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XXII, pp. 53-74). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S. (1933[1932]/1986b). 33ª Conferencia: la feminidad. *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936)*. En Strachey, J. (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trads.), *Sigmund Freud Obras Completas* (2ª. Ed., Vol. XXII, pp. 104-125). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Gluyas, Solangel L. (4 de febrero de 2015). *Federación Internacional de Criminología y Criminalística*. Recuperado el 29 de octubre de 2019: <https://www.facebook.com/CriminologiaCriminalistica/posts/609262659174420>

González, R. (22 de septiembre de 2017). Erandy en libertad; por homicidio de su mejor amiga. *Debate*. Recuperado el 3 de noviembre de 2019:

<https://www.debate.com.mx/culiacan/Erandy-en-libertad-por-homicidio-de-su-mejor-amiga-20170922-0026.html>

Grassi, A., (2010). Metamorfosis de la pubertad: el hallazgo (?) de objeto. Coords. Grassi, A., & Córdova, N. C. *Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina*. (pp. 37-44). Buenos Aires: Editorial Entreideas

Iglesias, J. L. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. (Medicina de la adolescencia: su importancia en la sociedad actual Ed.). *Pediatría Integral*. XVII (02), 88-89

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1997-2008). Delincuentes sentenciados por delitos del fuero común. *INEGI*. Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general\\_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=esop\\_delincuentes](http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=esop_delincuentes)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). Justicia para adolescentes. Documentos de análisis y estadísticas. *INEGI*. Recuperado de: [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825068608.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825068608.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Población en los centros penitenciarios estatales por delitos del fuero común. *INEGI*. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/268>

Inzunza, F. (2015). Piden #JusticiaParaAnel alrededor del mundo. *Debate*. Recuperado el 3 de noviembre de 2019 desde: <https://www.debate.com.mx/guamuchil/Piden-JusticiaParaAnel-alrededor-del-mundo-20150627-0098.html>

Justicia para Anel Báez (2 de abril de 2014). *Facebook*. Recuperado el 4 de noviembre de 2019 desde: [https://www.facebook.com/Justicia-Para-Anel-Báez-220558628011311/?ref=br\\_rs](https://www.facebook.com/Justicia-Para-Anel-Báez-220558628011311/?ref=br_rs)

Klein, M. (1922/2012). Inhibiciones y dificultades en la pubertad. *Amor, culpa y reparación (1921-1945)*. En Friedenthal, H., Aberastury (cap. 17 y, en colaboración con Morera, M. E.,

- cap.20), Groode de Gama, E. (cap. 21) (Trads) Negrotto, A. (notas aclaratorias), *Obras Completas de Melanie Klein* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 66-70). Ciudad de México: Paidós.
- Klein, M. (1927/2012). Tendencias criminales en niños normales. *Amor, culpa y reparación (1921-1945)*. En Friedenthal, H., Aberastury (cap. 17 y, en colaboración con Morera, M. E., cap.20), Groode de Gama, E. (cap. 21) (Trads) Negrotto, A. (notas aclaratorias), *Obras Completas de Melanie Klein* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 178-192). Ciudad de México: Paidós.
- Klein, M. (1934/2012). Sobre la criminalidad. *Amor, culpa y reparación (1921-1945)*. En Friedenthal, H., Aberastury (cap. 17 y, en colaboración con Morera, M. E., cap.20), Groode de Gama, E. (cap. 21) (Trads) Negrotto, A. (notas aclaratorias), *Obras Completas de Melanie Klein* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 263-266). Ciudad de México: Paidós.
- Klein, M. (1937/2012). Amor, culpa y reparación. *Amor, culpa y reparación (1921-1945)*. En Friedenthal, H., Aberastury (cap. 17 y, en colaboración con Morera, M. E., cap.20), Groode de Gama, E. (cap. 21) (Trads) Negrotto, A. (notas aclaratorias), *Obras Completas de Melanie Klein* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 310-345). Ciudad de México: Paidós.
- Lacan, J. (1932/2003). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. En Latorre, A. (Trad). México: Siglo XXI
- Lacan, J. (1953-1954/1981). La tópica de lo imaginario. *Los escritos técnicos de Freud (1953-1954)*. En Granica, J. (Ed.), Cevasco, R., Pascual, V. M. (Trads), *El Seminario de Jacques Lacan libro I* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 119-140). Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1954/1981). El yo y el otro yo. *Los escritos técnicos de Freud (1953-1954)*. En Granica, J. (Ed.), Cevasco, R., Pascual, V. M. (Trads), *El Seminario de Jacques Lacan libro I* (1ª Ed., Vol. 1, pp. 67-86). Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1962-1963/2007). Pasaje al acto y acting out. *La angustia (1962-1963)*. En Granica, J. (Ed.), Berenguer, E. (Trad), *El seminario de Jacques Lacan libro 10* (1ª Ed., Vol. 10, pp. 127-144). Ciudad de México: Siglo XXI

- Lacan, J. (1966/2009a). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. *Escritos 1 (1966)*. En Segovia, T., Suárez, A. (Trads), *Escritos* (3ª Ed., Vol. 1, pp. 99-106). Ciudad de México: Siglo XXI
- Lacan, J. (1966/2009b). La agresividad en psicoanálisis. *Escritos 1 (1966)*. En Segovia, T., Suárez, A. (Trads), *Escritos* (3ª Ed., Vol. 1, pp. 107-128). Ciudad de México: Siglo XXI
- Lacan, J. (1966/2009c). Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología. *Escritos 1 (1966)*. En Segovia, T., Suárez, A. (Trads), *Escritos* (3ª ed., Vol. 1, pp. 129-150). Ciudad de México: Siglo XXI
- Lacan, J. (1966-2009d). La dirección de la cura. *Escritos 2 (1966)*. En Segovia, T., Suárez, A. (Trads), *Escritos* (3ª ed., Vol 2, pp. 559-616). México: Siglo XXI
- La llorona horror show. (26 de octubre de 2019). *Facebook*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 desde: <https://www.facebook.com/lloronahorrorshow/posts/2414335491998298/>
- Las noches de terror. (9 de mayo de 2019). *Facebook*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 desde: <https://www.facebook.com/lasnochesdeterrorcordoba/posts/2910881845608044/>
- Lauru, D. (2015). *De la haine de soi à la haine de l'autre*. Paris: Albin Michel. Traducción elaborada de manera inédita por el Dr. Mario Orozco Guzmán. Esta y todas las citas de este texto han sido retomadas de dicha traducción.
- Legión sobrenatural. (8 de mayo de 2019). *Facebook*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 desde: <https://www.facebook.com/Legionsobrenatural/posts/367766537181770/>
- Levinton, Nora. (2013). *El superyó femenino. La moral en las mujeres*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Lorde, Audre. (2007). *Sister outsider*. Nueva York: Crossing Press Berkley
- Macías, M. A. (2006). Algunas puntualizaciones sobre la fábrica de caso. *Uaricha*, 3 (9), 26-30.
- Martínez, L. A. (17 de mayo de 2018). 7 gráficos sobre los usuarios de Internet en México en 2018. *El Economista*. Recuperado el 21 de junio desde: <https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/7-graficos-sobre-los-usuarios-de-internet-en-Mexico-en-2018-20180517-0077.html>

- Mitchell, Juliet. (1975). *Psychoanalysis and feminism. A critical assessment of Freudian psychoanalysis*. United States of America: Pelican Books
- Moore, Demi. Todd, Suzanne. (Productoras) & Glatter, Lesli. Linka. (Directora). (1995). **Now and then**. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos de América: NewLine Cinema
- Nájar, A., (2016). México: El dramático caso del adolescente que asesinó y mutiló a tres hombres por “celos” de su novia. *BBC Mundo*. Recuperado el 20 de diciembre de 2019 desde: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36948035>
- Observatorio Nacional Ciudadano. (2021). Observatorio interactivo de incidencia delictiva. *ONC*. Recuperado de: <https://delitosmexico.onc.org.mx/>
- Oliva, A., Palacios, J. (2007). La adolescencia y su significado evolutivo. Coords. Coll, C., Marchesi, A., & Palacios, J. *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva*. (pp. 433-451). Madrid: Alianza Editorial.
- Orozco, M. (2007). *La soberanía del acto. Un estudio introductorio a la noción de crimen en Freud*. Ciudad de México: Amapsi Editorial.
- Ortega, F., Piñeyro, M. (2019). Redes sociales: El nuevo lago de Narciso. *Topia*. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 desde: <https://www.topia.com.ar/articulos/redes-sociales-nuevo-lago-narciso>
- Pasternac, M. (2003). El método psicoanalítico. Coords. Braunstein, N. A., Pasternac, M., Benedito, Gloria, & Saal, Frida. *Psicología: Ideología y ciencia*. (pp. 201-230). Ciudad de México: Siglo Veintiuno.
- Pérez, P., Reyes, María Guadalupe. (2019). Alteridades alteradas. Nuevos procesos de subjetivación en la época de las redes sociales. Coords. Orozco, M., & Quiroz, Jeannet. *Figuras de la alteridad. Estudios psicoanalíticos*. (pp. 109-125). Ciudad de México: Porrúa
- Ponce, N. (11 de marzo de 2016). Algunos de los asesinatos más absurdos en los últimos años. *Vice*. Recuperado el 4 de noviembre de 2019 desde [https://www.vice.com/es\\_latam/article/kwvxmz/algunos-de-los-asesinatos-mas-absurdos](https://www.vice.com/es_latam/article/kwvxmz/algunos-de-los-asesinatos-mas-absurdos)

Porcayo, O., (2015). Niños asesinos en México. Torturaron y mataron a otro “por jugar al secuestro”. *Huffpost México*. Recuperado el 20 de diciembre de 2020 desde: [https://www.huffingtonpost.com.mx/entry/cristopher-marquez-mora-muerte\\_n\\_7314338](https://www.huffingtonpost.com.mx/entry/cristopher-marquez-mora-muerte_n_7314338)

Quiroz, Jeannet. (2018). *La subjetividad en tiempos violentos: Testimonios de jóvenes en contextos de violencia ligada al narcotráfico*. Tesis inédita. Doctorado en psicología. Universidad Veracruzana, Xalapa-Enríquez, Veracruz, México.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. (23ª ed.). Consultado en: <https://dle.rae.es/>

Redacción. (25 de marzo de 2014). Adolescente mata a su amiga de 65 puñaladas por fotos en Facebook. *Excelsior*. Recuperado el 29 de octubre de 2019 desde: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/03/25/950455#imagen-5>

Redacción. (26 de marzo de 2014). Mata a su “mejor amiga” de 65 puñaladas por subir fotos al Facebook. *Notus*. Recuperado el 3 de noviembre de 2019 desde: [notus.com.mx/mata-su-mejor-amiga-de-65-punaladas-por-subir-fotos-al-facebook/](http://notus.com.mx/mata-su-mejor-amiga-de-65-punaladas-por-subir-fotos-al-facebook/)

Redacción. (7 de julio de 2015). México: mató a su mejor amiga y la descubrieron por Twitter. *Cosecha Roja*. Recuperado el 29 de octubre de 2019 desde: <https://cosecharoja.org/mexico-mato-a-su-mejor-amiga-y-la-descubrieron-por-twitter/>

Redacción. (8 de julio de 2015). Erandy Gutiérrez pasará 7 años en prisión por matar a su “mejor amiga” de 65 puñaladas. *Notus*. Recuperado el 3 de noviembre de 2019 desde [notus.com.mx/erandy-gutierrez-pasara-7-anos-en-prision-por-matar-a-su-mejor-amiga-de-65-punaladas/](http://notus.com.mx/erandy-gutierrez-pasara-7-anos-en-prision-por-matar-a-su-mejor-amiga-de-65-punaladas/)

Redacción. (9 de marzo de 2016). Periodista denuncia agresión en la Condesa. *El Universal*. Recuperado el 1 de julio de 2020 desde: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/03/9/periodista-denuncia-agresion-en-la-condesa>

Redacción. (16 de marzo de 2016). Twitter tiene 35.3 millones de usuarios en México. *El universal*. Recuperado el 20 de junio de 2020 desde:

<https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/negocios/2016/03/16/twitter-tiene-353-millones-de-usuarios-en-mexico>

Redacción. (10 de septiembre de 2016). Erandy mató a su amiga; podría quedar libre en el 2017.

*Debate*. Recuperado el 29 de octubre de 2019 desde:

<https://www.debate.com.mx/guamuchil/Erandy-mato-a-su-amiga-podria-quedar-libre-en-el-2017-20160910-0021.html>

Redacción. (23 de septiembre de 2017). Erandy asesinó a su mejor amiga. *La Silla Rota*.

Recuperado el 29 de octubre de 2019 desde: <https://lasillarota.com/erandy-asesino-a-su-mejor-amiga-asesinato-erandy-anel-facebook/178537>

Redacción. (29 de mayo de 2018). Actores porno protagonizan broma en las que muchos cayeron en redes sociales. *Cooperativa* Recuperado el 19 de junio de 2020 desde: [https://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/sucesos/actores-porno-protagonizan-broma-en-las-que-muchos-cayeron-en-redes/2018-05-29/190847.html#gal\\_id&slide=foto\\_11](https://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/sucesos/actores-porno-protagonizan-broma-en-las-que-muchos-cayeron-en-redes/2018-05-29/190847.html#gal_id&slide=foto_11)

Redacción. (9 de julio de 2020). George Floyd: What happened in the final moments of his life. *BBC News*. Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52861726>

Redacción. (11 de febrero de 2021). Gina Carano dropped from *Mandalorian* after “abhorrent” post. *BBC News*. Recuperado el 25 de febrero de 2021 desde: <https://www.bbc.com/news/newsbeat-56022084>

Reinserta Un Mexicano, A.C. (2018). *Estudio de factores de riesgo y victimización en adolescentes que cometieron delitos de alto impacto en México*. Recuperado el 30 de julio de 2020 desde: <https://drive.google.com/file/d/1L2UK4H-WTGMED49CmovvagXKvUzbnPWG/viewResett>, S. (2017).

El bullying en adolescentes: ¿quiénes se ven más perjudicados? *Asociación Educar*. Recuperado el 24 de marzo de 2021 desde: <https://asociacioneducar.com/bullying-adolescentes>

Riquelme, R. (27 de septiembre de 2019). YouTube tiene el 19% del Mercado de consumo de video en México. *El Economista*. Recuperado el 21 de junio de 2020 desde:

<https://www.economista.com.mx/tecnologia/YouTube-tiene-19-del-mercado-de-consumo-de-video-en-Mexico-20190927-0048.html>

Rosagel, Shaila. (16 de marzo de 2016). SETV. No bastó el abuso en Condesa...ahora a Andre la atacan en redes, medios y frente a su casa. *Sin Embargo*. Recuperado el 1 de julio de 2020 desde: <https://www.sinembargo.mx/16-03-2016/1636267>

Roudinesco, Elisabeth. (1993). *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia*. Madrid: Editorial Fundamentos

Sánchez, J. (2009). Procesos de institucioinalización de la narcocultura en Sinaloa. *Frontera Norte*, 21(41), 77-103. Recuperdo el 30 de marzo de 2021 desde: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-73722009000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100004&lng=es&tlng=es)

Seguí, L. (2012). *Sobre la responsabilidad criminal. Psicoanálisis y criminología* (1a ed.). Madrid: Fondo de Cultura Económica.

That's it, I'm inkshaming. (s.f.). *Facebook*. Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: <https://www.facebook.com/groups/626601960859736>

Think With Google Latinoamérica. (Agosto de 2017). Cómo ven YouTube en México. Think With Google Latinoamérica. Recuperado el 21 de junio de 2020 desde: <https://www.thinkwithgoogle.com/intl/es-419/recursos-y-herramientas/video/como-ven-youtube-en-mexico/>

Topete, J. E., (2018). Saldrá libre joven que asesinó y quemó a sus padres. *El Heraldo de Chihuahua*. Recuperado de: <https://www.elheraldodechihuahua.com.mx/local/saldra-libre-joven-que-asesino-y-quemo-a-sus-padres-562275.html>

Twitter. (s.f.). Recuperado el 12 de julio de 2020 desde: <https://about.twitter.com/es/safety/enforcing-our-rules.html>

UNICEF (s.f.). *Cyberbullying: what is it and how to stop it* [Cyberbullying: qué es y cómo detenerlo]. Recuperado el 9 de julio de 2020 desde: <https://www.unicef.org/end-violence/how-to-stop-cyberbullying#1>

- Univisión Noticias. (productor). (2018). *Damnificados por lluvias en Sinaloa agradecen por la supuesta ayuda enviada por el "Chapo" Guzmán*. (video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZYgx55zCz68>
- Uribe-Echeverry, J. G. (2016). La tesis de Lacan (reseña). *Revista Affectio Societatis*, 13(24), 1-12. Medellín, Colombia: Departamento de psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de: [file:///Users/Cherry/Downloads/25853-Texto%20del%20art\\_culo-101129-2-10-20160311.pdf](file:///Users/Cherry/Downloads/25853-Texto%20del%20art_culo-101129-2-10-20160311.pdf)
- Urribarri, R. (2016). *Adolescencia y clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Villamil, J. (2012). Facebook y las páginas de odio contra reguetoneros. *Proceso*. Recuperado el 9 de julio de 2020 desde: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2012/8/7/facebook-las-paginas-de-odio-contra-reguetoneros-106754.html>
- Watzlawick, P., Beavin, Janet Helmick., Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Editorial Herder
- Winnicott, D. W. (1971/1993). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa
- Winnicott, D.W. (1967/1993). *El hogar, nuestro punto de partida*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Winnicott, D. W. (1984/2016). *Deprivación y delincuencia*. México: Editorial Paidós